



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LA DESINTEGRACION DE YUGOSLAVIA:
CAUSALIDAD ECONOMICA EN SUS ANTECEDENTES
Y EN SU DESARROLLO RECIENTE.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

MARCOS GUILLERMO MIZERIT TRIVI

DIRECTORA: LIC. ILEANA CID CAPETILO

288958



CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, D.F.

FEBRERO 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con cariño para:

Mis padres Marcos y Alicia por todo
el cariño y el apoyo que me han
brindado.

Mis hermanos Lumi y Miguel
por estar siempre junto a mí.

A Fabio por la amistad que nos une
y por compartir siempre
sueños, metas e ilusiones.

A la familia Troncoso Auld.

A mis amigos Isaac, Sergio, Oscar,
Ray, Ernesto, Balam y Víctor.

**Un agradecimiento a la Universidad Nacional
Autónoma de México
por la gran oportunidad que me brindó
de recibir una
excelente formación en los ámbitos
académico y personal.**

**Un agradecimiento a todos los profesores
de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y
por su dedicación dentro y fuera de las aulas,
y en especial a la Profesora
Ileana Cid Capetillo quien me brindó
una gran ayuda para la realización de
esta investigación.**

Indice

Introducción.	1
1. Formación y consolidación de la Federación Yugoslava.	6
1.1. Naciones Independientes.	7
1.2. Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos.	16
1.3. Conflicto en la segunda guerra mundial.	23
1.4. Yugoslavia de Tito.	29
2. Crisis social y política como consecuencia de la situación económica.	40
2.1. Modelo económico.	42
2.2. Diferencias económicas entre las repúblicas.	57
2.3. Balance político y social.	65
3. Consolidación de los sectores nacionalistas y desintegración.	77
3.1. Independencia y enfrentamientos armados.	79
3.2. Debacle en las economías yugoslavas.	90
3.3. Evaluación y perspectivas.	98
Conclusiones.	107
Fuentes consultadas.	111

Introducción

Siempre han existido en la humanidad cambios significativos en su organización reflejo de otros fenómenos, ya sean éstos económicos, sociales, culturales o de otra índole. Los imperios han nacido, se han desarrollado y finalmente han desaparecido.

Con la llamada "modernidad" surgen los estados nacionales como la organización política más idónea correspondiente al capitalismo. Éste ha evolucionado y actualmente el mundo se encuentra ante una nueva organización y una nueva repartición internacional del trabajo. Existe un proceso de integración de las economías de los diversos países al que se le ha llamado "globalización".

Junto a estos procesos de integración económica y de unificación de las culturas a través del desarrollo de los medios de comunicación, el acceso a la información y el desarrollo de la tecnología, se dan paralelamente procesos de desintegración, en el caso yugoslavo como consecuencia de las contrariedades acarreadas por el "mercado libre".

En los últimos años la discusión y el análisis en torno al conflicto en Yugoslavia ha girado alrededor de elementos nacionales, culturales, étnicos y religiosos, dejando a un lado el elemento fundamental que provocó el conflicto: la desintegración económica.

Las guerras sucedidas en la región de los Balcanes a partir de 1991 y hasta 1999 han llamado la atención de la comunidad internacional. La serie de crímenes de guerra, asesinatos a poblaciones civiles, acciones de "limpieza étnica", bombardeos y anexión de territorios, han sido detalladamente relatados con un amarillismo de mercadotecnia, y analizados por cadenas informativas occidentales como la CNN y la BBC de Londres, cadenas que nunca se dedicaron a detallar las graves condiciones sociales y económicas bajo las que vivieron los habitantes de la región de los Balcanes.

Además de estas cadenas, "importantes intelectuales" se han dedicado a argumentar esa serie de hechos responsabilizando a nacionalismos, luchas

interétnicas y religiosas, y elementos culturales como los causantes directos de la desintegración de la Federación Yugoslava.

Contradicciones étnicas, religiosas y culturales son profundamente investigadas con todo detalle como las únicas razones de la crisis en los Balcanes. Un ejemplo de estas teorías ha sido la de Samuel Huntington, el cual sostiene en su tesis "El choque de las civilizaciones" lo siguiente:

"Mi hipótesis es que, en el mundo nuevo, los conflictos no tendrán a la ideología o a la economía como origen esencial. Las grandes causas de la humanidad y las principales causas de los conflictos serán las culturales... El choque de las civilizaciones dominará la política mundial... Los conflictos más importantes del futuro tendrán lugar a lo largo de líneas de fractura culturales que separan las civilizaciones".¹

Contrariamente a esta teoría, corta en criterio y racista ya que pretende que la única forma de convivencia pacífica dentro de una comunidad será con una población homogénea desde el punto étnico, religioso y cultural; las causas reales de la desintegración yugoslava deben ser encontradas en elementos económicos.

Las "civilizaciones" yugoslavas no se odian entre sí como afirman gustosamente ideólogos de derecha y que analizan bajo ésta óptica el conflicto yugoslavo. Lo que ha distinguido a los eslavos en los Balcanes desde su establecimiento en la región y hasta la actualidad no han sido sus diferentes creencias religiosas ni su condición étnica, sino su posición social.

Las repúblicas de la ex Yugoslavia rechazaron el sistema económico impuesto por organismos económicos occidentales como salida en primer momento a la crisis de la posguerra en 1945, y después a la serie de acciones económicas impuestas por aquéllos para sortear una segunda etapa de crisis que comenzó desde los años sesenta y que estalló a final de los años ochenta.

En la desintegración de Yugoslavia la causalidad real proviene de las condiciones económicas que se gestaron desde los orígenes de la formación yugoslava y que se presentan de manera diferenciada en cada una de las

¹ Citado en Ignacio Ramonet. Un mundo sin rumbo. Traduc. Antonio Albiñana, Edit. Debate Madrid, 1997, p.133.

repúblicas, de ahí que la contienda nacionalista y el enfrentamiento fueron provocados por aquéllas.

Es decir, que la explicación profunda de los procesos y hechos históricos que derivaron en el desmembramiento de Yugoslavia debe buscarse en los condicionamientos económicos y no solamente en las diferencias nacionalistas pues éstas son consecuencia de aquéllas.

Por lo tanto, en la presente investigación me dedicaré a analizar éstos elementos, que desde el establecimiento de los eslavos del sur en la región de los Balcanes, la consolidación del Estado Yugoslavo y hasta el estallido social que desde los años ochenta alcanzó grandes proporciones, y provocó finalmente la desintegración de la Federación Yugoslava.

En el primer capítulo se presentará la formación y consolidación de la Federación Yugoslava, analizando la formación de cada región desde la perspectiva económica y política.

Estos elementos fueron desde un principio los que diferenciaron a las regiones sudeslavas. Las regiones del norte que estaban bajo el Imperio Austro-húngaro, se desarrollaron rápidamente involucrándose en el sistema económico del Imperio, participando directamente en el proceso industrial. Por el contrario, las regiones del sur, que estuvieron bajo el Imperio Otomano, nunca fueron aprovechadas económicamente ni sus recursos explotados, siendo desde ese momento una región muy pobre.

Es importante analizar la primera unión de estos pueblos en el "Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos", el cual era encabezado por el poder político serbio, aglutinando a las naciones croata y eslovena que eran por mucho más desarrolladas económicamente que la anterior.

En la Segunda Guerra Mundial se da la consolidación de un movimiento multinacional antifascista en el que la población de todas las repúblicas yugoslavas lucharon por una parte contra las fuerzas nazis, y por la otra contra los sectores nacionalistas eslovenos, serbios y croatas que se habían mantenido en el poder desde comienzos del "Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos".

La consolidación del proyecto yugoslavo dirigido por Josip Broz Tito desde el fin de la guerra y hasta 1980, en el que se desarrolla una economía de autogestión, el intento de equilibrar las diferencias económicas entre las repúblicas, además de una fuerte represión en contra de los opositores al régimen se incluirán en este primer capítulo.

En el segundo capítulo analizaré la crisis política y social como consecuencia de la situación económica, el análisis de este fenómeno será fundamental para la comprensión de la desintegración de la federación. Esta década se caracterizó por la fuerte deuda que había ya contraído con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; el desarrollo de un modelo económico orientado por las leyes del mercado e impuesto por mandatos de esos organismos fueron condiciones para la reestructuración de la deuda.

Las políticas económicas restaurativas de estos organismos implicaron medidas que agravaron drásticamente el nivel de vida de la población y acentuaron las diferencias económicas entre las repúblicas de la federación.

En este periodo las diferencias económicas entre las regiones del norte y las del sur son más evidentes que nunca.

En el tercer capítulo revisaré el resurgimiento y la consolidación de los nacionalismos en las diferentes repúblicas como respuesta a las disconformidades económicas y sociales. El descontento social fue aprovechado por los sectores nacionalistas de cada una de las repúblicas, que ofrecieron una salida a la crisis económica.

Eslovenia no deseaba seguir en la federación debido a las adversidades económicas que ésta le causaba, además de que tenía una fuerte intención de acercarse a occidente.

El sector nacionalista en Croacia pretendía extender su territorio a zonas de Bosnia-Herzegovina, además de ser junto con Eslovenia la república más rica de la federación pretendía establecer lazos con la Comunidad Europea.

El sector nacionalista serbio encabezado por Slobodan Milosevic retomó el proyecto de la creación de la "Gran Serbia", el cual era un plan evidentemente económico que implicaba la anexión de territorios y una supremacía económica

sobre las demás repúblicas mediante el control de los recursos federales, hecho que se había logrado desde el gobierno de Tito.

Entre 1991 y 1999 se desarrollan cuatro guerras en los Balcanes: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y Kosovo. Doscientas mil personas –la mayoría civiles -, son asesinadas. Cuatro millones de civiles se vieron obligados a abandonar sus hogares, teniendo que dirigirse como refugiados a países europeos donde son mal recibidos; todo refugiado es considerado como un estorbo en cualquier país europeo.

En este conflicto es importante hacer, además, un análisis de la actuación de la comunidad internacional, que implicó la ineficaz intervención de organismos como Naciones Unidas en el caso bosnio, y la desprestigiada campaña aérea de las fuerzas de la OTAN sobre la región de Kosovo, y sobre Serbia.

Elementos religiosos, culturales y étnicos han sido investigados profundamente y mostrados al mundo como las únicas razones de la crisis en los Balcanes, cuando éstos en realidad son consecuencias de un proceso más profundo: la desintegración económica y política.

1. Formación y consolidación de la Nación Yugoslava.

Hacia el siglo VI los eslavos se establecieron en la región de los Balcanes y fueron llamados desde ese momento "yugoslavos". Fueron mostrando diferencias religiosas entre sí: los eslovenos y croatas adquirieron la religión católica, y los serbios fueron cristianizados por ortodoxos.

Las diferencias económicas entre las distintas regiones comenzaron a ser evidentes desde el momento en que fueron invadidos por distintos imperios.

Hacia el siglo XV, por una parte, el territorio del norte fue ocupado por el Imperio Austro-húngaro dirigido por la Casa de Habsburgo, y sus recursos fueron explotados y aprovechados al máximo.

Por otra parte el Imperio Otomano ocupó las regiones sudorientales como Serbia, Montenegro y Macedonia; estas zonas no fueron explotadas económicamente y el desarrollo fue muy bajo. Desde el siglo XIX intereses económicos y comerciales por esos imperios se reflejaron en las distintas regiones yugoslavas.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial se formó el Reino de los serbios, croatas y eslovenos, como primer intento de unificar a todas las regiones. El Reino fue encabezado por el poder político de Serbia, aún siendo Croacia y Eslovenia las naciones fuertes en el sentido económico.

El principal conflicto en este periodo fue el del proyecto económico emprendido; regiones del norte tenían distintos intereses que las del sur. Ya desde este periodo existió una estrecha relación principalmente económica con países como Alemania e Italia.

Hacia 1935 sectores en el poder mantenían estrechas relaciones políticas y económicas con fascistas alemanes. La situación económica era sumamente adversa a pesar de que la industria nacional y la extracción minera rendían favorables ganancias.

Al inicio de la Segunda Guerra Mundial se formaron dos movimientos revolucionarios diferentes: por una parte estuvieron los nacionalistas serbios

llamados *Chetncis*¹, por otra existieron los separatistas croatas o *Ustasis*², y un último grupo era el de los comunistas o "Partisanos" compuestos por personas de todas las repúblicas yugoslavas.

Estos últimos vencieron al eje fascista en 1945, y dirigidos por Tito junto con el Partido Comunista Yugoslavo (PCY en adelante), formaron la República Popular Federativa de Yugoslavia.

Se emprendió un sistema económico de autogestión y se llevaron a cabo una serie de proyectos económicos de distintas características en varias etapas: primero se emprendió un modelo proteccionista con la intervención del Estado en la economía; después se adoptó el llamado "comunismo de mercado".

A fines de la década de los setentas el país había contraído ya una enorme deuda principalmente con bancos occidentales y con el Fondo Monetario Internacional (FMI en adelante).

No se encontró un modelo preciso y adecuado para alcanzar un desarrollo económico equilibrado; el crecimiento económico en regiones del norte como Croacia y Eslovenia era mucho más alto que en regiones del sur. Con la muerte de Tito las adversidades económicas fueron causa del resurgimiento de nacionalismos que hasta ese momento habían sido contenidos y equilibrados por él.

1.1. Naciones Independientes.

Los pueblos eslavos habitaron por primera vez la región de los Balcanes en el siglo VI. Desde ese momento adquirieron la denominación de los eslavos del sur o yugoslavos.

¹ Los *chetnics* conformaron un movimiento guerrillero serbio, que al principio de la segunda guerra mundial enfrentaron a los alemanes; en un segundo momento de la guerra aceptaron la ayuda alemana para combatir a los partisanos por ser el enemigo comunista. Fueron liderados por Dragomir Mihailovich, operaron principalmente en las montañas serbias. Empezaron a combatir a los alemanes desde mayo de 1941, pero Alemania los derrotó. A su vez asesinaron a muchos croatas y musulmanes para purificar a la Yugoslavia de elementos hostiles para ellos.

² Los *ustasis* representaban al Movimiento Independista Croata. Apoyados por el eje alcanzaron la independencia croata durante la segunda guerra mundial.

La línea que limitaba el imperio romano de oriente y el imperio romano de occidente dividía por la mitad lo que actualmente es Yugoslavia, separando la parte occidental (Eslovenia y Croacia) de la parte sudoriental (Serbia, Montenegro y Macedonia). La zona de Bosnia-Herzegovina quedaba entre las dos regiones.

Los eslovenos y los croatas fueron cristianizados por Roma y se convirtieron al catolicismo. En cambio los serbios fueron cristianizados por los ortodoxos, formando así la Iglesia Ortodoxa serbia, con su patriarca en Belgrado, acercándose de esta manera a la Iglesia Griega y fundamentalmente a la rusa.

Cada uno de los pueblos evolucionó de manera independiente. Los croatas y los eslovenos se vieron influenciados en gran medida por Occidente, principalmente por el imperio austro-húngaro o la Casa de Habsburgo, que invadió la región desde el siglo XV.

La región sudoriental, que incluía a Serbia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Macedonia y Kosovo, fue ocupada por los turcos otomanos ese mismo siglo. Los serbios lograron pronto su unidad política, constituyéndose en reino y siendo muchas veces combatidos por el imperio.

Serbia era el más pequeño de los países balcánicos (Bulgaria, Serbia y Grecia), que habían formado un frente común contra los turcos y propiciaron el establecimiento en los Balcanes de las llamadas Zadrugas (del croata "za" que significa juntos y "druzinaz" que significa comunidad), que eran zonas militares de defensa, las mismas que en el siglo XX se convirtieron en las fuerzas comunistas yugoslavas que tanto éxito tuvieron en la liberación de Yugoslavia contra el eje nazi.

La nación balcánica de Serbia no contaba con acceso al mar y por ello le interesaba la anexión de territorios pertenecientes al Imperio Turco.

Desde este momento el elemento principal que distinguió a los pueblos sudslavos entre sí fue la posición social de cada uno.

Para el siglo XV el imperio turco crecía con gran fuerza. Los que se convertían al islamismo eran aceptados en la clase social de *spahi*, esto los hacía libres y les permitía conservar sus inmuebles y pertenencias. La vida se compraba

mediante el pago de un impuesto personal".³

Una parte del pueblo serbio, los bosnios, se convirtieron al Islam durante ese mismo siglo. El cambio de religión les otorgaba beneficios económicos y sociales y les permitía vivir en un mejor estado, así no serían obligados a pagar los impuestos cobrados a los infieles, además de tener la posibilidad de acceder a puestos de poder local. Esta conversión les otorgó protección ante la persecución religiosa emprendida por soldados turcos.

Los no musulmanes pagaban impuestos adicionales y tenían algunas restricciones, en términos generales eran tratados como si fueran de un *status* inferior. La religión separaba a la gente por su posición social y su función dentro de la comunidad.

En Bosnia, la mayoría de la clase terrateniente estuvo formada por eslavos islamizados, mientras que los peones y campesinos bajo el dominio otomano eran cristianos ortodoxos (serbios de entonces).

Las conversiones masivas al Islam, le dieron a Bosnia la oportunidad a algunos de ellos de verse en una situación privilegiada; bosnios musulmanes ocuparon altos puestos dentro del gobierno y el ejército.

A pesar de ello, la región de Bosnia y Herzegovina continuó siendo una de las más atrasadas de la península. En 1875 estalló una revuelta en Herzegovina, seguida por otra en Bosnia.

La causa principal fue la situación agraria y las malas relaciones que existían entre los campesinos y los terratenientes. Para los campesinos era intolerable ver que tanto los terratenientes como ellos tenían el mismo origen y que fuera el elemento religioso lo que los hiciera superiores social y económicamente.

En este sentido, es claro que la naturaleza del movimiento era principalmente social y económica antes que nacional y étnica.

La economía del Imperio Otomano fue muy adversa. "El Imperio Otomano había sido descrito como una 'teocracia feudal cosmopolita feudal'... desde sus primeras conquistas en el siglo XIV hasta los movimientos nacionalistas del siglo

³ Anton Zichka. También esto es Europa. Esfinge, México, 1968, p.32.

XIX, el imperio completo se preparó y enfrentó contra sus vecinos contrarios".⁴

Bajo estas condiciones, el desarrollo económico fue mínimo, hecho que se reflejó en las condiciones de vida de la mayoría de la población que padeció las consecuencias de la mala administración turca.

Toda la región del sur vivió bajo estas condiciones durante la dominación del imperio.

Por esta razón toda la maquinaria administrativa estaba dirigida a la captación de impuestos para sostener al ejército encargado de combatir a sus vecinos. Por lo tanto la actividad económica en sectores como la agricultura y la minería eran relegadas a niveles de menor importancia dentro de las prioridades.

La corrupción se había vuelto un *modus vivendi* dentro de los órganos centrales, así como entre la autoridad local de cada una de esas repúblicas. Además tuvieron que sufrir la deficiencia del sistema administrativo y fiscal y la falta de voluntad de los pueblos dominados de seguir pagando impuestos.

El imperio se vio sumergido en continuas guerras con las grandes potencias europeas, éstas tenían consecuencias devastadoras, tales como pérdidas materiales y de territorios.

Las regiones ocupadas por el Imperio Otomano han sido descritas como áreas fértiles y con grandes posibilidades agrícolas. Kosovo había sido también una región con importante capacidad minera, explotadas en tiempos del Imperio Romano con recursos como cobre, plomo, zinc y plata.

Pero los intereses del imperio nunca tuvieron como objetivo la explotación y utilización de los recursos de la zona. En cambio, los administradores turcos sí se encargaron de realizar obras públicas, construcción de puentes y acueductos.

Montenegro fue otra región que estuvo bajo el dominio del Imperio Otomano; después de la conquista de Montenegro en 1499, el gobierno otomano hizo poco para controlar sus tierras que además de estar lejanas al centro del imperio, estaban en una zona montañosa de difícil acceso y de poca importancia

⁴ Fred Singleton. A Short History of the Yugoslav Peoples. Cambridge University Press, Cambridge, 1985, p. 151. (Traducción Libre).

económica.

El principal problema de Montenegro era que su tierra no podía mantener a su población; se dedicaban principalmente a la ganadería y la mayoría vivía en condiciones de pobreza. Hasta la primera guerra mundial Montenegro subsistió de importaciones y subsidios que le hacía Rusia.

Por su parte, Macedonia nunca fue un área productiva ni de interés para nadie. Las malas condiciones de la tierra y la deforestación masiva que había sufrido en el pasado significaba que tampoco esta región podía mantener a su población. En el siglo XIX el término "macedonio" se usaba casi exclusivamente para referirse a una región geográfica, los macedonios no se consideraban una nacionalidad diferente a la de los búlgaros, griegos, serbios o albaneses.

Bajo estas condiciones el desarrollo económico fue mínimo, hecho que se reflejó en las condiciones de vida de la mayoría de la población, que tuvo que padecer las consecuencias de la mala administración turca.

Toda la región vivió bajo estas condiciones durante la dominación del imperio: "La paradoja moderna, que las áreas de Yugoslavia que eran las más ricas dotadas de recursos minerales y otros materiales industriales son las menos desarrolladas, sólo puede ser entendido en el contexto del descuido y la negligencia del que sufrió durante el periodo otomano la región del Danubio-Sava del sur de Yugoslavia".⁵

Por otro lado, la situación económica y social de la región ocupada por el imperio austro-húngaro (Croacia y Eslovenia), fue muy diferente. Las regiones ocupadas por el imperio formaban parte de su proyecto económico y político. Además de tener asambleas locales que representaban a la nobleza y burguesía austríaca, la principal forma de gobierno provenía de Austria.

La economía de la región se basó en la explotación de recursos minerales y agrícolas. Contaban con una eficaz ruta que pasaba por las principales ciudades que las unían con Viena.

"Hacia el siglo XIX se emprendió la construcción del sistema ferroviario que se

convertiría un medio de transporte de suma importancia, la construcción fue financiada por capitales extranjeros. El sistema de comunicaciones que emprendió Yugoslavia estaba orientado a necesidades de la economía de Habsburgo. Las líneas estaban unidas a Austria. De 1846 a 1857 se creó el sistema para unir a Viena con Trieste vía Maribor y Lubliana (todas ciudades del norte). El ferrocarril croata se conectaba con Budapest, reflejando los nexos históricos con Hungría. Las conexiones con las regiones menos desarrolladas como Bosnia-Herzegovina eran muy rudimentarias”⁶.

Desde esta región, Austria se encargaba de abastecer el mercado de Europa central.

Las exportaciones formaban parte fundamental de la economía de la región. Los productos principales eran madera, fruta, granos y productos de granja, además de una serie de minerales sustraídos de la principal mina eslovena que era Idrija. Esta exitosa exportación de productos permitió a la región importar bienes provenientes de Italia y Alemania.

Este desarrollo económico posibilitó la formación de una clase media muy numerosa principalmente en Eslovenia. Estas condiciones permitieron un fuerte acercamiento a las naciones de Europa central, y desde ese momento Eslovenia uniría fuertes lazos económicos y culturales con ellas, factor que la convertiría en la república más “occidentalizada” de Yugoslavia.

Se dio el nacimiento de una clase media gracias al desarrollo del comercio y de la industria en las ciudades.

Como estas regiones nunca fueron escenario de las devastadoras guerras ni de los grandes movimientos migratorios de población, fue mucho más próspera que cualquier otra de las zonas dominadas por los turcos.

El único movimiento nacional que se dio en la región fue en Eslovenia, pero éste fue un nacionalismo cultural el cual tenía como objetivo de promover el uso de la lengua eslovena en la educación, en la literatura y en la administración.

⁵ Singleton. Op. Cit. p. 42.

⁶ Singleton Op. Cit. p. 41.

Deseaban la transformación de la monarquía austríaca en una federación de estados de la que ellos formaran parte, en este sentido, era evidente su deseo de seguir formando parte del Imperio de Habsburgo.

En el siglo XIX los intereses de distintas naciones europeas sobre la región comenzaron a evidenciarse y ello contribuyó a que surgiera la idea de dominar a las naciones sudeslavas.

En 1876 los intereses de Rusia sobre la región se reflejan en la declaración de guerra en contra de los turcos con el pretexto de proteger a los pueblos sudeslavos. De esta guerra nace el reino serbio, además de la independencia de

Montenegro y Rumania. Bosnia-Herzegovina sería administrada por Austria-Hungría.

Al poco tiempo los serbios comenzaron a mostrar intereses expansionistas.

Después del colapso del imperio otomano cambiaron las relaciones de poder. Los serbios y los croatas persiguieron a los musulmanes por su colaboración con los conquistadores turcos del siglo XV, y tomaron represalias en contra de los ahora musulmanes ya que habían traicionado al sector serbio.

A partir de las diferencias políticas y sociales, los musulmanes bosnios se convirtieron en una nación independiente, como también lo hicieron los serbios, croatas y eslovenos.

El crecimiento económico en Eslovenia y Croacia era reflejado en la industria. Esta región, que estaba bajo el imperio austro-húngaro, era la que proveía al mercado de Europa central.

El problema con Serbia surge cuando ésta comienza a emprender un desarrollo industrial, que aún siendo mucho menor al de las regiones del norte, implicaba una competencia directa y una disminución en el mercado dominado por Habsburgo.

Pronto el interés económico sobre la región, de países como Rusia, el imperio turco y el imperio austro-húngaro provocó toda una serie de conflictos armados entre las naciones invasoras y la resistencia de cada pueblo de la zona.

Estos conflictos estaban relacionados con el hecho de que dominar la zona

significaba incrementar mercado además de establecer y desarrollar la industria.

Las ideas expansionistas serbias pretendían incluir en la "gran Serbia" a todos los yugoslavos de la religión ortodoxa, católica y musulmana. Pero esta idea iba en contra de las pretensiones del imperio austro-húngaro, ya que bajo éste se encontraba Bosnia-Herzegovina y los principados de Eslovenia y Croacia.

Los Habsburgo de 1848 habían autorizado el establecimiento de un gobierno autónomo en Budapest, pero los eslovenos y croatas esperaban que a ellos también se les considerara independientes, sin embargo su petición fue rechazada.

En 1878 el Congreso de Berlín reconoció a Serbia como principado autónomo, pero esto sucedió con dificultades, el mismo Congreso había adjudicado la región de Bosnia-Herzegovina no a Belgrado sino a Viena.

En ese mismo año, el imperio austro-húngaro invadió Bosnia-Herzegovina, y en 1881 también lo hizo en Croacia y Eslovenia todo esto con el fin de establecer enclaves militares en la zona.

En 1903 Dimitrievich, quien fungía como jefe del servicio de contraespionaje serbio, destituyó a la dinastía Obrenovich, cuyo último miembro fue asesinado y puso en su lugar a Pedro Karageorgevich. Los serbios ya no contaban con el apoyo de los austro-húngaros sino de los rusos.

Desde este momento comenzaría la idea de la formación de la gran Serbia, basada en la anexión de todas las naciones sudslavas y apoyada por el grupo nacionalista serbio.

Los serbios pretendían la unión de todos los pueblos eslavos del sur, utilizando medios militares para lograr su cometido.

Los serbios contaban con el apoyo de los rusos en cuanto a suministro de armas y de recursos económicos.

El sueño del proyecto de la formación de la "Gran Serbia", dirigido por Dimitrievich pretendía alcanzar sus objetivos mediante la creación de la organización clandestina llamada *mano negra*, compuesta principalmente por fanáticos nacionalistas empeñados en consumir el poder serbio sobre todos los

pueblos sudeslavos.

En 1912, Serbia se unió a Bulgaria con la idea de que apoyados por Rusia expulsarían a todos los turcos de las naciones ocupadas. Grecia y Montenegro se preparaban también para hacerles frente.

Ese mismo año los turcos fueron finalmente derrotados y Serbia anexó la mitad del territorio que ya tenía. Su afán expansionista no se detuvo, siguieron con el intento de conseguir regiones que estaban en ese momento bajo el dominio del imperio austro-húngaro.

“La alianza de Serbia, Montenegro, Grecia y Bulgaria contra Turquía permitió la definitiva derrota otomana en la guerra de los Balcanes de 1912”.⁷

La guerra de los países balcánicos provocó la expulsión del ejército turco de Europa. Mientras tanto el imperio austro-húngaro intentaba evitar que Serbia se acercara al Mar Adriático. Albania, que era la región que separaba a los serbios del mar, declara su independencia del imperio turco en 1912.

Poco antes de la primera guerra mundial se originó la posibilidad de la formación de un Estado yugoslavo independiente. El Estado, que agruparía a varias nacionalidades y que tendría como líder a la nación serbia, era poco conveniente para los intereses de grupos ajenos como Alemania y el imperio austro-húngaro. Este intento de ascenso y consolidación serbia provocaría serias dificultades entre los grupos involucrados e interesados en la región.

El sentido de poder económico y político en la región central europea sería definido dependiendo del que lograra dominar la región.

A pesar de las condiciones económicas adversas en el sector industrial y agrícola que se vivían en regiones del sur, estos sectores en zonas desarrolladas como Eslovenia y Croacia, hubiesen podido equilibrar el desarrollo económico de toda Yugoslavia. El fuerte poder político serbio hubiese podido comenzar el inicio del camino hacia la consolidación de una nación fuerte.

Este ascenso tuvo serias complicaciones: por una parte el proyecto económico

⁷ Ignacio González Jansen. Yugoslavia: Guerra de liberación (1941-1945). Universidad de Guadalajara, México, 1978, p.18.

de naciones como Eslovenia y Croacia no permitirían que la nación Serbia los dominara; y, por otra, la consolidación de un Estado yugoslavo fuerte iría en contra de las aspiraciones de dominio económico y comercial que tenían algunas naciones de Europa en esa región.

El heredero al trono de los Habsburgo, Francisco Fernando, era partidario de que los eslavos formaran parte del imperio. Esta razón lo convertía en enemigo directo de los intereses serbios por lo que es asesinado en 1914 y en ese mismo año el imperio austro-húngaro declara la guerra a Serbia. Este sería el comienzo de la Primera Guerra Mundial.

1.2. Reino de los serbios, croatas y eslovenos.

Para 1914 Croacia, Eslovenia y Serbia no habían alcanzado su independencia. El esquema europeo se encontraba conformado de la siguiente manera: por una parte la Triple Alianza entre Alemania, Austria-Hungría e Italia; por otra la Triple Entente constituida por Rusia, Francia y Gran Bretaña.

El envío de tropas norteamericanas a favor de la Triple Entente, junto con el fracaso de la ofensiva alemana en 1918 contribuyó a la derrota de la Triple Alianza. Las tropas austríacas se retiraron de la península y así se desintegró el Imperio de Habsburgo y se formaron las repúblicas de Austria, Hungría y el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos.

En 1918, la intención de Serbia de unir a todos los eslavos del sur bajo su mando y dar un paso hacia la consolidación de la gran Serbia se hace realidad, su intención era la de incluir en la "Gran Serbia" a todos los yugoslavos de la religión ortodoxa, católica y musulmana.

"Los serbios, que ya contaban con un Estado bien establecido consideraron que el reino sería una extensión de Serbia; en cambio croatas, eslovenos y musulmanes bosnios consideraron que esta unión debería ser una federación voluntaria y que unidos construirían un Estado con una nueva constitución, leyes y

funcionarios que favorecieran por igual a todas las partes".⁸

En 1918, el príncipe Alejandro –de nacionalidad serbia- aceptó la regencia del reino. El sector católico del país estaba más adelantado económicamente que las regiones ortodoxas, pero el poder político lo sustentaban los serbios. Estos últimos dominaban también el ejército, la policía y la burocracia que se ubicaba en la capital serbia que era Belgrado.

La conformación del Reino tuvo varias complicaciones políticas ya que sería encabezado y dirigido por Serbia. Pero el elemento fundamental de esta unión en los Balcanes es el de la cuestión económica.

El proyecto de la formación de la "Gran Serbia", que era evidentemente un plan de orden económico comenzaba a consolidarse. El hecho de haber unido todas las regiones sudeslavas bajo su mando político y económico les otorgó una serie de beneficios económicos. La población creció en cuatro veces y por lo tanto el mercado también.

"Antes de la formación del reino, Serbia era un país con poco menos de tres millones de habitantes. Con la adhesión de las otras regiones sudeslavas, Serbia tuvo en su población 12 millones de habitantes, con esto el incremento de su mercado se multiplicó por cuatro veces".⁹

Este incremento tuvo un excelente efecto sobre el crecimiento económico en la región, aunque como fue incorrectamente dirigido y distribuido trajo consigo serias consecuencias sobre el grueso de la población que más adelante mencionaré.

La formación del reino de los serbios, croatas y eslovenos marca el inicio de un crecimiento económico en las naciones sudeslavas, frente a la oportunidad para estas naciones de aprovechar y explotar las condiciones industriales y los recursos agrícolas desarrolladas principalmente en el norte.

El problema fue que iban a surgir distintas opiniones y posiciones referentes a la forma y modelo en que se llevaría la economía. Los intereses económicos de

⁸ Bogdan Denitch. Nacionalismo y Etnicidad. La Trágica muerte de Yugoslavia. Traduc. Isabel Vericat, Siglo XXI, México, 1995, p. 33.

las distintas repúblicas del Reino serían completamente opuestas, como lo mencionaré en las páginas siguientes..

Además de este conflicto, la monarquía tuvo que hacer frente a otros problemas graves; por un lado estaban los conflictos entre nacionalidades provocados por la forma en que se estableció la unión de las repúblicas, ya que las distintas regiones no aceptaron el dominio político serbio; y por el otro los problemas económicos causados por la guerra y el retraso agrícola, industrial y financiero del reino.

"El problema entre los distintos intereses de las regiones surge cuando Serbia intenta construir nuevas industrias con un plan basado en la aplicación de barreras arancelarias y la protección de su industria, mientras que Eslovenia y Croacia pretendían mantener las relaciones ya consolidadas de sus industrias con las demás fronteras. Los intereses serbios prevalecieron, y la política económica autárquica fue instrumentada".¹⁰

El Estado intervino en distintas formas para afianzar el crecimiento de la industria, pero esa intervención fue principalmente dirigida a recursos mineros como el cobre, plomo, zinc, plata; aunque al mismo tiempo las concesiones para la explotación minera fueron otorgadas a empresas extranjeras. "Más de la mitad de la industria y la minería pertenecían a capitales ingleses, franceses y alemanes".¹¹

Una empresa estatal de comercio llamada Prizad controlaba dos de las exportaciones más importantes del reino: los granos y las ciruelas, mientras que otra empresa estatal dedicada a la explotación forestal se encargaba del procesamiento de madera y las exportaciones de este sector.

Más que a una buena planeación gubernamental, el sólido desarrollo de la economía yugoslava, que duró hasta 1925, se atribuye a la fuerte demanda europea por bienes como textiles, calzado, procesamiento de alimentos y mueblería.

⁹ Singleton, *Op. Cit.* p. 152.

¹⁰ Singleton, *Op. Cit.* p. 152

La situación que vivía la Europa de posguerra favoreció el desarrollo de la industria del reino, que se convertiría en la proveedora del continente. Países europeos como Alemania, Italia y Austria mostraban gran interés por explotar los recursos principalmente minerales de los que se encontraba bien dotada las regiones de Serbia y Kosovo. El interés económico sobre estas naciones era muy claro.

En Yugoslavia se expandió el sistema financiero, situación que favoreció el desarrollo del empleo para miles y estimuló el crecimiento de la industria del metal.

La política del gobierno apoyó el desarrollo de la industria en ciudades del sur como Nis y Sarajevo. Esta situación provocó descontento en regiones del norte como Eslovenia y Croacia, en donde los salarios eran más altos.

El bajo salario en esas regiones del sur encarecía los precios, este fenómeno provocó que los productos del norte tuviesen una clara desventaja sobre los del sur por ser más caros. Los habitantes del norte exigieron una solución a este problema, pero la queja fue ignorada por el gobierno serbio.

Por una parte, el proyecto económico del reino encabezado por Serbia formuló desde un principio un sistema de protección al comercio nacional a través de la aplicación de barreras arancelarias.

Pero por otra, al mismo tiempo se permitió desde un inicio la intervención de economías como la alemana y la italiana en sectores específicos de la economía nacional, sectores que pudieron ser muy productivos fueron "entregados" al exterior.

Los bajos salarios pagados a los trabajadores permitieron grandes ganancias para los inversionistas extranjeros, que eran apoyados por un grupo de dirigentes políticos corruptos que permitieron el desarrollo de este fenómeno.

El control extranjero sobre la economía nacional era evidente: la mitad de la inversión en la minería y la industria provenía del exterior, además el crédito y la actividad económica eran controladas por aquellos.

¹¹ *ibidem*.

De esta forma esos intereses impedían el desarrollo de una industria transformadora propia.

Se formó una amplia brecha entre la clase dominante que estaba actuando en favor de los intereses exteriores y la clase obrera, situación que provocó un rápido crecimiento de las ideas revolucionarias, dentro de las que se encontraban la reestructuración del sistema político del Reino el cual dañaba severamente las condiciones económicas y sociales del grueso de la población.

“La lucha por el poder entre las diversas burguesías fomentó el regionalismo, agravando el problema de las nacionalidades, incrementando las diferencias religiosas y multiplicando viejos antagonismos”.¹²

La explotación de materiales no ferrosos que desde tiempos del Imperio Otomano eran fuentes importantes de materia mineral, situados principalmente en el este de Serbia y Kosovo fueron cedidos al extranjero.

“Alemania compraba cobre crudo yugoslavo a 4 dinares el kilo y lo revendía laminado a 18 dinares el kilo. Existía un beneficio de entre 1000 y 2000 veces del capital invertido. Además de que Alemania sustraía al exterior 84% de antimonio, 93% de bauxita, 64% de hierro, 37% de zinc y el 75% del cobre crudo extraído de minas yugoslavas. Alemania e Italia participaban en las finanzas yugoslavas: tenían un 58% de las sociedades industriales por acciones, 77% de la industria metalúrgica, 81 % en las construcciones mecánicas y el 78% de la industria química”.¹³

El aspecto negativo del desarrollo posterior fue la creciente influencia de Alemania en Yugoslavia. La influencia fue económica, pues Alemania cambiaba hábilmente sus productos industriales por productos agrícolas y materia prima.

El sector agrícola se desarrolló favorablemente en este período. Antes de que la reforma de la tierra fuese comenzada en la primera guerra mundial, la tierra estaba repartida de la siguiente manera: en Serbia estaba en manos de pequeños propietarios; en zonas como Croacia y Eslovenia había grandes

¹² Richard Staar. La Europa Comunista: Economía y Sociedad. Traduc. Leopoldo Fornés, Editorial Playor, Madrid, p. 22.

territorios poseídos por nobles del antiguo reino austro-húngaro, en Kosovo y Macedonia quedaban formas de organización feudal turcas, en Bosnia aún existían terratenientes musulmanes dueños de grandes extensiones de tierra.

En 1919 la legislación interna obliga la entrega de todas las tierras que poseía el antiguo enemigo (otomanos y austrohúngaros) a nuevos pequeños propietarios.

Los productos agrícolas ocupaban buen lugar entre las exportaciones nacionales. Si bien las áreas del norte eran mejor aprovechadas, ya que en las del sur el cultivo era básicamente para subsistencia.

"Después de la depresión de la década de los treinta hubo un pequeño descenso en la producción agrícola destinada a exportación. "La producción cayó de 45% en 1923 a 42.9% en 1938".¹⁴

El caótico estado en que se desarrolló la política nacional pareció tener efecto sobre el desarrollo económico. El auge sucedido entre 1918 y 1925 en el que se aprovechó la crisis de posguerra europea fue reducido en los siguientes cinco años. Aún así el progreso continuó hasta que el efecto de la depresión mundial golpeó a Yugoslavia a principios de la década de los treinta.

Durante la dictadura serbia la economía yugoslava se estabiliza, pero a costa de una fuerte explotación al sector obrero y campesino, percibiendo estos sectores salarios muy bajos.

La oposición no dejó de presionar para que se hiciera una revisión del gobierno. Proponía un sistema federal basado en las provincias del pasado histórico, con casi completa autonomía.

De acuerdo a este plan, los gobiernos locales sólo se subordinarían al gobierno central en cuestiones de política exterior, defensa, aduanas y tipo de cambio.

Obviamente esta propuesta hubiese interrumpido el dominio serbio sobre el Reino.

¹³ González, *Op. Cit.*, p. 20

¹⁴ *Ibidem.*

Las disconformidades en sectores de todas nacionalidades, se vieron reflejadas en huelgas nacionales en 1927 y 1928. Las masas de campesinos y obreros vivían en condiciones de miseria, la mayoría de la población pertenecía al sector rural y sus condiciones de vida eran deplorables.

“El desempleo alcanzaba a medio millón de habitantes y el analfabetismo mostraba uno de los niveles más altos de Europa”.¹⁵ La mano de obra barata de los trabajadores yugoslavos permitía a empresarios locales y extranjeros explotar las riquezas naturales del país y obtener grandes ganancias.

Los fascistas apoyados por los alemanes tenían el control económico, pues desplazaron a sus competidores y establecieron la relación dinar-marco, lo que incluía a Yugoslavia en el sistema económico alemán.

La relación entre el sector dominante en la política y los grupos económicos fue caracterizada por una serie de escándalos que involucraban a las elites políticas. El sector financiero en Belgrado logró manipular a los políticos para proteger sus intereses. El papel del Estado en la vida económica provocó condiciones de nepotismo y corrupción.

En enero de 1929, el Rey Alejandro disolvió el régimen constitucional, abolió los partidos políticos, disolvió la Asamblea, eliminó las divisiones históricas con asociaciones nacionalistas e inauguró una dictadura personal.

En esta etapa del Reino comenzó un movimiento terrorista croata, que aspiraba a la independencia de la nación croata del poder serbio, este grupo guerrillero fue el llamado *ustasi*, que sería el mismo que en años siguientes lucharía durante la segunda guerra mundial contra los comunistas yugoslavos llamados partisanos.

Las condiciones económicas y sociales en que se encontraba la mayoría de la población comenzaron a provocar un enorme descontento en croatas, eslovenos, musulmanes y macedonios. La lucha por el poder entre las burguesías nacionales fomentó el regionalismo, agravando el problema de las nacionalidades.

Había muchos grupos croatas (Partido Comunista Croata), eslovenos,

bosnios, albaneses y macedonios que manifestaban su desacuerdo con el centralismo serbio. Las libertades civiles fueron suspendidas por el rey Alejandro y los conflictos entre serbios y croatas estallaron.

Los serbios se consideraban como el Estado libertador del "yugo extranjero" y no aceptaban por ningún motivo la oposición ni de Croacia ni de ninguna otra república.

En 1934, el rey Alejandro es asesinado por terroristas croatas dirigidos por Ante Pavelic. En el mismo año el príncipe Pablo toma el poder.

En 1939 Croacia consigue su autonomía interna, adjudicándose las regiones de Eslavonia, Dalmacia y parte del territorio de Bosnia-Herzegovina que era habitada por croatas.

Así Croacia pasó a controlar el 30% de la población y el territorio del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos.

En 1941 el rey Pedro II toma el poder, y su primera intención es la de fomentar una alianza entre los estados yugoslavos. El 25 de marzo del mismo año el gobierno de Belgrado es obligado a firmar la alianza con el eje Berlín-Roma-Tokio, situación que es calificada por el pueblo como una traición a la patria.

1.3. Segunda Guerra Mundial.

Desde 1935 el gobierno encabezado por Stojadinovic emprendió una fuerte represión en contra del pueblo. "La penetración política y económica alemana se multiplicó. Los capitales alemanes afluyeron a Yugoslavia para financiar la actividad de todos los grupos locales que simpatizaban con el Tercer Reich."¹⁵

Con el comienzo de la guerra Alemania intentaría controlar completamente los sectores económicos y políticos yugoslavos, la relación dinar-marco fue establecida y así Yugoslavia quedaba incluida en el sistema económico alemán.

El gobierno de G. Macek, formado después del acuerdo entre la burguesía

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ González, *Op. Cit.*, p. 23

serbia y croata, le dio a Croacia un alto grado de autonomía, se alineó con los poderes Axis (el eje Berlín-Roma-Tokio), con la firma del tratado tripartita del 25 de marzo de 1941.

El 26 y 27 de marzo la gente tomó las calles para protestar contra la alianza, la regencia fue abolida, y el general Simovic fue encargado de formar un nuevo gobierno. Hitler enfurecido por esta serie de sucesos cambió su ataque planeado a la Unión Soviética, atacó Yugoslavia sin una declaración previa el 6 de abril.

El 6 de abril de 1941 las tropas alemanas invadieron Yugoslavia, Bulgaria y Rumania. Ese mismo día Stalin firmaba en Moscú un tratado de amistad con Yugoslavia y expresaba su confianza en que el ejército yugoslavo detuviera al alemán, hecho que no se logró ya que a los pocos días el ejército yugoslavo fue derrotado.

La guerra comenzó con un fuerte bombardeo a Belgrado ese mismo día. Alrededor de cincuenta divisiones alemanas, italianas y húngaras invadieron el país. El rey y el gobierno huyeron, y el reino fue desmembrado.

Yugoslavia fue ocupada y repartida por los vencedores que en este caso fueron Alemania, Italia, Hungría y Bulgaria. El Tercer Reich se anexó las zonas del norte de Eslovenia mientras Italia ocupó Lubliana, el sudoeste esloveno y partes del litoral croata. Bulgaria obtuvo gran parte de Macedonia, partes de Kosovo y el sudeste de Serbia.

Parte de Montenegro, Kosovo y Macedonia fueron cedidas por Italia a Albania, que estaba bajo su protección. Internamente se dieron movimientos de liberación guerrilleros.

En general las burguesías yugoslavas se alinearon en contra de los Movimientos de Liberación Nacional, con la excepción de Eslovenia. En 1941 quedó constituido el Comité Popular de Liberación en Eslovenia, y más tarde en ese mismo año, el Comité Popular Central de liberación de Serbia.

Por una parte en Serbia el movimiento de los *chetnics* que eran encabezados por Draza Mihailovic, coronel del ejército serbio. En un principio enfrentó a los alemanes y fue derrotado, después el ejército de los *chetnics* asesinaron a civiles

croatas y musulmanes con el motivo de la limpieza étnica.

"Mihailovic después aceptó la ayuda alemana e italiana en contra de los partisanos, quienes como comunistas representaban un peligro mayor para Yugoslavia que los propios invasores".¹⁷

Por otra parte se encontraba en Croacia el Movimiento Independentista Croata. Mientras la rápida invasión estaba todavía en progreso, los poderes Axis – el eje Berlín-Roma-Tokio-, organizaron la proclamación del Estado Independiente de Croacia, al cual se le incorpora Bosnia, Herzegovina y Srem, y se instalaron los llamados *ustasis* liderados por Ante Pavelic en el poder.

Los italianos prometieron a Montenegro la restauración de la dinastía de Petrovic. Hitler impuso un sistema de ocupación alemana en Belgrado y en las partes sobrantes de Serbia, y formó una administración títere bajo el general Nedic.

El desmembramiento del país fue acompañado por deportaciones masivas y la forzosa adopción de otra religión, confiscación de propiedades, confinamiento en campos de concentración, matanzas masivas, la purga de ciertas áreas de judíos, serbios y gitanos, y la cacería de comunistas.

"Bajo el decreto hitleriano de 'Nacht und Nebel' (noche y niebla), entre 50 y 100 yugoslavos fueron ejecutados por cada alemán herido o muerto".¹⁸

Un tercer grupo era el de los partisanos, encabezados por Josip Broz "Tito", que era un mariscal entrenado por el Ejército Rojo quién había mantenido estrechos lazos con los obreros y que desde 1928 tuvo fuerte actividad en el partido, fue agente comunista en Europa Occidental y desde 1941 encabezó una serie de movimientos armados contra los alemanes y los italianos que invadieron su país.

Fue el movimiento de los partisanos el que logró aglutinar a la población civil de todas las nacionalidades yugoslavas.

Después de que "Tito" asume el liderazgo, en 1937, del Partido Comunista

¹⁷ González, *Op. Cit.*, p. 24.

¹⁸ Staar, *Op. Cit.* p. 207.

Yugoslavo (PCY en adelante), éste había incrementado y consolidado su actividad e influencia. El PCY preparó ese año la insurrección general del pueblo sobre la base del "Frente de Liberación de Eslovenia".

"En octubre de 1940 se realizó la quinta Conferencia Nacional de Partido Comunista Yugoslavo... sus objetivos eran los de luchar por impedir la participación de Yugoslavia en la guerra imperialista, esforzarse en la lucha por la igualdad de todos los pueblos yugoslavos, enfrentar a la reacción y los agentes fascistas".¹⁹

La apertura sobre el frente del este con el ataque alemán a la Unión Soviética aceleró la decisión del PCY del ataque armado en contra de las fuerzas de ocupación, que se efectuó el 4 de julio de 1941.

El movimiento armado se expandió por todo el país: en Serbia el 7 de julio, en Montenegro el 13 de julio, en Eslovenia el 22 de julio, en Bosnia, Herzegovina y Croacia el 27 de julio, y en Macedonia el 11 de octubre.

"Los partisanos comunistas a mediados de 1941 eran sólo un puñado de hombres, pero a fines de 1941 contaban ya con 80 000, en otoño de 1943 230 000 y a mediados de 1944 350 000"²⁰

La batalla comenzó cuando la ocupación menos lo esperaba – 3 meses después de la invasión – tampoco era esperada por el resto de Europa. La batalla no cesó hasta el 5 de mayo de 1945, la gente ocupada en la pelea organizada basada en tácticas de guerrilla y en los métodos partisanos de operación militar liberaron pueblos y distritos. Las primeras brigadas armadas fueron formadas por partisanos el 22 de diciembre de 1941. Yugoslavia se convirtió en un escenario de guerra donde las estrategias de ocupación nunca eran anticipadas.

"La estrategia de Tito asoció desde el primer disparo la lucha por la liberación nacional con profundos cambios en las estructuras del poder, la economía y la cultura en la sociedad yugoslava. La vinculación de tales objetivos provocó rápidamente una formidable movilización popular que permitió en pocos meses

¹⁹ *Op. Cit.* González, p. 26.

²⁰ Jan Bazant. Breve historia de Europa Central (1939-1993). Colmex, México, 1993, p. 110.

contar con 50 000 guerrilleros, partisanos, a los que respaldó, por lo menos, medio millón de hombres y mujeres".²¹

Tito proclamó el establecimiento de un gobierno de facto en 1943, a pesar de la oposición de Stalin a esta decisión. Despojó al gobierno yugoslavo en el exilio de sus derechos legales, y decidió que el futuro Estado debería constituirse sobre una base federal.

El líder *chetnic* abandonó el gobierno en el exilio, provocado por las acciones de los partisanos.

En la segunda sesión del Consejo Antifascista para la Liberación Nacional de Yugoslavia, en noviembre de 1943, se establecieron las bases para la futura fundación del Estado Federal de Yugoslavia con una comunidad equilibrada en población y nacionalidades.

El Comité para la Liberación Nacional Yugoslava fue elegido como un gobierno provisional. El ejército de liberación en lo sucesivo comenzó a recibir asistencia militar de los aliados.

Belgrado fue liberado el 20 de octubre de 1944 con la ayuda de las unidades del ejército rojo, dentro de las bases de un previo acuerdo entre el Comité de liberación nacional y el gobierno soviético.

"De noviembre de 1944 a marzo de 1945, los partisanos derrotarían a las unidades enemigas (tanto alemanas como colaboracionistas). Rápidamente se consolidaba la liberación total de Macedonia, Serbia, Montenegro y Dalmacia, así como Kosovo-Metohija, y parcialmente Bosnia y Herzegovina".²²

El PCY comenzó el intento de liberación y el desarrollo de un sistema social más equitativo bajo condiciones de guerra en las cuales la burguesía yugoslava se mostró más preocupada por sus propios intereses que por los de la gente del país, siguiendo órdenes algunos hasta tomando parte del desmembramiento del país. "Para la burguesía no había dudas que la guerra en Yugoslavia se

²¹ Alejandro Witker. Yugoslavia. Historia y utopía. Coordinación de Humanidades, UNAM, México, p. 5.

²² González, Op. Cit., p. 135.

vinculaba estrechamente con el futuro del poder".²³

Los comunistas, como única fuerza organizada para resistir, declararon la guerra en contra de la ocupación y a los que le servían. Su programa estaba sustancialmente expresado en el eslogan "muerte al fascismo, libertad al pueblo". Esta declaración implicó la liberación de Yugoslavia y a la vez un sistema social que difería del reino antipopular.

"El pueblo y su ejército rendían homenaje a un millón 700 mil yugoslavos muertos durante la guerra. Esta cifra equivalió al 11.2% de la población total de Yugoslavia".²⁴

Formalmente, el 9 de mayo de 1945 Yugoslavia queda liberada del Eje nazi, ese día Berlín había capitulado. El 29 de noviembre se declaraba la formación de la República Popular Federativa de Yugoslavia.

La federación incluía seis repúblicas: Croacia, Bosnia-Herzegovina, Eslovenia, Macedonia, Serbia y Montenegro. Dentro de la república de Serbia se establecieron las provincias autónomas de Kosovo, cuya población era mayoritariamente albanesa; y Vojvodina, con población serbia, croata, rumana y húngara.

La formación del nuevo Estado se logró gracias a una profunda participación social, las diferencias étnicas y religiosas no fueron ningún obstáculo para la conformación de éste. Pero los sectores nacionalistas burgueses aunque habían sido derrotados, esperarían el momento para volver.

La primera constitución de la federación fue promulgada el 31 de enero de 1946. Fue posible completar la tarea de delinearla en tan corto tiempo. La necesidad de la reconstrucción del país en época de posguerra, la necesidad de industrialización, los limitados recursos disponibles y de personal calificado demandaron la centralización de fuerzas y significó un esfuerzo aún mayor que en tiempo de guerra.

El ataque de Stalin hacia la consumación de la revolución yugoslava provocó

²³ *Ibidem.*

²⁴ *González, Op. Cit., p. 141.*

que la clase trabajadora y particularmente de sus líderes tomaran una actitud más crítica frente a la práctica del primer Estado socialista y hacia las acciones de sus líderes.

Así se inició el proceso de rompimiento del monopolio no sólo en la interpretación marxista sino también prescribiendo las direcciones y métodos del desarrollo socialista.

Todos los eventos en el movimiento internacional de los trabajadores desde 1948 confirman este año como el comienzo del final del stalinismo. Así comienza el desarrollo del proceso de revolución en Yugoslavia, intentando la realización inmediata y a largo plazo de los intereses de la clase trabajadora.

Los yugoslavos comenzaron a buscar un cambio propio hacia el socialismo; les parecía que los rusos se desviaban del marxismo-leninismo. Tito no sólo se preocupó porque las relaciones entre los comunistas del partido fueran buenas, sino también por organizar una federación económica regional: "mediante suministros de minerales y metales aseguraba aceite rumano, máquinas húngaras, conservas búlgaras y lana albanesa".²⁵

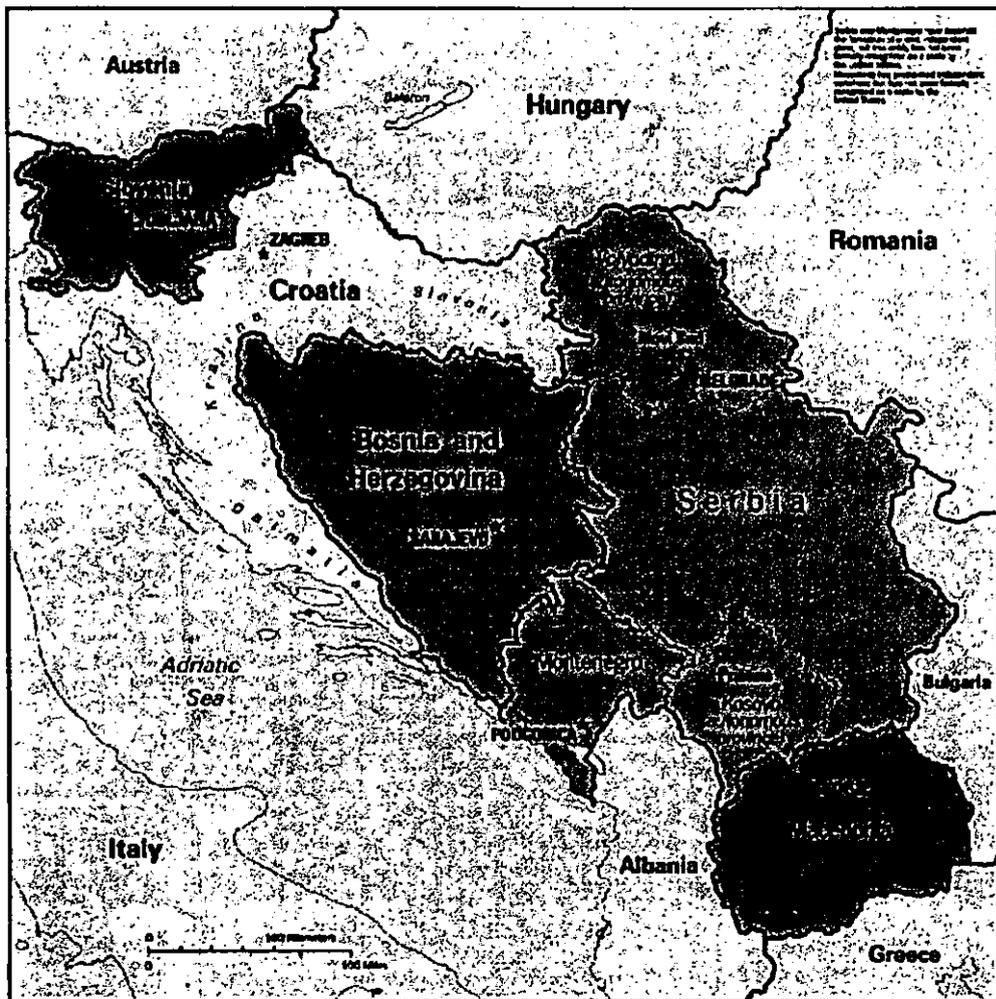
Las relaciones entre Yugoslavia y la URSS se volvieron muy tensas desde que Stalin criticó a Tito por no haber procedido a la nacionalización de la tierra, así como también la colectivización de la agricultura. Otro punto de crítica a Stalin fue a la militarización del PCY. La banca, los ferrocarriles y el comercio al mayoreo fueron nacionalizados después de la guerra.

La ruptura con la URSS significó para Yugoslavia un golpe duro en la cuestión económica, aunque la extracción de minerales del sector nacional le ayudó a salvar la situación por el momento.

Yugoslavia se vio obligada a pedir recursos a occidente, que los otorgó con la finalidad de consumir la separación entre la URSS y Yugoslavia.

1.4. La Yugoslavia de Tito.

Mapa 1. Yugoslavia de 1945 a 1991.



²⁵ Zischka, *Op. Cit.*, p. 81.

La Federación de Repúblicas Socialistas de Yugoslavia, fundada bajo el PCY pretendió enfriar los nacionalismos existentes entre las burguesías nacionales formando un Estado Federal reconociendo las distintas nacionalidades. La intención más clara de la nueva federación era la superación de las profundas desigualdades regionales.

La idea de Tito era la de mantener a las distintas repúblicas yugoslavas mediante un equilibrio político y económico. Ninguna república debería tener ventaja sobre alguna otra.

Para esto se estableció el "Fondo para las regiones menos desarrolladas", en el que se acordó que las regiones desarrolladas aportarían parte de su presupuesto para destinarlo a la inversión en las regiones pobres.

En términos económicos y políticos el régimen buscaba la reconciliación y el equilibrio. Pero el predominio serbio sobre las otras naciones se observó desde el primer momento.

Aún cuando una cámara de la asamblea federal se componía de los representantes de las repúblicas, el poder más efectivo lo tenían la presidencia de la asamblea y el gobierno.

"El predominio serbio y montenegrino se puede apreciar en la composición del consejo ejecutivo federal que tenía 34 miembros, Serbia tenía 10, o sea 29% del total; Montenegro tenía 9 representantes, o sea 25% del total, pese al hecho de que constituyera solamente el 3% de la población total del país; así que Serbia y Montenegro tenían 55% de la representación".²⁶

Este hecho fue razón suficiente para que los serbios fuesen acusados de intentar establecer una hegemonía política sobre las demás naciones. Fue momento para que Tito definiera su posición al respecto; así para disolver las posturas nacionalistas de esas naciones puso en claro que Yugoslavia no sería escenario de ninguna hegemonía de cualquier nación.

Para eliminar la difícil situación económica heredada después de la guerra – 10% de la población había muerto, las vías de comunicación estaban destruidas,

además de las disparidades económicas -, Tito se propuso crear un sistema en el que la clase trabajadora tuviese influencia directa sobre las decisiones que se tomaran con respecto al país y a las empresas donde trabajaban.

En 1950, la dirección y administración de las fábricas pasa a manos de los trabajadores. La colectivización de la agricultura fue abandonada. Los medios de producción se convertían en propiedad social pero nadie podía explotarlos para fines particulares.

El programa del PCY estaba basado en una forma de socialismo de autogestión como un proceso de transformación en una asociación de productores libres.

"El 27 de junio de 1950 la asamblea nacional - el parlamento -, aprueba la ley sobre la administración de empresas estatales por los objetivos de los trabajadores, generalmente conocida como la ley de autoadministración obrera".²⁷

La ley planeaba básicamente la formación de un fuerte sector de trabajadores que a partir del conocimiento profundo de sus actividades y labores, tendría la cualidad de tomar sus propias decisiones dentro de la industria en la que trabajasen. Se pretendió la descentralización de la toma de decisiones, por lo que en 1952 se forman los comités populares, encargados de cuidar la vida económica, política y social de las áreas bajo su administración.

"El gran salto implicaba la esperanza de que tendría lugar una rápida conversión de una economía fundamentalmente agraria a una industrializada dentro de un corto período de cinco años (1947-1951)".²⁸

Con esto las autoridades buscaban romper con el sistema de dirección administrativa de la economía que se había seguido durante los años inmediatos a la posguerra, tendientes a la centralización y jerarquización del sistema administrativo.

Tres nuevos términos definen el nuevo sistema económico yugoslavo: la autogestión, la propiedad social de los medios de producción y el principio de

²⁶ Idem.

²⁷ Idem.

representación económica relacionado con los fondos de la federación.

La autogestión se basa en la autonomía que concede el gobierno a las empresas para decidir sobre los precios de los productos, la determinación de los salarios, la planeación de la producción, la organización interna de la empresa. El Estado delega al trabajador la responsabilidad de la mejor utilización de los factores de la producción, el control sobre la calidad de los productos y sobre la capacitación de su personal.

Por otra parte, la propiedad social de los medios de producción significa que la propiedad no pertenece ni al Estado ni a los trabajadores, sino a la sociedad, a la nación. En este sentido, lo único que hace el Estado es conceder a los particulares el derecho del uso de la propiedad para trabajarla y hacerla productiva, a cambio de un pago mínimo por la "renta" de los activos.

El Estado sigue sin embargo asumiendo un papel primordial ya que continua teniendo en sus manos las funciones más importantes como son la recolección de impuestos, repartición de créditos, planificación a escala nacional, política exterior, el ejército y la policía.

El principio de la representación económica relacionado con los fondos de la federación se refiere a la aportación económica que hace cada república para financiar el proyecto de industrialización económica acelerada.

Es importante mencionar que cuando Tito asumió la presidencia, Yugoslavia era un país agrícola, con zonas muy atrasadas, lo que significó que los fondos para la inversión eran principalmente aportados por Croacia y Eslovenia en su gran parte.

En 1947, se comienza con el diseño y la aplicación de los planes quinquenales, desarrollados para planificar el desarrollo económico del país. En este primer periodo el desarrollo fue negativo debido a las condiciones adversas provocadas por el bloqueo económico emprendido por la URSS, de cualquier forma la situación fue salvada por la extracción en las minas nacionales, ya que este sector rendía buenas ganancias.

²⁸ Staar, *Op. Cit.*, p. 122.

En el segundo quinquenio la situación cambió: "Entre 1952 y 1957 la economía yugoslava creció en un promedio anual de 8.5%. El crecimiento industrial alcanzó una tasa de 12.6% por año, pero la agricultura en 5.9%".²⁹

Con esta tasa de crecimiento se había superado los objetivos del segundo plan quinquenal.

"El crecimiento sostenible en el sector industrial durante la década de los cincuenta fue el más rápido que el de cualquier otro país en el mundo".³⁰

Estos resultados fueron producto del modelo económico emprendido, que consistió en una fuerte inversión del Estado en sectores industrial y agrícola, además de otorgar apoyo a las regiones menos desarrolladas.

El sistema de autogestión redujo el nivel de centralización administrativa, con esto se pretendía que el poder de decisión sobre los asuntos de las empresas fuera tomado por los propios trabajadores.

En la industria los planes quinquenales fueron sustituidos por los planes anuales. "La industrialización yugoslava tuvo éxito pues a lo largo de 25 años posteriores a la guerra, se crearon un millón de empleos en ese ramo. El número total de empleados y trabajadores ascendía en 1971 a poco más de 4 millones de personas; casi la mitad de ellas trabajaban en el sistema socialista".³¹

A fin de la década comenzaron los problemas a consecuencia de que el volumen de importaciones excedió los límites establecidos, lo que provocó un déficit en la balanza comercial que tuvo que ser financiada con préstamos exteriores.

"Durante este periodo el ingreso por exportaciones alcanzó sólo el 62% del costo de las importaciones. Los intentos para aumentar las exportaciones con la devaluación del dinar tuvieron solamente efecto temporal".³²

El crecimiento en los años cincuenta había sido alcanzado gracias a medidas proteccionistas que salvaron a la industria de consecuencias de la ineficiencia y la

²⁹ Singleton, *Op. Cit.*, p. 232.

³⁰ *Idem.*

³¹ Staar, *Op. Cit.*, p. 122.

³² *Idem.*, p. 232.

baja productividad. En 1961, la crisis arribó, la tasa de crecimiento fue interrumpida y en 1962 se decidió abandonar el tercer plan quinquenal.

El camino que tomó Yugoslavia para intentar mejorar la situación fue el llamado socialismo de mercado que tomaba como bases el fin de las barreas proteccionistas y de la intervención del Estado en la economía a través de los subsidios y el crédito barato.

"El socialismo de mercado fue mal coordinado como para tener éxito. El fin de los controles internos provocó inflación. La liberalización del comercio exterior incrementó las importaciones pero la debilidad de la industria nacional no pudo aumentar el nivel de las exportaciones y ocurrió el déficit fiscal".³³

En 1965 como parte de una reforma a todo el sistema económico se emprendieron acciones para liberalizar el sistema bancario, además se abolió el control de precios sobre alimentos, acción que provocó un alza desmesurada en los precios. La liberalización del comercio exterior fue acompañada por una devaluación del dinar de un 70% y la introducción de un dinar fuerte.

El poder político de la federación había sido desde 1952 ejercido por Serbia y Montenegro, hecho que había sido causa de inconformidad y enfrentamientos.

"En 1968 se intentó establecer la igualdad entre todas las nacionalidades mediante una reforma a la constitución vigente. La cámara federal de la asamblea federal fue abolida; su lugar lo ocupó la completamente independiente cámara de nacionalidades, en la que cada república yugoslava tenía 20 diputados; esta cámara se convirtió en la más poderosa del parlamento".³⁴

A comienzos de los años setenta la serie de inconformidades en ciertos sectores nacionalistas croatas los llevaron a pensar en la idea de separación. Tito criticó la postura croata y además cuestionó la posición serbia que intentaba obtener hegemonía económica, los grandes centros financieros se encontraban en Belgrado, ante la evidente pérdida del poder político después de la abolición del Estado unitario.

³³ *Idem*, p. 240.

³⁴ *Bazant, Op. Cit.*, p. 129.

“De los 10 bancos más grandes de Yugoslavia, los primeros tres y el sexto tenían su sede en Belgrado; controlaban el 63% de los activos bancarios totales del país, en comparación a únicamente 17% controlado por los bancos de Croacia. Aquí hay que hacer ver que Croacia producía 27% del producto yugoslavo total, con 30% de la producción industrial de Yugoslavia y obtenía 36% de ganancias en moneda extranjera. Las empresas de comercio exterior de Belgrado abarcaban 70% del comercio exterior de Yugoslavia”.³⁵

El control central se desvaneció y la separación del PCY frente al control estatal permitió el desarrollo de intereses locales de las repúblicas en oposición al centro. Especialmente repúblicas como Eslovenia y Croacia se oponían al hecho de tener que aportar al “Fondo para las regiones menos desarrolladas”, considerando que esto era injusto.

Eslovenia en particular estuvo en contra del Estado benefactor. Tito hizo referencia al peligro de la promoción de los intereses particulares y alentó la solidaridad entre las naciones.

“El desempleo se incrementó rápidamente: entre 1964 y 1970 existían 400 000 yugoslavos trabajando en la República Federal Alemana, comparado con 10 000 en 1960...En 1967 la legislación permite la inversión extranjera de hasta 49% en las empresas yugoslavas; en 1971 Alemania destina el 25% de su inversión exterior a Yugoslavia”.³⁶

Estas reformas acercaron la relación entre las economías de Yugoslavia y de Europa Occidental, con un alto grado de dependencia.

Uno de los problemas no resueltos fue el del control de la inflación. “En noviembre de 1970 se anunció un congelamiento de precios por 6 meses como medida temporal hasta que un programa de estabilización funcionara. En ese momento la tasa de inflación fue de 12.5%, en marzo de 1971 aumentó a 15% y en 1975 alcanzó el 30%”.³⁷

Las causas de la inflación se atribuyen al incremento del volumen de la

³⁵ *Idem*, p. 132.

³⁶ Singleton, *Op. Cit.*, p. 246.

moneda y a la tendencia de las empresas yugoslavas de tener altos déficits.

En 1974 se declara una nueva constitución la cual se considera como un intento más de Tito por mantener a las naciones yugoslavas unidas, basándose en una representación más equilibrada. Al mismo tiempo se plantea el retorno a un control más estrecho por parte del PCY.

En Yugoslavia no se podía permitir el desorden ni la posibilidad de que cualquier nación intentara actuar como le pareciera, porque esto provocaba inmediatamente enfrentamientos entre grupos, además que se impedía el desarrollo de los objetivos comunes trazados.

Con esta constitución se revive la consigna del desarrollo de las empresas autónomas y la autoadministración social bajo un firme control y dirección del PCY.

"La Asamblea Federal se forma por dos Cámaras: la Cámara Federal de 220 delegados electos por la Asamblea de Comunes, y una Cámara de Repúblicas y Provincias compuesta por 88 delegados, elegidos por las Asambleas Republicana y Provinciana".³⁷

En el sexto plan quinquenal (1976-1980) la prioridad fue dirigida a la reforma de la industria, el saneamiento de las desigualdades regionales, el mejoramiento de la productividad laboral, la reducción de la inflación, el desempleo y el déficit en la balanza de pagos. Pero todos los esfuerzos fueron en vano y la situación se fue complicando día con día.

La industrialización no logró llegar a toda la federación, los recursos fueron incorrectamente utilizados, los costos de producción eran muy altos, lo cual produjo un alza en los precios, generando una tendencia inflatoria desde los sesenta.

El desarrollo de la autogestión estuvo muy limitado desde su principio por la interferencia tanto del Estado como del Partido en la toma de decisiones.

"Desde hace tiempo se manifiesta una tendencia al retardamiento y detención

³⁷ *Idem*, p. 265.

³⁸ *Idem*, p. 262.

de la autogestión. Se trata cada vez más de una participación de los trabajadores en la gestión y toma de decisiones económicas que de una autogestión obrera desarrollada. Las decisiones económicas, se adoptaban con frecuencia sin la participación de los obreros y fuera de su control e incluso sin el de sus organizaciones de trabajo asociado. Estas decisiones eran adoptadas por el Estado o por la Liga de los Comunistas".³⁹

Las prioridades del régimen fueron desde el principio, la producción de energía, hierro, la construcción de máquinas, astilleros, y recibían el 50% del total de inversiones. Lo que estuvo más rezagado fue la producción de bienes de consumo duradero, así como la agricultura, los transportes y el comercio.

En los primeros tres planes quinquenales se desinvertió en la agricultura para dirigir los recursos hacia la industria. La agricultura acarrea problemas de baja productividad y de tensiones sociales, bajos incentivos y poca inversión.

Otro de los principales problemas que el sistema no pudo resolver fue la desarticulación económica. Las regiones del sur y sureste tenían minerales y recursos industriales que nunca fueron aprovechados. Mientras, en el norte la tierra era rica pero no se aprovechaba ya que se dedicaban a la actividad industrial.

"El nivel de vida de los eslovenos, como en las demás repúblicas descendió desde el principio de la década de los ochentas, y culparon de esto a la economía nacional. Sus subsidios a las regiones subdesarrolladas significaban que a lo largo de los años habían pagado una gran parte de los subsidios federales a Kosovo, financiando así una política a la que en Eslovenia todos se oponían."⁴⁰

En resumen, el balance en el sector de la economía en el periodo de Tito fue desfavorable pese a que en las décadas de los cincuentas y sesentas el desarrollo económico fue muy favorable. En final de la década de los ochenta la federación encaraba una deuda muy fuerte con organismos económicos como el

³⁹ Branislav Soskic, "Vías para salir de la crisis económica", en Cuestiones Actuales de Socialismo, Belgrado, No. 6, 1986. ³⁹ Op. Cit., Denitch, p. 122.

⁴⁰ Denitch, Op. Cit., p. 122.

Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que eran producto de la serie de préstamos otorgados para la reconstrucción de los daños provocados por la segunda guerra mundial.

La situación para los años próximos era complicada. La Federación Yugoslava había intentado en repetidas ocasiones utilizar distintos métodos para emprender un desarrollo económico que favoreciera el desarrollo de todas las nacionalidades por igual.

Alcanzando un desarrollo equilibrado seguramente los nacionalismos de todas las regiones hubiesen sido sofocados o no hubiesen siquiera aparecido. Pero con el sistema de redistribución del presupuesto federal las diferencias económicas entre las regiones habían crecido.

2. Crisis social y política como consecuencia de la situación económica.

*"En el seno de una misma civilización universal ya no habrá guerras entre naciones, ni guerras entre civilizaciones, sino que asistiremos, si las desigualdades continúan incrementándose, a enfrentamientos cada vez más violentos entre 'incluidos y excluidos', los marginados y los 'nuevos amos del mundo'."*¹

Con la muerte de Tito, a finales de 1979, la presidencia de la Federación Yugoslava quedaría bajo un sistema rotativo en el que cada república designaría una persona para dirigirla año con año, este criterio fue establecido por Tito en la constitución de 1974 pensando en que si él falleciese se garantizaría un equilibrio de poder entre todas las naciones con el establecimiento de la presidencia colectiva.

Este fue un ejemplo más de la voluntad de Tito de mantener política y económicamente unidas a las repúblicas yugoslavas. Pero el Partido Comunista Yugoslavo, sus corruptos líderes y la inmensa burocracia estatal se encargaron con sus acciones de continuar con el debilitamiento en el seno de la federación.

El país comenzó la década con una situación económica muy adversa, con una fuerte deuda con el FMI y el Banco Mundial. La crisis económica de principios de la década obligó a la federación a requerir una nueva serie de préstamos para intentar salvar el grave estado de la economía.

Los préstamos provenientes de occidente obligaron a la federación a emprender y aceptar una serie de condiciones que serían las que garantizaran el pago de la deuda.

Entre estas condiciones se encontraban la adopción de un conjunto de reformas en materia monetaria y fiscal, una forma de producción orientada al comercio exterior y el cierre de empresas estatales supuestamente no rentables, además de una serie de supresiones en el gasto social, situación que agravó drásticamente el nivel de vida de gran parte de la población.

Con este intento de apertura económica crecieron las desigualdades sociales, ya que esta orientación de la economía de exportación favoreció

únicamente a las repúblicas de Croacia y Eslovenia, que contaban con una buena infraestructura industrial dirigiendo así sus exportaciones a Europa Central.

Se intentó eliminar estas desigualdades mediante la creación del "Fondo para las regiones menos desarrolladas", utilizando recursos federales para la inversión en distintos sectores en las regiones pobres.

Este fondo no cumplió las metas trazadas y a la vez provocó un fuerte descontento entre habitantes de las regiones del norte ya que era considerado injusto e incorrectamente aplicado.

Estas condiciones desataron una serie de descontentos y protestas por parte de trabajadores de todas las repúblicas.

Las adversidades acarrearón que los distintos sectores nacionalistas de todas las repúblicas ofreciesen a las masas una salida a la crisis económica con soluciones de corte nacionalista.

Se distinguen en este periodo tres grupos principales dentro de la federación que en el marco político y económico, se enfrentaron entre sí:

Un primer grupo era el encabezado por el presidente serbio Slobodan Milosevic, quien reavivó la idea de la formación de la Gran Serbia, la cual incluía una reestructuración de la economía dirigida por Serbia, por una parte, y la reconquista de territorios que antiguamente le habían pertenecido.

Un segundo grupo era el dirigido por sectores nacionalistas croatas y eslovenos que proponían una separación de la Federación para así terminar con la serie de problemas económicos y políticos que ésta les causaba.

Un tercer grupo descontento fue el de los habitantes de Kosovo y Bosnia-Herzegovina, repúblicas que buscaban el respeto de su independencia política, tan lastimada en esa década, además de los graves daños que les causaban las constantes violaciones a los derechos humanos de las que fueron víctimas sus habitantes.

La década de los años ochenta termina con el inicio de la separación y desintegración de la Federación que en los siguientes años causaría tantos conflictos.

¹ Ignacio, Ramonet. Un mundo sin rumbo. Traduc. Antonio Albiñana, Edit. Debate, Madrid, 1997, p. 135.

2.1. Modelo económico.

La década de ochentas comenzó con la necesidad de la solución de dos principales áreas que finalmente resultaban uno solo: el mal estado de la economía y la serie de descontentos sociales.

“Después de la muerte de Tito, Tinko Kolisevski de Macedonia se convirtió automáticamente en presidente en turno... Desde entonces, Yugoslavia fue gobernada por la presidencia colectiva: un presidente era elegido cada año de un comité de ocho miembros, cada uno de los cuales representaba una nación yugoslava y dos provincias (Kosovo y Vojvodina)”.²

Este sistema rotativo en la presidencia de la federación se mantuvo hasta el principio de la década de los noventa, cuando comenzaron los procesos de desintegración.

Yugoslavia comenzó esta década con una fuerte deuda, que ascendía a 20 mil millones de dólares, además de 5 mil millones acumulados de intereses, según datos del FMI. En 1979, el gobierno adoptó varias medidas de austeridad para intentar romper con el consumo interno de bienes importados y aumentar las exportaciones. Sin embargo, esto no dio resultados a corto plazo.

La drástica reducción de las importaciones del Mercado Común Europeo provenientes de Yugoslavia, emprendida desde 1980 y hasta 1985 agravó la situación económica.

Asimismo, Yugoslavia había dejado de ser un exportador de bienes agrícolas, y la industria no tenía la capacidad de compensar éstas exportaciones. Tanto los consumidores como las industrias eran cada vez más dependientes de las importaciones.

Las relaciones económicas exteriores de Yugoslavia estaban deterioradas. La falta de oferta de recursos, los déficit en la balanza de pagos, la inflación y la necesidad de líquido agravaron el endeudamiento.

² Jean Bazant. Breve historia de Europa Central (1993-1993). COLMEX, México, 1993, p.135.

Las principales cuestiones a resolver eran la mejor y más eficiente utilización de los recursos, reformas al sistema bancario, vinculando los incrementos del salario con el de la productividad.

La muerte de Tito coincidió con el aumento en los precios de las importaciones de petróleo.

Las metas trazadas para comenzar la década fueron muy poco ambiciosas, teniendo en cuenta que las condiciones de la economía eran muy adversas, los años próximos serían aún más difíciles.

El plan de austeridad emprendido por el gobierno fijó metas económicas muy débiles. "En el plan económico de 1981 se esperaba que el producto social creciera un 4.5% anual. Los objetivos menos realistas eran los del comercio exterior. Se esperaba que las exportaciones crecieran 8.5% anual y que las importaciones crecieran sólo un 1%. Se intentaría reducir drásticamente el déficit de la balanza de pagos, mediante una eficiencia en el uso de los recursos nacionales, en especial el combustible y los recursos minerales, para comenzar el crecimiento en las exportaciones para la segunda mitad de la década".³

En 1982 fue instrumentado un plan de austeridad que implicaba la intervención del Estado para reducir la inflación y el déficit en la balanza de pagos. Este plan implicó los controles de circulante exterior, restricción a las importaciones, racionalización del petróleo y una devaluación del dinar de 20%. Pero esas medidas no tuvieron ningún efecto que hubiese podido favorecer el comienzo del crecimiento económico.

La falta de una estrategia de exportación exitosa llevó al desempleo y a la inflación ya que no era compensado por un plan racional de inversiones que estimulara el crecimiento.

El gobierno redujo el salario de los trabajadores llevándolos a la austeridad, y así creía poder reducir la inflación. Esto no se logró debido a que los precios no fueron controlados.

Grandes empresas actuaban por encima de la ley, violando el pacto de austeridad y en el que prevalecía un sistema anárquico de intereses regionales.

En ese mismo año se negoció un nuevo préstamo a tres años con el FMI. La negociación de éste fue difícil ya que las naciones de Europa del Este no eran sujetas a crédito por las malas experiencias acumuladas en años anteriores.

El préstamo fue otorgado por la preocupación de occidente de que sería peligrosa una debacle prolongada en la Yugoslavia, ya que constituiría una grave amenaza para la Europa Occidental en términos de seguridad, migración y estabilidad social.

Finalmente los bancos de occidente accedieron a otorgar el préstamo, pero éste se efectuaría sólo bajo una serie de condiciones pre-establecidas por éstos, condiciones que en el futuro resultarían finalmente las causantes del desastre económico durante toda la década.

La "ayuda" estuvo condicionada a una política anti-inflacionaria muy estricta, privatización de empresas paraestatales y el cierre de empresas "no rentables". Hay que recordar que estas empresas estatales que el FMI consideró como no rentables daban empleo a más de un millón de obreros y que, con el cierre, el problema del desempleo creció a rápidamente.

"La crisis económica ininterrumpida en la década de los ochentas - una fuerte deuda exterior, una inflación galopante, el descenso del nivel de vida- hizo que Yugoslavia fuese una preocupación del Occidente. Empezó a cundir miedo en Washington y Bruselas ante la posibilidad de que un descalabro económico en Yugoslavia tuviese consecuencias políticas imprevisibles incluida la posibilidad de reintegración del país a las áreas políticas del Este. Todas las medidas adoptadas por Occidente para prestar apoyo económico a Yugoslavia deben ser contemplados teniendo en mente ese telón de fondo".⁴

Las condiciones del FMI eran que el gobierno introdujera reformas en la economía doméstica para que el país fuera capaz de hacer frente a la deuda, así las medidas económicas impuestas a la federación fueron dirigidas a garantizar el pago de la deuda y no para iniciar el arranque en la economía nacional.

³ Fred Singleton. *A Short History of the Yugoslav Peoples*. Cambridge University Press, Cambridge, p. 274, (Traducción libre).

⁴ Jenz Reuter. "El rol de Yugoslavia en la Europa de Hoy", en *Relaciones Internacionales*, Belgrado, no.560, 1991, p.24.

Se propuso la estabilización macroeconómica anti-inflacionaria con una austeridad radical, liberalización del comercio y precios, reformas institucionales impuestas a la disciplina monetaria gubernamental.

Apoyando al FMI y a otros acreedores internacionales como el Banco Mundial, los economistas liberales de distintas repúblicas yugoslavas compartían la idea de la reforma económica. Favorecían la idea de exportación a occidente, incrementar la productividad y la importación de tecnología occidental.

Estas medidas impuestas por occidente provocaron graves repercusiones sobre el grueso de la población. Fueron desapareciendo los sistemas de asistencia social, los subsidios en los alimentos fueron abandonados en 1982, además de que la infraestructura y los proyectos del gobierno fueron congelados.

Así, la situación económica del pueblo yugoslavo comenzó los años ochenta con condiciones peores que las vividas en años anteriores. De alguna manera el nivel de vida del grueso de la población en décadas anteriores había sido mejor del que se vislumbraba para los siguientes años.

“Las pequeñas empresas del sector privado —en las cuales se empleaba gran parte de trabajadores— fueron eliminadas al acceso de créditos. Surgió un sector de trabajadores no calificados desempleados, concentrados en áreas urbanas. Los precios se incrementaron y el desempleo entre los jóvenes aumentó”.⁵

Este modelo económico provocó la reducción de la clase media yugoslava conformada por directores del sector público, profesores, trabajadores calificados y granjeros. Las condiciones aplicadas por el FMI provocaron desempleo, lo que se necesitaba era generación de empleo y no la reforma orientada a la “eficiencia” promovida por ese organismo.

A mediados de los ochenta se decidió la reducción de importaciones y la promoción de las exportaciones, intentando así corregir los desequilibrios en la balanza de pagos. Se adoptó el eslogan “exportar por todos los medios”, a precios muy bajos que el mercado europeo aceptara.

⁵ Susan Woodward. Balkan Tragedy. Brookings Institution, Washington D.C., 1995, p. 53, (Traducción libre).

En lugar de alentar el comportamiento del mercado, como se pretendía, las reformas económicas provocaron que la distribución económica fuese localizada en ciertas regiones llevando a cabo divisiones sociales agudizadas por el fuerte desempleo.

El estancamiento en el desarrollo de la economía yugoslava coincidió con la fuerte deuda externa, los problemas en la balanza de pagos de la economía yugoslava fueron reflejados por una estructura económica inadecuada.

"La tasa media de incremento del producto social de Yugoslavia descendió del 5.7% en el periodo comprendido entre 1976 y 1980, a apenas un 0.7% entre 1981 y 1985".⁶

Uno de los principales problemas que enfrentó Yugoslavia fue el de los altos índices de desempleo. Con la eliminación de los subsidios en los precios, el recorte del presupuesto de las empresas estatales y la reducción de las burocracias se provocó un elevado desempleo, quiebras y agitación social contra el aumento de precios.

Como se muestra en la gráfica 1 las tasas de desempleo se dispararon desde el inicio de la década de los ochenta.

"Oficialmente el desempleo era de 14% en 1984, variando del nulo desempleo en Eslovenia al 50% en Kosovo, 27% en Macedonia y 23% en Bosnia-Herzegovina y grandes partes de Serbia incluyendo la capital Belgrado... la inflación creció a 50% al año, y más después de 1984...el PIB cayó 1.3% en 1983, y la capacidad de utilización promedio en la industria estaba por debajo del 70%... al final de 1984 el promedio de ingreso era de aproximadamente el 70% del mínimo oficial para una familia de 4, y la población viviendo por debajo de la línea de pobreza se incrementó del 17 al 24%"⁷

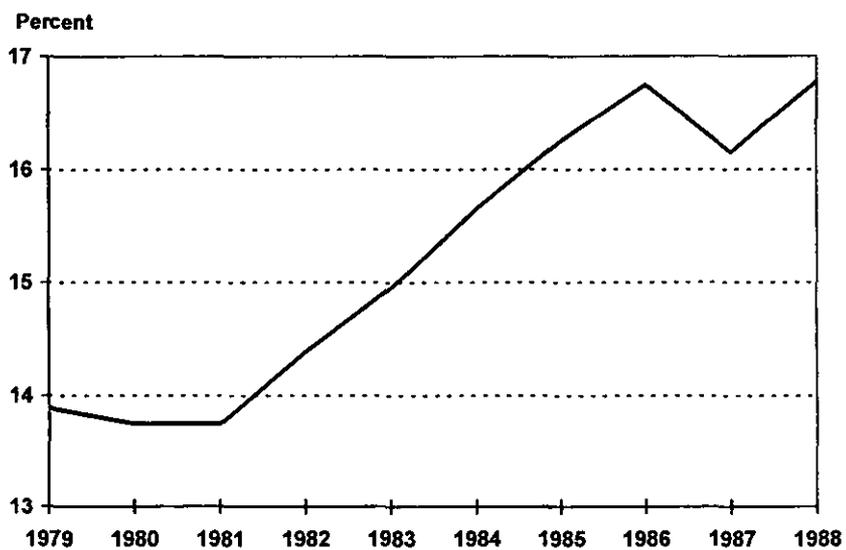
Las fuertes sumas de inversión provenientes de los préstamos internacionales, fueron dirigidas principalmente al sector industrial. La producción sería orientada fundamentalmente a la exportación; buscando de esta forma el

⁶ Mile Njegovan."Adaptación estructural de la economía yugoslava", Relaciones Internacionales. Belgrado, no. 567, 1992, p.29.

⁷ Woodward, Op.cit., pp. 51-52. (Traducción Libre).

Gráfica Tasas de desempleo anual 1979-1988.

Tasa de desempleo anual 1979-1988.



Gráfica 1. Tasa de desempleo anual 1979-1988.

Fuente: Woodward, op. Cit., p. 52.

ingreso de divisas y el crecimiento de los índices de empleo. Pero estos esfuerzos no tuvieron resultados favorables.

"En el periodo de 1971-1985 el desarrollo intenso del sector energético y de materias primas exigió cuantiosas inversiones que no generaron los correspondientes efectos desarrollistas desde el punto de vista en el aumento de la producción, empleo y exportaciones. Por otro lado, un desarrollo insuficientemente vigoroso determinó una baja competitividad internacional. La participación de Yugoslavia en el comercio mundial fue en 1966 del 0.6%, y en 1987, del 0.45%".⁸

Los economistas liberales junto con el FMI pensaban que el país necesitaba la reorientación de la producción hacia las exportaciones, convirtiéndolas competitivas para mercados occidentales y para generar crecimiento mediante el mejoramiento de la eficiencia, todo para liberarse de los déficits y deuda.

Estas reformas desviaron el balance de la política económica a favor de firmas, sectores y áreas. Exportadores a mercados occidentales tenían gran ventaja sobre aquellos que tenían mercados en el sur.

Existía una actitud anárquica entre los líderes de las distintas repúblicas que provocaron serios daños al proceso de intercambio y aprovechamiento de los recursos industriales, un ejemplo de este fenómeno es el del acero. Cada república desarrolló su propia industria como símbolo de fortaleza y superioridad sobre las demás, utilizándola como orgullo nacional, este hecho provocó el desperdicio de recursos ya que iba en contra de la planeación económica nacional.

Este tipo de casos en los que se veía bloqueada la cooperación entre repúblicas se volvió común también en el sector financiero y bancario.

Debido a que las capacidades de ganancia en el comercio exterior variaban significativamente entre las repúblicas, Eslovenia y grandes zonas de Croacia tenían gran ventaja; la demanda se declinó en los sectores agrícola, minero y metalúrgico que tendían a concentrarse en Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Serbia.

⁸ Njegovan., Op. Cit., p.30. (traducción Libre).

El crecimiento económico fue dirigido principalmente a la industria, reduciéndose así el sector agrícola. Según datos del Almanaque Mundial⁹ de 1990, en 1986 la distribución del PIB fue de 12% en la agricultura, contra 42% en la industria. El problema radicaba en que la industria estaba localizada en regiones norteañas, mientras que la agricultura se localizó en el sur.

Así, los productores agrícolas en las regiones del sur nunca fueron beneficiados por los proyectos de inversión. Agricultores, mineros y campesinos sufrían desventaja frente a los ingresos de obreros dedicados a la industria. Mientras los bienes producidos en el norte (autos, tractores, refrigeradores), alcanzaban precios muy altos, los bienes producidos en el sur (básicamente agrícolas) tenían precios muy bajos.

En este momento la autoridad política requería tomar acciones efectivas para llevar a cabo un cambio fundamental en materia monetaria fiscal y de comercio exterior.

“No había mecanismos institucionales efectivos para arbitrar y resolver las diferencias entre las repúblicas. No había modo de coordinar las políticas económicas, no había verdadero control de la moneda”.¹⁰

La liberación y la transformación de la economía de mercado se intentaron para restaurar la estabilidad financiera y disciplina, mediante el envío de señales de precio a todos los participantes económicos en lugar de la reorganización y la descentralización de la economía y enfocados a la producción, como se hizo en la década de los setenta.

En el centro del problema se encontraba la indecisión dentro del partido que no tenía la capacidad de reaccionar frente al desastre económico y frente a la fuerza de los regionalismos.

Llegó el momento en el que la discusión sobre la ineficiencia del modelo económico tomó carácter público, provocando posiciones y argumentos encontrados.

⁹ Almanaque Anual. Editora Cinco, Buenos Aires, 1990, p. 177.

¹⁰ Bogdan Denitch. Nacionalismo y etnicidad. La trágica muerte de Yugoslavia. Traduc. Isabel Vericat, Siglo XXI, México, 1995, p.19.

Ante este grave fenómeno surgieron dos posiciones las cuales proponían diferentes soluciones a la situación adversa en la economía yugoslava. La discusión y el enfrentamiento entre las principales posiciones se llevarían a cabo en el campo político y económico con los siguientes argumentos:

Por una parte se encontraba el sector serbio, el cual sostenía argumentos liberales keynesianos, con los cuales decían que la recuperación económica se alcanzaría mediante distintos mecanismos de integración al mercado junto con una dirección efectiva de la macroeconomía; esta posición favorecía al mercado y a sus instituciones.

Este grupo apoyaba la idea del proyecto federalista sustentada en una coalición, pero obviamente encabezada y dirigida por Serbia. Para poder desarrollar todos estos elementos era necesario, según los serbios, el establecimiento de una nueva constitución federalista que reintegrara a todas las repúblicas yugoslavas.

Serbia sentía que estaba perdiendo el control sobre los recursos económicos. La reestructuración del sistema federalista garantizaría el uso de una mayor proporción de los recursos, y así recuperaría el dominio que estaba perdiendo sobre las demás repúblicas yugoslavas.

Además era evidente que el sistema de orientación a la producción de exportación no le beneficiaba, ya que en su región la actividad económica era predominantemente agrícola.

Por otra parte, se encontraba el sector esloveno y croata, que defendía la idea del liberalismo *trickle-down*¹¹ desarrollado por Ronald Reagan, la cual era una teoría económica desarrollada en la década de los ochenta; consistía en un sistema económico en el que se dirigía fuerte porcentaje del presupuesto nacional a la inversión en empresas, el sector industrial y en el sector financiero, así – según esta teoría –, esta serie de medidas tendrían un efecto favorable directa y automáticamente sobre las clases pobres y los sectores desfavorecidos.

Este sector estuvo preocupado por proteger los derechos de los dueños de las propiedades. Argumentaban que el elemento clave en la crisis económica no

radicaba en la autonomía económica republicana y provincial, como lo señalaba Serbia, sino con los poderes que aún sustentaba el gobierno federal sobre los recursos económicos que por derecho eran suyos.

Bajo estas dos fuerzas opuestas, la reforma a la constitución para regular la actividad económica, la utilización y distribución del presupuesto y en general de toda la estructura económica, sería un fuerte tema de discusión y enfrentamiento entre serbios, por una parte, y eslovenos y croatas, por la otra.

“Los dos oponentes mayores de aspectos institucionales de la reforma eran Eslovenia y Croacia. Claramente beneficiados por la promoción a la exportación a los mercados occidentales y, como las repúblicas, capaces de soportar la austeridad más que los demás, estas repúblicas se negaban a perder privilegios dentro del contexto yugoslavo”.¹²

Mientras las disputas constitucionales comenzaban a gestarse, la crisis económica era cada vez más crítica, además de que los recortes al presupuesto federal, impuesto por el FMI agudizaron la situación.

Para 1985 el efecto del comercio exterior y la deliberada concentración del consumo doméstico en dos principales fuentes de ingreso federal (impuestos en aduanas y el impuesto sobre venta) produjo una dramática pérdida en los ingresos de la federación.

Para revertir este fenómeno se planteó la aplicación de un conjunto de reformas en cuanto a la dirección y utilización de los recursos.

“La solución involucraba distribuir los componentes del presupuesto en tres partes: uno para la defensa, uno para los incentivos a la exportación y reservas materiales, y uno para los demás beneficiarios. Pero sólo un año después, en noviembre de 1986, el gobierno aceptó romper todos los vínculos entre el presupuesto federal y el republicano, y a financiar el presupuesto federal del erario federal”.¹³

¹¹ Ver Woodward, *Op.Cit.*, p. 62. *Trickle-down*: efecto de propagación., Incidencia positiva de una fuerte inversión en su ámbito comercial.

¹² *Idem.* p.62.

¹³ *Idem.*, p.68.

Combinando las metas económicas y políticas en el antifederalismo, eslovenos y croatas argumentaban que constitucionalmente ellos eran los dueños de los activos de la producción además del territorio y las rentas del trabajo provenientes de sus empresas y sus trabajadores.

A pesar de que estuvo establecido un sistema de distribución y asignación de recursos dentro de la economía de las distintas repúblicas, el sistema de subsidios gubernamentales, incentivos para la exportación a través de inversión y transferencias nunca fue realmente eficaz ni equilibrado. En este sentido existieron verdaderos perdedores en el sistema de redistribución de recursos.

Numerosos sectores de trabajadores, obreros y estudiantes de todas las repúblicas hacían públicas sus numerosas quejas y oposiciones a la situación económica; en el sentido de que si no se ponía atención a estas disconformidades en un futuro próximo se convertirían en un grave problema. Mientras tanto, el tema de las enmiendas constitucionales seguía latente.

En febrero de 1987 el aumento del déficit comercial obligó al primer ministro Janco Mikulich a reabrir negociaciones para financiar el déficit con el FMI.

Se regresa al programa anti-inflacionario y, en octubre del mismo año se registra un aumento en los precios del petróleo, alimentos, gas y transporte. Se recortaron los sueldos y se aumentaron las tasas de interés; se introdujo además un nuevo impuesto federal sobre todos los bienes.

Los programas anti-inflacionarios lejos de salvar la situación, la empeoraban. Estos eran implementados como un método de recuperación, que lo único que provocaban era lastimar las condiciones de vida de la población en general.

Finalmente, en 1988 se cambian 135 artículos de la Constitución. Ello implicó el regreso del gobierno a la aplicación de una política de austeridad y un programa de liberalización aún más radical.

“En cuanto a la política económica se refiere, se prosiguió con la ulterior liberalización, desregulación y desgravamen de la economía. Con estas medidas se liberalizó el 85% de los precios. Con la liberalización del 90% de las totales importaciones yugoslavas y la eliminación de límites en la disposición de divisas

se desbrozaron los senderos para el aumento de la concurrencia extranjera en el mercado nacional. Paralelamente a esto, en el curso de 1989 se redujo la participación del presupuesto federal en el producto social del 11.7 al 7.14%.¹⁴

La adopción de estas medidas estuvo relacionado con las condiciones impuestas por el FMI, el Banco Mundial y la OCDE. Pero a ellas le siguieron nuevos préstamos:

"En 1988 Yugoslavia acompañó la reestructuración con un nuevo financiamiento: 300 millones de dólares en este año... Las condiciones establecían que el pago de la deuda en 1988 representaría el 45% de los ingresos por el comercio exterior".¹⁵

Hasta 1989, la Unión Soviética había sido el principal socio comercial de Yugoslavia. Casi todo el petróleo lo importaban de la URSS. En los años ochenta el precio de éste aumentó, y la URSS no pudo mantener sus precios debido a la tendencia internacional en los precios de éste.

Así la URSS tuvo la necesidad de reducir sus importaciones de comida, zapatos, textiles y muebles provenientes de Yugoslavia. Entonces la federación se vio en la necesidad de buscar nuevos socios comerciales, así como nuevas fuentes de abastecimiento de petróleo.

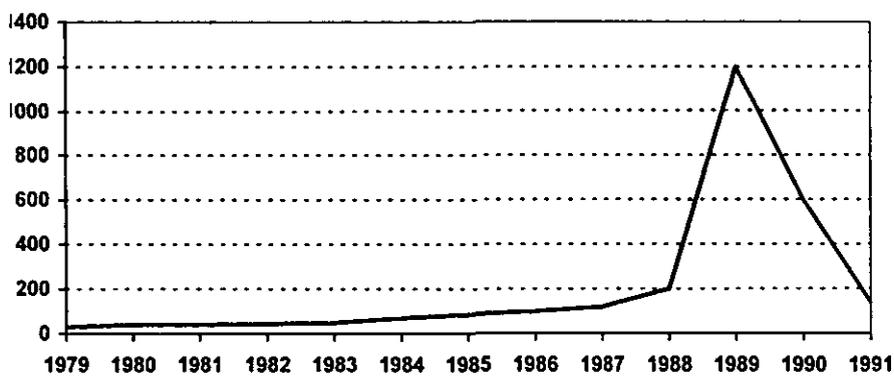
Si la situación era desastrosa, con un nuevo préstamo mal dirigido, ésta sería peor. La inversión extranjera comenzó a fluir en Eslovenia y Croacia, y las dos repúblicas comenzaron a formar parte de una organización turística y cultural de regiones a lo largo de la frontera con Italia, Austria y Yugoslavia. La industria del turismo reportó ingresos de 1 000 millones de dólares en 1985, y 3 500 millones de dólares en 1989.

Este fenómeno comenzaría a alentar el crecimiento de sectores nacionalistas de "superioridad económica". El hecho de pertenecer a una región turística de gran importancia para Europa Occidental, iniciaría la idea de pertenecer a la "vanguardia europea" y de alejarse del empobrecido sur yugoslavo.

¹⁴ Njegovan, Op. Cit., p.32. (Traducción Libre).

¹⁵ Mojmir, Mrak. "Debt Conversions in Yugoslavia", en OECD Technical Papers, No. 54, New York, febrero 1992, p.15, (Traducción libre).

Tasas de inflación anual 1979-1991.



Gráfica 2. Tasas de inflación anual 1979-1991.

Fuente: Woodward, op. cit., p. 55.

En la gráfica 2 se pueden apreciar los graves índices inflacionarios que se reportaron en la década de los ochentas.

Hasta los últimos años de existencia de la federación, el FMI estuvo encima de ella. No habiendo observado los catastróficos resultados de toda la década, en 1990 el presidente en turno, Ante Markovic, inducido por el FMI estableció la convertibilidad de la moneda nacional (devaluación de la moneda, práctica que era realizada constantemente por parte del FMI como medida de recuperación económica), como un intento para impulsar la reforma económica basándose sobre los principios del mercado y la apertura económica nacional.

El error fue que no se efectuó una verdadera estabilización y transformación económicas ni las condiciones necesarias para ello.

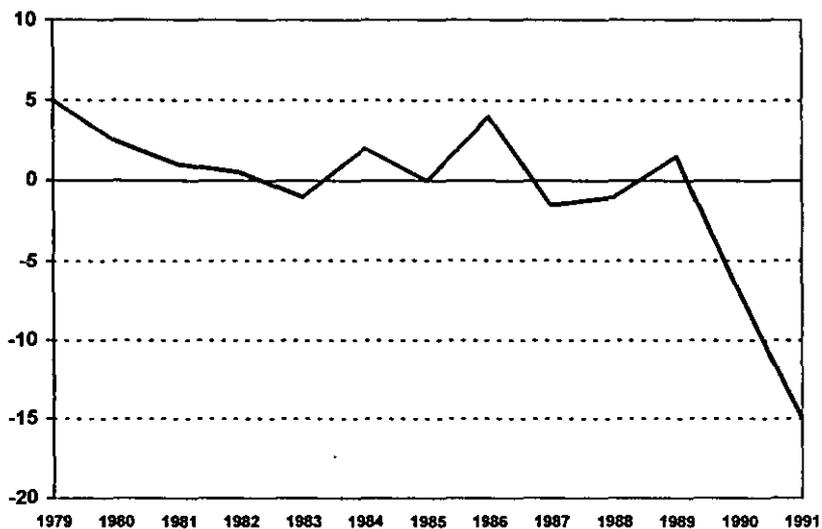
En la gráfica 3 se muestran los índices adversos en las tasas de crecimiento del Producto Nacional Bruto en la década de los ochentas.

En resumen, la "costumbre" del FMI como acción recurrente para la solución de la crisis, durante toda la década de los ochentas no tuvo resultados positivos. En un país en el que existió un fuerte déficit en la balanza de pagos, altas deudas y un sistema e infraestructura de exportación débiles no tuvieron efectos favorables dentro de una economía de mercado.

Frente a estos elementos, el modelo del FMI actuó de manera inflacionaria. Con la continua desvalorización del dinar no se consiguió mejorar la competitividad de las exportaciones ni la estabilidad de la economía.

La penetración y control del gobierno central dentro de los asuntos económicos aplicando toda una serie de medidas incorrectas fueron en contra de los principios fundamentales de la autogestión. El esquema económico vaciló entre el modelo de autogestión y el llamado "socialismo de mercado" con la apertura de la economía a las leyes del mercado,

Crecimiento del Producto Nacional Bruto 1979-1991



Gráfica 3. Crecimiento del Producto Nacional Bruto 1979-1991.

Fuente: Woodward, *op. cit.*, p. 55.

2.2. Diferencias económicas entre las repúblicas.

Después de haber analizado las condiciones económicas de la Federación Yugoslava, es necesario estudiar las diferencias sociales y económicas surgidas a partir del equivocado modelo económico impuesto por el FMI. Estas diferencias tienen que ser analizadas para explicar las verdaderas razones de la desintegración de Yugoslavia.

Las diferencias pudieron haber sido equilibradas, pero la errónea aplicación de los recursos de inversión fue el principal elemento que impidió la solución del problema. Las rivalidades étnicas no iban a ser el problema, éste iba a ser el del acceso y distribución de los recursos económicos.

Las disparidades económicas entre las regiones que habían sido evidentes desde la etapa en la que cada región perteneció a imperios distintos, alcanzarían su punto más alto justo en esta década.

“Antes de que Yugoslavia se sumergiera en su crisis final, Eslovenia era por mucho la república más próspera y avanzada de la federación. Hasta 1988 tenía menos del 2% de desempleo, en contraste con el promedio yugoslavo de más del 14%, y el 10% de su fuerza de trabajo estaba compuesta por inmigrantes procedentes de las repúblicas menos prósperas del sur”.¹⁶

Eslovenia tenía una fuerte estructura industrial y empleaba a trabajadores de las regiones del sur dentro de su sistema productivo. Se benefició por décadas de las facilidades concedidas por las repúblicas del sur en cuanto a materia prima barata como minerales y madera. Gran parte de los bienes producidos eran dirigidos hacia el mercado yugoslavo.

Las fuertes diferencias entre las distintas regiones fueron la principal razón que originó los conflictos en los siguientes años.

Los comunistas eslovenos se dedicaron rápidamente a realizar cambios profundos en relación con el estado vivido en momentos en que el comunismo yugoslavo vivió prácticas monopólicas en sentido económico y político.

¹⁶ Denitch, Op. Cit., p. 120.

Adoptaron un sistema parlamentario y político en el que se reflejó un sistema – que aunque aprovechó ventajas comparativas sobre las demás repúblicas yugoslavas -, que pudo haber sido el factor de diferenciación con las otras regiones yugoslavas.

Croacia, aunque en menor dimensión, siguió los pasos eslovenos. En Serbia no se ocuparon por emprender algún tipo de cambio ni en el sentido político ni en el económico, el liderazgo del Partido Comunista Serbio sobre todas las decisiones en materia política y económica continuaron sin ninguna forma de control o distribución del poder.

“En 1986, el PIB per capita en Eslovenia era de 6, 200 dólares, mientras que en Croacia era de 4, 399 y en el resto de Yugoslavia de 3, 060, en promedio”¹⁷. Es importante señalar que las condiciones económicas adversas fueron un elemento fundamental que si continuaban presentes en la vida nacional provocarían serias dificultades para el sostenimiento de la federación. “El nacionalismo representa el fenómeno interno más importante de Yugoslavia y estrechamente relacionado con el problema del nivel de vida”.¹⁸

Las regiones más desarrolladas, que eran las del norte, se beneficiaron del auge de la industria favorecido por el esquema de inversión el sector de exportación; por lo tanto el gobierno federal estaría obligado a intentar equilibrar las desigualdades económicas, con la creación y aplicación de un sistema de transferencia de fondos para la inversión en las zonas más pobres.

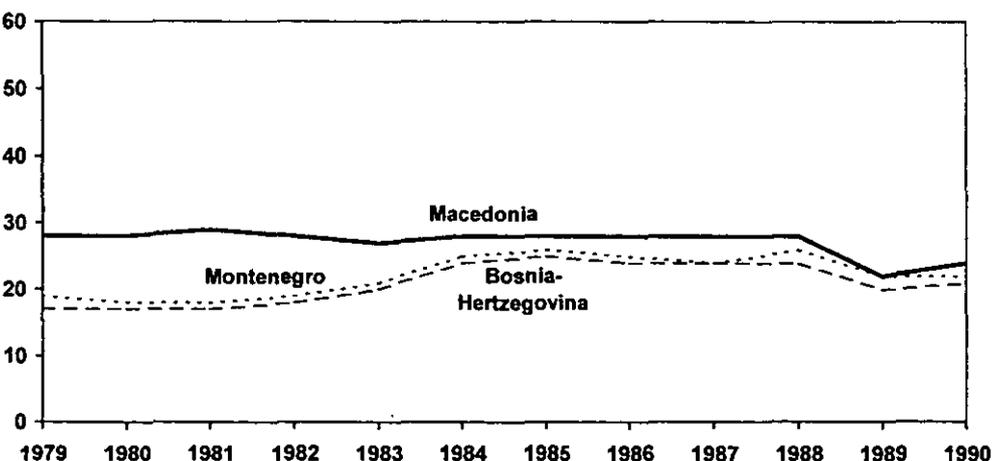
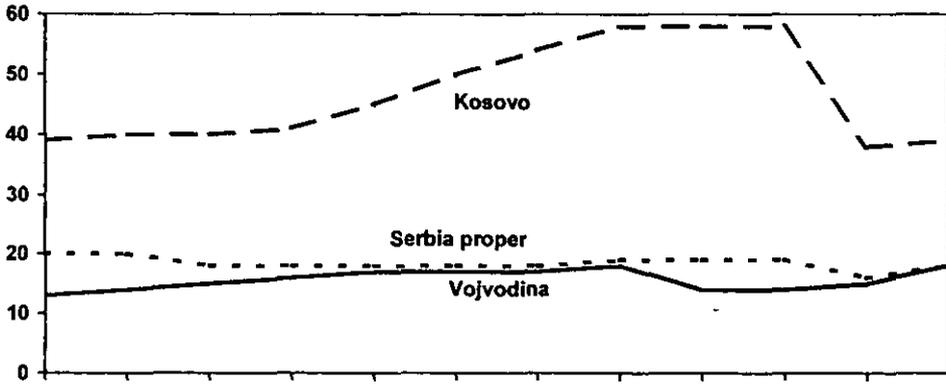
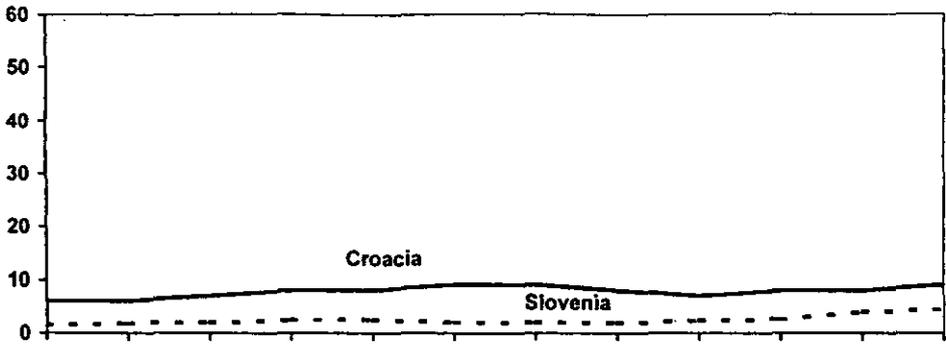
En la gráfica 4 se muestran las profundas diferencias en las tasas de desempleo entre las diferentes repúblicas.

Se creó el “Fondo para las regiones menos desarrolladas” que fue un sistema de distribución de recursos federales el cual dirigiría inversiones a sectores claves para el desarrollo dentro de las mismas regiones pobres.

Desde un principio Eslovenia y Croacia se opusieron al funcionamiento de este fondo, por considerarlo injusto.

¹⁷ Almanaque Mundial, Op. Cit., p. 177.

¹⁸ Richard Staar. La Europa Comunista: Economía y Sociedad. Traduc. Leopoldo Fomes, Editorial Playor, Madrid, p.215.



Gráfica 4. Tasas de desempleo en Yugoslavia por república 1979-1990.

Fuente: Woodward, *op. cit.*, p. 53.

El intento del régimen político de alcanzar un equilibrio en el desarrollo económico entre las distintas regiones provocó la disconformidad en las regiones más desarrolladas.

Este régimen dirigió un tercio de las inversiones de la década de los ochenta a las regiones menos desarrolladas, constituyendo el doble de la cantidad asignada a la república de Eslovenia; pero lo peor de esto es el hecho de que estas inversiones no fueron correctamente canalizadas y se desperdiciaron.

La existencia del partido único provocó la falta de transparencia y de coherencia en las decisiones económicas. Esto provocó que la burocracia descentralizada utilizara los recursos públicos en su beneficio, y los fondos de inversión fueron incorrectamente aplicados.

Además esos recursos tampoco fueron aprovechados por las regiones pobres: "En 1985 la producción de Eslovenia y Croacia se ha incrementado a más del doble de lo que los ha hecho en las regiones favorecidas por generosas inversiones del régimen... Entre 1981 y 1983 Serbia recibió 32 millones de dólares de la Corporación Financiera Internacional para financiar empresas de pequeño y mediano tamaño bajo la condición de que el 20% de los créditos se asignaran a pequeñas empresas privadas. Sobre todo esto, el Banco Mundial prestó 83 millones que irían al distrito de Morava, Serbia, para el desarrollo agrícola y agroindustrial... En 1981 el Banco Mundial aprobó un préstamo de 110 millones de dólares para financiar proyectos a pequeña y mediana escala: 50 millones a Kosovo; 30 millones a Bosnia-Herzegovina; 20 millones a Montenegro y 10 millones a Macedonia".¹⁹

La situación económica había empeorado, siendo perjudicada por el descenso en la economía de Europa Occidental. A finales de los setenta existían un millón de trabajadores yugoslavos trabajando en Alemania, Austria, Francia y Suecia. Este descenso en la economía provocó el regreso de los trabajadores a Yugoslavia, provocando así una fuerte crisis laboral.

En 1980 el presidente Stane Dolanc intentó soluciones que diesen libertad a las fuerzas del mercado y que alentasen a la economía privada pequeña.

¹⁹ Idem.

Otro problema fue el del crecimiento de la tasa de inflación que en 1980 había alcanzado entre un 40 y 50%, según Richard Staar; los salarios no se mantuvieron acordes a los aumentos de precios y el nivel de vida tuvo un descenso considerable en ese año, hecho que continuó durante toda la década.

La tasa media de inflación anual de 1980 a 1986 fue de un 51.8%.²⁰ Los precios al consumidor - cambios porcentuales anuales - fueron de la siguiente manera:

En 1984-85 de 72%; en 1985-86 de 89.8%; en 1986-87 de 120.8%; en 1987-88 de 194.1%; y en 1988-89 de 1,240%, esto según datos de la OCDE²¹.

En Kosovo las cosas empeoraban: es importante señalar que en 1981 Serbia le quita el estatus de región autónoma a Kosovo esto un año después de la muerte de Tito, que fue quien le otorgó esta posición a Kosovo. Así se iniciaron diversos movimientos de oposición al gobierno serbio. Las condiciones económicas eran muy adversas: la agitación nacionalista pudo haber sido contenida si los fondos para esa región hubiesen sido correctamente aplicados.

Pero estos fondos no fueron destinados al desarrollo económico, esto debido a que no se contaba con la infraestructura adecuada ni con la mano de obra calificada.

"En abril de 1981 la población de Kosovo alcanzaba 1 585 000 habitantes y era un 77% albanesa, 13% serbia, 3% musulmana. Rica en recursos naturales, cuenta con el 50% de los depósitos de carbón de Yugoslavia y más del 60% de las reservas de plomo y zinc del país. Sin embargo continúa siendo un problema cómo explotar estos recursos y cómo utilizar los beneficios para hacer avanzar el desarrollo de la provincia".²²

El desperdicio en sus recursos naturales era el mismo que se había desarrollado desde el momento en el que la región fue ocupada por los turcos en el siglo XV.

El problema social en Kosovo era uno de los peores de toda la federación. Tenía una universidad que mandaba 10 000 egresados al año al mercado laboral,

²⁰ Mrak, *Op. Cit.*, p. 12.

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

los cuales tenían que ser empleados principalmente en el aparato estatal, pero llegó un momento en el que no se les podía emplear ya en ningún lugar.

Comenzaron las disconformidades y las revueltas estudiantiles y el Estado no encontraba la forma de hacer frente al problema. Se formó una amplia brecha entre una minoría que era relativamente bien pagada con trabajos administrativos dentro del Estado, y los desprotegidos que eran la mitad de la población y que se dedicaban a la agricultura o estaban desempleados.

En marzo de 1981, los estudiantes realizaron una serie de manifestaciones y protestaron por las escasas oportunidades de empleo. En el ámbito federal se estableció el compromiso de invertir en la generación de empleo en la región por medio del presupuesto federal además de la utilización de "Fondo para las regiones menos desarrolladas"; la situación no mejoró y el conflicto siguió latente.

La serie de diferencias de los niveles en que se destinaban los recursos económicos fueron un intento de alcanzar la centralización y con ello la supuesta integración. Pero el descontento en grandes sectores eslovenos y croatas con el tema referente a la redistribución de recursos fue un elemento que provocaría más adelante serios problemas relacionados con el nacionalismo esloveno y croata; este sistema de distribución considerado como una fuerte violación a sus derechos nacionales.

Las disconformidades surgieron en las repúblicas más desarrolladas: en Croacia se responsabilizaba al régimen serbio –quien formaba mayoría en el partido- del incremento de los precios que se efectuó y que lastimó seriamente la capacidad para elevar su nivel de vida, culparon a ese sector de haberse mantenido tantos años al frente del PCY y por ende de ser el responsable del serio descenso en la economía nacional.

En Eslovenia las protestas aparecieron. El líder esloveno Milan Kucan, encabezó el sentimiento popular esloveno y comenzó la actividad de protesta negándose a servir a las políticas federales. En 1987 el líder del Partido Esloveno hizo uniones entre la élite y las masas políticas nunca antes tan evidentes y comenzó su pelea contra los aspectos relacionados con el FMI y el programa del gobierno federal.

"El popular resentimiento de los eslovenos con Yugoslavia también estaba alimentado por el resentimiento de que hacía mucho tiempo que pagaban una parte injusta del presupuesto federal y esos fondos eran mal administrados por los dirigentes políticos locales de las repúblicas menos desarrolladas".²³

Las reclamaciones por el control de los recursos económicos se convertían en un riesgo fuerte para la estabilidad en la federación. La autoridad política tenía un control absoluto sobre los recursos y los derechos de los demás. Las economías proteccionistas y las políticas agresivas de las personas en el poder, dirigidas por el Partido Comunista Yugoslavo conformado principalmente por serbios²⁴, tendían a incitar respuestas defensivas de las demás repúblicas.

Los recursos federales eran controlados desde la capital de la federación, Belgrado, que también era la capital serbia. El hecho de que el PCY fuese controlado por serbios, aumentaba las sospechas y quejas esloveno-croatas del mal uso de los recursos federales.

Cuanto más afirmativa y agresiva se convertía cada república en su propio proyecto político más se enfrentaba con la política de otras repúblicas y en los proyectos de las actividades económicas y políticas que iban más allá de los límites republicanos.

"Partes sustanciales del pueblo esloveno consideraron que su república era una víctima explotada de la economía yugoslava y del sistema político. El nivel de vida de los eslovenos, como de las demás repúblicas, descendió desde principios de los años ochenta, y culparon de esto a la economía nacional".²⁵

Como la república más desarrollada y como la que menos población tenía, sentían un fuerte desequilibrio entre lo que aportaban a la federación y lo que recibían de ésta.

"Entre 1988 y 1990 los eslovenos constituían el 8% de la población total de la federación... Participaban con el 23% del PIB".²⁶

²³ Denitch, *Op. Cit.*, p. 120.

²⁴ Según Staar Richard, el PCY estaba conformado de la siguiente manera: 48.6% por serbios, 15.0 por croatas, 6.5% por musulmanes, 6.2% por macedonios, 5.8% por eslovenos, y el resto entre otras nacionalidades de inmigrantes..

²⁵ Denitch, *Op. Cit.*, p. 122.

²⁶ *Almanaque Anual. Op. Cit.* p. 180.

Los resentimientos crecieron aún más cuando en 1988 los dirigentes políticos de las repúblicas meridionales apoyaron las propuestas serbias para alterar la estructura de la federación y centralizar la toma de decisiones económicas.

"En 1990 los ingresos de los trabajadores de todas las regiones de la Federación descendieron de 450 dólares por mes a 100 dólares... En octubre de 1990, Milosevic comenzó a aplicar altos impuestos a la importación sobre los bienes producidos en las repúblicas del norte y nacionalizó las propiedades comerciales eslovenas y croatas localizadas en Serbia en nombre de la reforma económica".²⁷

El enfrentamiento en el campo económico comenzó a finales de los años ochenta, resumiéndose en hechos como la suspensión de la aportación al erario federal, y el inicio de una guerra comercial entre las repúblicas que implicó la aplicación de nuevos impuestos sobre los productos de las demás repúblicas.

Serbia, Croacia y Eslovenia hicieron uso de recursos federales para su propio beneficio sin consultar previamente a la Federación. La aportación al erario federal era cada vez menor.

Un último elemento que afectó seriamente las condiciones de vida de los ciudadanos yugoslavos fue el conflicto petrolero en Irak: "10 000 trabajadores yugoslavos habían sido empleados en Irak antes de la invasión de Kuwait, y otros 500 000 trabajaban en Yugoslavia con contratos con empresas iraquíes. Con el conflicto armado en el Golfo Pérsico, toda actividad económica fue interrumpida, costándole a Yugoslavia miles de millones de dólares".²⁸

Con este suceso terminaría una década de fuerte desempleo. Las diferencias entre las repúblicas parecían ya incontenibles; la brecha entre el sur y el norte era el resultado final de las políticas económicas provenientes del exterior.

Con la industria paralizada y la ruptura en la distribución e intercambio económico entre las repúblicas cientos de miles de yugoslavos perdieron sus empleos.

²⁷ Milton Goldman, *Revolution and change in Central and Eastern Europe*. Edit. Sharpe, New York, 1997, p. 328. (Traducción Libre).

²⁸ *Idem*.

"La fragmentación de un Estado y una economía relativamente próspera comenzó a finales de los ochenta, cuando los nacionalismos separatistas se lanzaron al ataque como reacción a los intentos serbios de imponer una hegemonía de facto, y esta fragmentación exacerbó una dependencia ya excesiva de las instituciones internacionales y transnacionales, alejadas de la gente, y a las que no afectaba ninguna apariencia de toma de decisiones democrática".²⁹

A pesar del deterioro de la economía, del orden social y del sistema político en la década de los ochenta, se hubiese podido gestar una situación en la que la confrontación entre los principales actores hubiesen sido alejados del nacionalismo, pero esos intereses no permitieron una verdadera reforma económica y política que posibilitara una situación pacífica.

Las erradas decisiones económicas provocaron una situación política y social que lejos de absorber los antagonismos, revivieron las disputas nacionalistas.

2.3. Balance político y social.

Es evidente que el renacimiento y radicalización de los diversos nacionalismos en Yugoslavia tiene que ver con las discrepancias socioeconómicas de las diferentes regiones, con las crecientes contradicciones entre un norte próspero y un sur empobrecido que encontraron su punto máximo desde el comienzo de la década de los ochenta.

Esta situación fue consecuencia de políticas económicas occidentales denominadas de restauración o de ayuda, todas estas aplicadas e intensificadas por el FMI y el Banco Mundial.

En los ochenta estalló una profunda crisis social, es importante señalar que en la serie de protestas sociales en ninguna de ellas existió un fondo nacionalista.

Con la fuerte situación económica adversa se obstaculizó el mantenimiento del Estado y se estimuló el desarrollo de actividades nacionalistas y hostilidades

²⁹ Denitch. Op.Cit., p.163.

interétnicas en todas las repúblicas como respuesta a las graves frustraciones provocadas por la situación en la economía.

Además la Liga de Comunistas de Yugoslavia (LCY en adelante) comenzó a perder importancia en todo el país debido en gran parte al surgimiento de diferencias de tipo ideológico y político en su seno.

En 1987, debido a problemas en Kosovo, serbios y montenegrinos se reunieron en dicha provincia para discutir con la Liga de Comunistas de Serbia (LCS en adelante) el hostigamiento por parte de la mayoría albanesa. En junio de 1987 varios miles de serbios y montenegrinos emigraron de Kosovo a Belgrado, mientras que en Kosovo seguía la ola de protestas.

En octubre de 1987 se aplicaron medidas de emergencia para intentar contener los movimientos nacionalistas y separatistas. Ocurrieron también varias expulsiones de la LCY.

El éxodo masivo de Kosovo continuó en 1988 y ya no sólo emigraban serbios y montenegrinos sino que también empezaron a sumarse los musulmanes.

Por otra parte, en Bosnia-Herzegovina el resurgimiento del Islam se convirtió en un asunto de preocupación en esta república. Las relaciones entre la Iglesia católica y el Estado eran cada vez más tirantes.

Toda la década de los ochenta se caracterizó por los continuos reemplazos en la presidencia de la federación, fenómeno que causó mucha inestabilidad política.

En 1988, el presidente de la federación, Raif Dizdarevic de Bosnia-Herzegovina, aplicó una serie de reformas políticas y económicas muy radicales que incluían la separación de poderes entre el Estado y la LCY. Este fenómeno provocó serias disconformidades serbias, ya que las reformas desafiaban los límites sobre el poder serbio que ellos mismo consideraban "necesario" para la seguridad de las repúblicas yugoslavas.

Justo después de instrumentado este plan, se generó una serie de aumentos en los precios de los productos básicos y la disminución de salarios y el crecimiento del desempleo.

"La reacción frente a la caída de los salarios, el crecimiento del desempleo y el empobrecimiento de la población fue el estallido de una ola de huelgas y protestas, muchas de estas terminaron en enfrentamientos violentos con la policía... Las manifestaciones obreras culminaron en diciembre de 1989, cuando en total seiscientos mil trabajadores en Serbia, Montenegro y Macedonia se fueron a huelga para mostrar su repudio a las políticas gubernamentales y para demandar un alza de salarios, que finalmente consiguieron".³⁰

Algo notable es que estas protestas sociales estallaron en todas las repúblicas de Yugoslavia y no fueron de corte nacionalista. El epicentro de los movimientos fue, por ejemplo, la ciudad industrial de Vukovar, en la frontera entre Croacia y Serbia, la cual se caracterizaba por su multiétnicidad, y hasta la actualidad esta ciudad aún mantiene características multiétnicas.

Desde ahí partió una marcha de miles de obreros a Belgrado para demandar la huelga general de 1988. No es para asombrarse que precisamente Vukovar fue una de las primeras ciudades sitiadas y destruidas por nacionalistas serbios, con el apoyo del ejército federal.

El líder nacionalista croata, Franjo Tudjman, vio con alegría la destrucción de Vukovar. Con esta ciudad destruida era simbólicamente la destrucción de una lucha multiétnica en contra de las reformas neoliberales y del aparato burocratizado de la Unión comunista Yugoslava (UCY en adelante).

Este hecho muestra que las protestas sociales fueron desde un principio conformadas por personas de todas las nacionalidades, etnias y religiones yugoslavas. El descenso en el nivel de vida había afectado a todas las nacionalidades, aunque en diferente escala.

Cuando Milosevic en 1986 asumió la jefatura de la UCY en Serbia comenzó el despliegue nacionalista como estrategia para recuperar el espacio perdido en materia política y económica.

'Garde analiza de manera detallada los años 1986-89 durante los cuales Milosevic afianza su poder. Los califica de 'revolución cultural serbia'... Me parece que se puede emplear la expresión cultural serbia para designar el fenómeno a

³⁰ Boris Kanzleiter, "La guerra en la ex Yugoslavia: ¿Lucha entre culturas?", en Guillotina, No. 40, México,

través del cual un dirigente comunista logra cambios políticos que desea y, antes que todo, la eliminación de sus adversarios y la consolidación de su propio poder fomentado en el entusiasmo de una parte importante de la población que impondrá estas mismas medidas aparentemente desde abajo'.³¹

Milosevic comenzó a acercarse a las masas reavivando el fuego nacionalista serbio, canalizando las frustraciones del pueblo de una economía muy lastimada. El mal estado de la economía nacional era un factor para condenar el sistema de autogestión, y la "atomización" de las repúblicas que se había establecido con la constitución de 1974.

"En este mismo año de 1986 circulaba un texto en los medios políticos serbios. Era un memorándum redactado por la Academia de Ciencias de Serbia, que analizaba las causas del mal estado de la economía y de la sociedad yugoslava. La primera parte dedicada a la economía condenaba la situación heredada por la Constitución de 1974, y abogaba por un regreso al centralismo. La segunda parte era más explosiva aún: denunciaba la división de Yugoslavia en repúblicas y provincias autónomas realizadas por Tito como una injusticia contra los serbios de Kosovo y de 'grandes amenazas en su contra en otras repúblicas, sobre todo en Croacia... el memorándum se convirtió pronto en programa político de Slobodan Milosevic'.³²

Para conseguir sus objetivos se definirían dos puntos principales: primero luchar contra la corrupción y el despilfarro heredado del régimen comunista, buscando la introducción de una economía de mercado; un segundo punto sería exacerbar el sentimiento nacional.

Con el nuevo nacionalismo serbio se agudizó el conflicto latente en Kosovo. En 1988, Milosevic movilizó un millón de personas en Belgrado, la capital serbia, para una manifestación nacionalista en protesta contra un supuesto genocidio del pueblo serbio residente en Kosovo.

primavera 2000, p.76.

³¹ Anne Mergier. "Crear la Gran Serbia, sueño fascista de Slobodan Milosevic, causa y aliento de la guerra", en Proceso. No. 826, México, 31 de agosto de 1992, p. 43.

³² Ibidem.

En 1989 se reveló por primera vez la amenaza de una desintegración nacional. Milosevic, como dirigente del Partido Socialista de Serbia, fue elegido presidente de la república y empezó a adoptar políticas centralistas, es decir, inició una política agresiva hacia las otras repúblicas yugoslavas, principalmente contra Croacia intentando la redelimitación de las fronteras en un futuro próximo, con la idea de: "Donde habita un serbio es Serbia". La idea de la formación de la "Gran Serbia" tomaba fuerza.

El 28 de junio de 1989³³ Milosevic reunió cientos de miles de nacionalistas serbios en *Kosovo Polje* para recordar una batalla mítica de hace 600 años donde el rey de Serbia luchó en contra de los musulmanes y fue derrotado. Los fantasmas del pasado fueron revividos.

Cuando Eslovenia votó para comenzar el proceso de disociación, Milosevic en Diciembre de 1989 comenzó a organizar mítines en Lubliana —capital eslovena—, para "llevar la verdad" de los puntos de vista serbios a los eslovenos y advertirles que habría serios problemas si continuaban con la idea.

Según Denitch quizá hubiese existido una oportunidad para evitar la desintegración yugoslava, en el periodo del gobierno de Ante Markovic. Cuando en 1990 existió la posibilidad de ajustar la economía con una serie de reformas económicas entre las que incluían la estabilización de la moneda al emitir un dinar "duro" convertible (devaluación de la moneda).

³³ En ocasión de la conmemoración de los 600 años de la derrota de la batalla de Kosovo —*Kosovo Polje*—, en la que Serbia perdió contra los turcos esta región considerada como la cuna de la cultura serbia, el sentimiento nacionalista de los serbios fue explotado por Milosevic. Ver "Medio millón de serbios en Kosovo", en Excelsior, 29 de Junio de 1989. "En un discurso de 15 minutos desde una plataforma especialmente construida, Milosevic culpó a los anteriores líderes serbios por la división de la mayor república yugoslava tras la segunda guerra mundial, y dijo que era reconfortante esta reunión de los serbios en el DC aniversario de la batalla. La batalla contra los turcos otomanos terminó en derrota para los serbios dando lugar a la diseminación del Islam en la región sudoriental de España y a 5 siglos de lucha por mantener con vida la fe cristiana ortodoxa bajo la fe musulmana. Los serbios consideran la batalla como la fecha más importante de su historia. Las ceremonias de hoy estuvieron saturadas de nacionalismo serbio, que al parecer se dispone a oponerse a alguno de los otros grupos étnicos yugoslavs, particularmente a los albanos que constituyen el 85% de la población de Kosovo. La Iglesia ortodoxa serbia, reprimida en algún momento con severidad por los gobernantes comunistas, tuvo participación importante en la celebración de hoy; su líder, el patriarca Germán, de 90 años de edad, estuvo ubicado en la línea frontal de los invitados de honor. Decenas de sacerdotes barbados con sotanas negras se mezclaron con dignatarios del Partido Comunista Croata. El populismo de Milosevic y los renovados bríos del nacionalismo serbio han contrariado a pequeños grupos étnicos en Yugoslavia, particularmente a liberales de la norteña república de Eslovenia, que lo han acusado de recurrir a métodos stalinistas y aún fascistas para alcanzar sus objetivos políticos. La autonomía de Kosovo

Los dirigentes nacionalistas, según Denitch, hicieron fracasar el intento de Markovic: "si los dirigentes nacionalistas querían sobrevivir, Markovic tenía que fracasar, y fracasó en el verano de 1990".³⁴

Hay que aclarar que el fracaso de Markovic no se debió al hecho que los dirigentes nacionalistas habían condenado su éxito, sino que las medidas aplicadas en su gobierno –una de las principales fue la devaluación del dinar como estrategia para la solución de la crisis -, no tuvieron el éxito deseado.

El gobierno de Ante Markovic – un croata liberal, último presidente de la federación -, fracasó por los resultados sucedidos en las elecciones en las distintas repúblicas. Además de este factor, en el sentido económico no recibió ningún tipo de ayuda como él hubiese deseado.

"Los gobiernos occidentales no estaban preparados para respaldarlo económicamente, Estados Unidos anuló gran parte de la deuda polaca y Alemania pagó 150 mil dólares en un año a causa de su unificación, desde 1989, pero Yugoslavia no era, a sus ojos, parte de los intereses estratégicos: no fue digna de un plan Marshall, ni después de una guerra".³⁵

A finales de 1989 y principios de 1990 empieza la lucha de las repúblicas yugoslavas por lograr su independencia. Las estrategias nacionalistas principalmente en Eslovenia y Croacia buscaban la separación de la federación con la finalidad de superar la sortear las complicaciones que les provocaba ser parte de la federación.

Este proceso fue condicionado por las grandes distancias socioeconómicas entre el norte de Yugoslavia, industrialmente desarrollado, y el sur cada vez más pobre.

"El partido de Ante Markovic, y en particular los liberales, no representó una opción a los nacionalismos retrógrados porque la lógica del mercado, que conocía bien, hacía crecer las diferencias entre las regiones y destruía las protecciones y solidaridad (las repúblicas menos desarrolladas estaban a favor de un sistema

quedó restringida en marzo de este año, pese a las protestas de la minoría albanesa, en las que perecieron 25 personas".

³⁴ Denitch. *Op. Cit.*, p.116.

³⁵ Catherine, Samary. "La desintegración de Yugoslavia", en *Le monde Diplomatique*, Año 2, No. 4, México, 15 de julio-15 de agosto de 1998, p.7-8.

yugoslavo más redistributivo, contrariamente a las ricas repúblicas eslovena y croata)".³⁶

Las repúblicas del norte habían decidido no volver a dirigir parte de su presupuesto al Fondo para las regiones menos desarrolladas.

"La institución política eslovena y el público en general estaban cada vez más enfrentados por la represión serbia en Kosovo y por el bloqueo de Milosevic a la democratización del sistema político en la federación en su conjunto. Esto culminó en 1988 cuando los representantes eslovenos se salieron de lo que resultó ser el último congreso unificado de la LCY. Poco después, los comunistas reformistas eslovenos organizaron las primeras elecciones multipartidistas en la Yugoslavia de la posguerra".³⁷

Los sectores fuertes eslovenos y croatas apoyarían directamente la independencia para superar la crisis. Intentarían separarse de la federación para, con el apoyo de los gobiernos de Austria y Alemania, integrarse a la Unión Europea.

Dentro del seno de la Unión Europea comenzaba a rondar el miedo por la idea de un conflicto en los Balcanes, que afectaría la estabilidad europea. El temor de la consolidación del poder islámico en Bosnia-Herzegovina se hacía presente. Pero el elemento central de análisis del conflicto –las adversidades económicas en la región –, jamás fue abordado, no intentaron salvar la situación mediante un plan de prevención de un desastre económico porque ni siquiera sabían que existía una severa crisis, no les interesó.

Los cambios en la situación política en la Federación Yugoslava conviene ser analizados desde 1989, cuando comenzaron los movimientos políticos en las distintas repúblicas.

En Eslovenia, en octubre de 1990, la Asamblea Eslovena votó una enmienda constitucional que otorgaba el derecho de secesión de la Federación.

En 1990 se llevan a cabo elecciones internas en cada república para designar a su presidente. En Eslovenia, en abril de ese año, las elecciones a la presidencia son ganadas por Milan Kucan, líder del partido comunista local.

³⁶ Idem. p. 7.

La elección fue bastante equilibrada en sus resultados, ya que el partido anticomunista – la coalición DEMOS (Oposición Democrática Unificada Eslovena) -, obtiene la mayoría en la Asamblea Nacional.

Las elecciones en Bosnia-Herzegovina se dividieron en tres partes iguales repartidos entre musulmanes, serbios y croatas.

Contrariamente a las regiones del norte, los resultados en las elecciones en Serbia, incluyeron Montenegro, Kosovo y Vojvodina, en donde el Partido Socialista Serbio obtuvo gran mayoría.

“En Serbia los comunistas (transformados en el Partido Socialista Serbio), aseguraron la mayoría absoluta (cerca del 80% del parlamento) y su líder Slobodan Milosevic es elegido directamente como presidente. En Montenegro, aliada incondicional de Serbia, la situación es sumamente parecida, ya que los comunistas obtienen el control sobre tres cuartas partes de la Asamblea Nacional y su líder Momir Bulatovic resulta electo presidente”.³⁸

Con estos resultados en Serbia, se reflejó el sentimiento serbio de apoyar el proyecto de Milosevic que proponía una hegemonía económica y política sobre las demás repúblicas. Pero estos resultados fueron completamente diferentes a los que se dieron en las demás repúblicas.

“Durante el 22 de abril y el 6 de mayo de 1990, la coalición de centro derecha Unión Democrática Croata obtiene una victoria aplastante sobre los comunistas (Liga de los Comunistas de Croacia-Partido del cambio Democrático), asegurando casi 70% de los puestos de la Asamblea. Posteriormente, el parlamento elige presidente a Franjo Tudjman _ un disidente nacionalista-”³⁹.

El 20 de julio de 1990 la Asamblea Eslovena adoptó la declaración de soberanía por 187 votos a favor y 3 en contra, y en septiembre de ese mismo año proclamó el control sobre su territorio y recursos. “En un referéndum, el 23 de diciembre el 88.5% de los participantes votaron por la independencia”.⁴⁰

³⁷ *Ibidem* p.121.

³⁸ Le clerq, *Op. Cit.*, p.13.

³⁹ Le clerq, *Op. Cit.*, p. 12.

⁴⁰ *Almanaque Mundial. Op. Cit.*, p. 123

En estas elecciones la decisión del pueblo era la consolidación de sus repúblicas como Estados soberanos y su oposición a la Federación.

“En Croacia, el referéndum del 19 de mayo de 1991, mostró que el 94.17% de los votantes aceptaban la opción de independencia como Estado soberano con la opción de unirse a una confederación, oponiéndose a la existencia de una federación yugoslava... En julio de 1990 114 de 130 miembros albaneses de la Asamblea Nacional votaron por darle a Kosovo el estatus de república, pero la Asamblea Nacional de Serbia declaró esta votación inválida y por unanimidad votó por la disolución de la Asamblea de Kosovo”.⁴¹

En junio de 1991 Croacia y Eslovenia declaran formalmente su independencia de la Federación Yugoslava, si bien, se adhirieron a la propuesta de Estados Unidos que consistía en una moratoria de tres meses, periodo en el que se intentaría establecer alguna solución para impedir la desintegración de la federación.

Al arribar a la respectiva presidencia de sus repúblicas – Milan Kucan jefe de Estado de Eslovenia desde el 22 de abril de 1990, y Franjo Tudjman presidente de Croacia desde el 30 de noviembre de 1990-, buscarían la transformación de Yugoslavia en una confederación en la que todas las repúblicas fuesen completamente autónomas y que ninguna prevaleciera sobre el resto.

El presidente en turno de la federación, Ante Markovic, que aún defendía un proyecto yugoslavo, ordenó la intervención del ejército federal en Croacia y Eslovenia cuando éstas repúblicas declararon su completa independencia de la federación Yugoslava el 8 de octubre de 1991, cuando la moratoria organizada por Estados Unidos concluyó ese día sin éxito.

“Las confrontaciones agotadoras y continuas entre Eslovenia y Serbia dentro de una estructura federal en derrumbe habían desgastado cualquier afecto que quedara por la federación yugoslava. Aunque en la primavera de 1991 los eslovenos ofrecieron como alternativa una confederación flexible de repúblicas independientes, la intervención fallida del ejército federal y el intento de reimponer

⁴¹ Idem

la autoridad federal acabaron por el momento con los últimos vínculos emocionales que quedaban con cualquier forma de Yugoslavia".⁴²

Las fuertes intenciones de Eslovenia y Croacia de ingresar a la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), ser miembro del Consejo de Europa y miembro en pleno derecho de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), se veían opacadas por las condiciones que estos organismos establecían para ingresar a ellos: ser una democracia política con una economía de mercado capaz de funcionar, y el respeto a los derechos humanos.

Las condiciones económicas imperantes en el resto de Yugoslavia y las constantes violaciones a los derechos humanos en regiones como Kosovo y Voivodina impedían cumplir las condiciones requeridas por las organizaciones arriba mencionadas para ingresar a ellas.

Este era un elemento más para que Eslovenia y Croacia buscaran su independencia de la federación.

Las condiciones económicas y sociales en la década de los ochenta habían provocado, al final de este periodo, que las posiciones políticas de las repúblicas eslovena y croata dirigidas y encabezadas por Milan Kucan y Franjo Tudjman respectivamente, decidieran la separación de la federación.

Estas repúblicas tuvieron como principal argumento para la separación los elementos económicos sucedidos a partir de las políticas de la federación.

Por otra parte, el descontento social en regiones como Kosovo y Bosnia-Herzegovina siguieron los pasos de las repúblicas de norte en el intento de separación.

Existieron dos elementos que retrasaron por algunos meses la desintegración. El primero surgió de la propuesta por parte de Eslovenia y Croacia de formar una confederación yugoslava en la que se estableciera una forma de gobierno confederativa, que consistiría en una independencia política y económica de cada una de las repúblicas, controlando cada una sus recursos económicos y desarrollando el sistema político que a cada una le conviniese.

⁴² Idem.

Un segundo elemento que retrasó el estallido del conflicto fue la propuesta de Estados Unidos de una moratoria por tres meses para intentar resolver la situación.

Contrariamente a lo que muchos esperaban, la solución no fue encontrada y cuando la moratoria finalizó en octubre de 1991, la guerra estalló con el ingreso del ejército federal a la República de Eslovenia.

El proyecto de la formación de la "Gran Serbia" dirigido por Milosevic; la intención del ingreso de Eslovenia y Croacia a los organismos europeos; el deseo de independencia y libertad en Kosovo y Bosnia-Herzegovina, serían motivos suficientes para una serie de enfrentamientos armados, matanzas civiles, "limpieza étnica" que comenzarían en 1991 y que durarían hasta 1999.

El renacimiento y radicalización de los diversos nacionalismos tuvo una directa causalidad con las discrepancias sociales y económicas entre las diferentes regiones, con las crecientes contradicciones entre el norte próspero y el sur empobrecido.

Este fenómeno no fue consecuencia de las políticas económicas de corte socialista, sino de la serie de políticas capitalistas de restauración aplicadas y desarrolladas en Yugoslavia desde el inicio de la década de los ochenta.

El estado de la economía de ésta década había heredado las contradicciones económicas desarrolladas desde los sesenta, en que una élite del Partido Comunista Yugoslavo reclutó comandantes partisanos, permitió la consolidación de una burocracia gigante e ineficaz.

El sistema económico vaciló entre la aplicación de elementos de la economía planificada y la economía de mercado, la centralización y la descentralización.

En los ochenta se desarrolló un fuerte y combativo movimiento obrero y multinacional, que fue reprimido en repetidas ocasiones por los dirigentes nacionalistas establecidos en el poder.

Las reformas orientadas hacia la economía de mercado supuestamente dirigidas a la reconstrucción económica fallaron, creció la desigualdad que a su vez provocó las luchas sociales.

Pequeños grupos nacionalistas emprenderían una guerra entre repúblicas en las que no hacía mucho tiempo se sentían orgullosos de ser yugoslavos. Se desató la guerra en una nación en la que entre 1950 y 1990 se habían formado un millón de matrimonios serbo-croatas.

3. Consolidación de los nacionalismos y desintegración.

La década de los años noventa en Yugoslavia estuvo marcada por cuatro guerras, numerosos movimientos políticos y sociales producto de las graves condiciones económicas por las que había estado atravesando por décadas.

Este periodo se caracterizó por la consolidación del poder de Milosevic, desarrollando toda una campaña de ataques armados, asesinato de población civil, todo con el objeto de anexarse territorios.

El primer conflicto armado fue el sucedido entre Eslovenia y Serbia. Eslovenia al ver que no existía ninguna posibilidad de crear una confederación Yugoslava decide proclamar su independencia.

En 1991 el ejército federal yugoslavo constituido en su mayor parte por generales y soldados serbios decidió la intervención armada en Eslovenia. La guerra duró únicamente diez días terminando con la victoria de esta última república.

El fracaso del ejército federal se debió a una falta de organización dentro de sus filas además de la escasa convicción de sus soldados, que se preguntaban entre sí ¿por qué invadimos a una nación hermana?.

Habiendo perdido la guerra contra Eslovenia, Serbia decide atacar a Croacia. Contrariamente al caso esloveno, la guerra serbo-croata fue larga (nueve meses) provocando serios daños en la infraestructura croata.

En 1992 el ejército federal atacó Bosnia-Herzegovina. Las Fuerzas de Protección de las Naciones Unidas (FUPRONU en adelante), se presentaron en la zona con el propósito de alcanzar la paz, creando en la zona un protectorado internacional.

En ese mismo año la ONU impone una serie de sanciones económicas y comerciales a Serbia para intentar suspender las acciones criminales emprendidas por esta.

El conflicto en Kosovo, que permanecía latente, estalló con la invasión Serbia acompañada por la campaña de "limpieza étnica" y exterminio de población civil. En 1999, después de 70 días de bombardeos por parte de las tropas de la

OTAN, el ejército serbio acepta las condiciones de la OTAN, que ingresa a la zona para establecer un protectorado.

Las economías de las ya repúblicas de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y Serbia (que junto con Montenegro forma la actual Yugoslavia), sufrieron un fuerte colapso al principio de los años noventa y actualmente intentan recuperarse cada una por su cuenta con resultados distintos.

De alguna manera la república menos lastimada económicamente fue la eslovena, que contrario al caso croata, enfrentó una guerra muy corta.

En Croacia la situación fue peor. Con la guerra contra Serbia que duró nueve meses, sufrió la destrucción de un tercio de su capacidad económica debido a los fuertes estragos de la guerra.

Tuvo que hacer frente a carreteras, puentes y puertos destruidos, además del completo descenso en la actividad turística que era el sector que por años le había reportado fuertes entradas de divisas.

Bosnia-Herzegovina fue también víctima de fuertes enfrentamientos contra el ejército serbio. Después de su declaración de independencia se desarrollaron una serie de enfrentamientos entre musulmanes y croatas contra serbios que vivían dentro de esa república.

En esta década Serbia sufre una crisis económica y social teniendo que hacer frente a altas tasas de desempleo e inflación. La consolidación del poder serbio en la persona de Slobodan Milosevic toma consistencia en esta década, si bien existe ya una fuerte oposición al régimen de este dictador, que hasta 1999 llevaba 11 años al frente de la presidencia de Serbia.

El análisis de esta serie de acontecimientos sucedidos en la década de los noventa nos lleva a la reflexión de una serie de cuestiones.

Por una parte es muy cuestionable la intervención de la OTAN a un país europeo soberano, teniendo como argumento la acción humanitaria.

Con estas acciones se pone en duda la falta de aptitud o de voluntad occidental para resolver el conflicto en los Balcanes.

Por otra parte vale la pena preguntarse si con la rendición de Milosevic en 1999, la idea de la creación de la "Gran Serbia" encabezada por éste, se habrán terminado los conflictos en la región.

3.1. Independencia y enfrentamientos armados.

El primer enfrentamiento armado en la región de los Balcanes fue el de la invasión del hasta ese momento Ejército Federal Yugoslavo a la república de Eslovenia.

En junio de 1991 Ante Markovic –presidente en turno de la federación -, autorizó el uso de la fuerza en contra de Eslovenia, con el argumento de que así se mantendría unida la federación, Eslovenia había hecho la propuesta de formar una Confederación Yugoslava en la que existiesen independencia administrativa, económica y política.

Obviamente Serbia no iba a aceptar esta idea ya que le representaba una pérdida real de poder sobre los recursos económicos sobre todas las repúblicas de la federación.

Presionado por Milosevic y los altos mandos del ejército, Markovic ordenó al ejército federal, que era principalmente constituido y dominado por serbios, atacar al ya nuevo Estado Esloveno.

El primer acto del gobierno esloveno al comenzar la guerra fue el de tomar sus aduanas, que eran controladas por el gobierno federal, en junio de 1991. La principal causa de esta guerra fue la negación por parte de Serbia de permitir el derecho de secesión y autodeterminación del pueblo esloveno.

En junio de 1991 el ejército federal bombardeó los aeropuertos de las principales ciudades eslovenas Lubliana y Maribor e intentó restablecer el control sobre las aduanas en la frontera entre Eslovenia y Austria.

Por diez días hubo enfrentamientos entre fuerzas de la federación y la Guardia Nacional Eslovena.

Probablemente el ejército federal hubiese intervenido en Eslovenia sin el consentimiento de Markovic. Encabezado por Serbia, el ejército no hubiese permitido la separación eslovena.

La guerra duró solo diez días, contrariamente a lo esperado la victoria no fue para el ejército federal, más poderoso y numeroso que el esloveno. Esto se debió a que la invasión fue mal planeada e incorrectamente llevada a cabo.

El presidente esloveno Milan Kucan respecto de la intervención en su país declaró lo siguiente: "El ejército federal y el gobierno de Markovic entraron a una guerra contra Eslovenia completamente impreparados. Pocos tanques patrullaban grandes extensiones de tierra dejando así muchos kilómetros libres; no tuvieron un soporte de infantería".¹

El ejército federal estaba muy alejado de su base en Serbia como para tener el poder ofensivo deseado; no estaban preparados, los soldados habían sido reclutados un mes antes de la invasión y no sabían por qué estaban atacando a una nación hermana.

La débil intervención a Eslovenia provocó una fuerte pérdida de poder en Markovic. Milosevic junto con generales de Belgrado intentaron asesinarlo el 7 de octubre de 1991 bombardeando el palacio presidencial en Zagreb (capital croata), mientras se encontraba reunido con el presidente croata Franjo Tudjman y el presidente en turno de la federación Stipe Mesic. El intento de deshacerse de los tres falló.

Al finalizar los enfrentamientos, el presidente esloveno no tuvo ninguna intención ni deseo de siquiera establecer negociaciones para vivir en el mismo Estado con Belgrado. Milan Kucan dijo: "Con las agresivas intervenciones el ejército federal en contra de Eslovenia, no será posible establecer una comunidad soberana (confederación) en territorio yugoslavo. Durante la guerra en Eslovenia, Croacia adoptó una postura de 'ver y esperar'".²

La posibilidad de mantener a la Federación Yugoslava unida había terminado por completo y para siempre.

¹ Reneo Lucik. The wars of south slavic sucession: 1991-1993, Suiza, p. 21, (Traducción libre)

² Lukic, Op.cit., p.21.

La política croata de evitar una confrontación militar con el ejército federal durante la guerra en Eslovenia le provocó problemas. Croacia y Eslovenia se habían estado acompañando en sus políticas en contra de la federación.

Pero Croacia se le separó cuando Eslovenia entró en conflicto con el ejército federal considerado como uno de los mejores de Europa Oriental.

Este hecho no fue aceptado por el gobierno croata como un abandono a Eslovenia, Croacia justificó su no intervención al fenómeno de que el ejército serbio ubicado ya en Zagreb era de proporción de 7 a 1 con relación a sus fuerzas armadas.

Las fuerzas croatas observaron como entraba el ejército federal a Eslovenia: "Solo algunos cientos de civiles croatas intentaron bloquear los tanques que entraban a Eslovenia. Tropas federales abrieron fuego a la multitud, matando a dos personas y lesionando a cinco más".³

El uso de la fuerza federal en contra de Eslovenia, aumentó el crecimiento del sentimiento nacionalista y separatista en las demás repúblicas. En los meses siguientes Eslovenia terminó con todos los lazos administrativos que aún mantenía con Belgrado.

Eslovenia fue criticada por haber emprendido una supuesta campaña de nacionalismo al interior de su república, hecho que de ninguna manera se dio como tal.

El nacionalismo esloveno es un nacionalismo cultural. Este es constituido a partir de diferencias culturales que consideran legítimas y que según ellos enriquecen a la cultura universal.

Contrariamente al nacionalismo serbio, Eslovenia no cree en la necesidad de formar un gran ejército ni sueña con reivindicaciones históricas territoriales, como pudieran ser las de los territorios en Italia y Austria en donde existe población eslovena.

En 1992 Eslovenia consiguió el reconocimiento de su independencia por Estados Unidos y Europa Occidental.

³ Lukic, Op.cit., p.22.

Habiendo terminado el conflicto esloveno, comenzó otro enseguida. Este segundo conflicto armado fue el sucedido en Croacia. El conflicto en esta república tuvo características muy particulares.

La población en Croacia no es tan étnicamente homogénea y la crisis económica era más profunda que en Eslovenia.

Una gran proporción de serbios (600 000) vivía en Croacia constituyendo el 12% de la población total de Croacia y habitaban la región de Krajina ubicada en las afueras de la ciudad de Knin. Existieron personas de este sector de la población que se oponían a la independencia croata.

Si Croacia conseguía su independencia Serbia demandaría la anexión de territorios donde vivían serbios, política directamente relacionada con la idea de la formación de la "Gran Serbia".

Milosevic apoyó el entrenamiento y armamento desde Serbia de guerrilleros para pelear en Krajina; este grupo fue llamado Arkan. Estas fuerzas pelearon contra la autoridad croata; provenían del sector social más bajo de Serbia y se consideraban a sí mismos como víctimas de las dificultades económicas, el desempleo y expresaba su enojo combatiendo.

En el verano de 1991 después de la declaración de independencia croata Milosevic consideró que el momento de cambiar las fronteras entre las repúblicas y de integrar a todos los serbios dentro de un mismo Estado había llegado.

Croacia había sido elegida por el líder serbio para ser la primera república que "cedería" territorio a Serbia.

En julio de 1991 más de 100 mil elementos del ejército federal junto con guerrilleros serbios se encontraban ya concentrados en Bosnia-Herzegovina. En ese momento decidieron el ataque a Croacia.

Hay que recordar que los serbios ya conocían el territorio croata, lo habían utilizado como base para atacar a Eslovenia.

Entre julio de 1991 y enero de 1992 el territorio bosnio fue utilizado como base para los ataques serbios a Croacia. Bosnia "se lavó las manos" frente a esta situación, formalmente el presidente bosnio Alija Izetbegovic – musulmán de nacionalidad y religión y defensor del poder islámico -, proclamó la neutralidad

bosnia en la guerra contra Croacia, pero en realidad no hizo nada para evitar los ataques desde su república.

El ejército federal comenzó el ataque después de recuperarse de la fallida intervención en Eslovenia. Reestructuró sus fuerzas apoyándose en guerrilleros serbios. Belgrado ordenó ataques contra las principales ciudades croatas – Vokovar, Dubrovnik, Gospic -, y en las cuales no existía mayoría serbia.

El embajador Dirk Jan Houten, quien encabezó la Misión de Monitoreo de Yugoslavia de la Unión Europea analiza los ataques de la siguiente forma: “El objeto de la guerra no es el de conquistar infraestructura o terreno, el objeto es destruir vida ambiental y obligar a las personas a abandonar el territorio”.⁴

Las actividades en Croacia y Bosnia-Herzegovina consistían en la masiva matanza de civiles, teniendo claramente un carácter genocida, seguido por la “limpieza étnica” y forzando la retirada de habitantes no-serbios de territorios que Serbia pretendía.

“La Comunidad Europea encontró que en los territorios ocupados en Croacia se habían cometido serias violaciones a la Convención de Viena en cuanto a los crímenes de guerra cometidos, que incluían mutilaciones humanas, deliberada destrucción de iglesias y hospitales”.⁵

La guerra en Croacia que enfrentó a las tropas federales y a milicias serbias apoyadas directamente con fondos y armamento serbio se prolongó por siete meses y finalizó en enero de 1992.

“Numerosos testimonios coinciden: la expulsión de los croatas de los territorios conquistados corresponde a una política sistemática que pretende hacer desaparecer hasta la última huella de su antigua presencia. Por eso se destruyen sistemáticamente iglesias católicas, escuelas, museos. Crear un territorio étnicamente puro, donde no quede absolutamente nada de otro pueblo, ni siquiera el mínimo recuerdo”.⁶

⁴ Lucik, *Op. Cit.*, p 27.

⁵ Idem.

⁶ Anne Mergier, “Crear la Gran Serbia, sueño fascista de Slobodan Milosevic, causa y aliento de la guerra”, en *Proceso*, No. 826, 31 de agosto de 1992, p. 44

Croacia perdió más de un tercio de su territorio y sus ciudades más importantes como Dobrovnik y Zagreb fueron seriamente dañadas.

"La resistencia desesperada y desigual de los croatas fue una sorpresa que cambió el curso de los acontecimientos y llevó después al ejército a atacar a Bosnia-Herzegovina, el mejor ejemplo de coexistencia, de convivencia armoniosa entre todos los grupos étnicos, todas las religiones".⁷

Las fuerzas de la ONU hicieron presencia en la zona, pero resultó fallida. Podría decirse que los cascos azules actuaron a favor de Serbia, ayudando y fomentando la limpieza étnica.

En lugar de garantizar la seguridad de civiles y emprender acciones en el sentido de asegurarles seguridad en sus hogares para que no fuesen abandonados, las acciones emprendidas por estos alentaron a la población a abandonar sus hogares.

Un tercer conflicto fue en la región de Bosnia-Herzegovina. Algunos de los serbios que vivían en Bosnia estaban determinados en ayudar en la reconstrucción de la "Gran Serbia". Recibieron fuertes apoyos de grupos de Belgrado.

El primero que emitió la idea de desmembrar Bosnia-Herzegovina (poblada por musulmanes en un 40%), fue el presidente croata Franjo Tudjman, obviamente antes de que los estragos de la guerra en su país se hicieran presentes.

Esta idea estaba basada en la anexión de territorios bosnios poblados por croatas a Croacia. A este hecho el presidente bosnio respondió inmediatamente trasladándose a Turquía, Irán y Libia para pedir apoyo.

La guerra en Bosnia-Herzegovina tuvo una característica muy particular, los habitantes serbios en Croacia no querían recuperar territorio, no era una guerra interétnica como mucho se ha dicho. "En Sarajevo hay serbios que hoy luchan codo a codo con bosnios y croatas, contra el ejército serbio".⁸

"Desde el 6 de abril de 1992, Sarajevo permaneció bajo las bombas. Iba a conocer cuatro años de destrucciones, sufrimientos, muerte... Esta ciudad, en la que coexistieron armoniosamente durante cientos de años tres comunidades –

⁷ Jean Meyer , "In memoriam Yugoslavia" en Nexos, No. 189, septiembre 1993, México, p. 48

croata, musulmana y serbia -, se convirtió en símbolo de la intolerancia y de la locura racista, cuya amenaza planea sobre Europa en este final de siglo".⁹

En esta guerra la participación internacional aunque muy rápida resultó completamente ineficaz.

"Las operaciones terrestres relacionadas con la crisis en la antigua Yugoslavia comenzaron a fines de 1992. En septiembre los Aliados manifestaron su voluntad de apoyar las acciones bajo responsabilidad de la ONU cuyo objetivo fuera garantizar la entrega de ayuda humanitaria a Bosnia".¹⁰

Se aplicó un cerco en la zona para impedir la entrada de armamento para las dos partes además de la confiscación del que fuera encontrado.

El embargo impuesto a las partes implicadas en el conflicto deja a los musulmanes bosnios indefensos frente al poderoso arsenal del ahora ya ex ejército federal yugoslavo controlado por los serbios.

Además de esta serie de medidas Europa y Estados Unidos propusieron un referéndum que en su balance final resultó contraproducente. Este referéndum creó las condiciones para la guerra, la mayoría musulmana votó a favor de la independencia mientras la minoría serbia se abstuvo de hacerlo.

"Para 1993 el gobierno bosnio musulmán había sido vencido por tropas serbias en Bosnia, el ejército musulmán peleaba contra las fuerzas bosnio-croatas que querían su independencia. Las fuerzas de la ONU en esta zona resultaron inefectivas".¹¹

La nula posibilidad de alcanzar un acuerdo de paz en la zona se debió a que la guerra en Sarajevo de alguna manera obedecía a que los militares y dirigentes locales tomaron a esa guerra como una cuestión personal. No cederían ante "soluciones" propuestas y acordadas por políticos que ni siquiera se encontraban presentes.

El interés de Estados Unidos por terminar el conflicto en la región dio origen a los acuerdos de Dayton, que proponían la creación de dos naciones

⁸ Idem

⁹ Ignacio Ramonet. Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo. Traduc. Antonio Albiñana, Edit. Debate, p. 139

¹⁰ OTAN, Manual de la OTAN, p. 62.

¹¹ www.bbc.com/uk

distintas. Por una parte se llevaría a cabo la creación de la República Bosnia-Serbia y por otra parte la Federación Musulmana-Croata. Con esto se intentaría dar fin a la guerra.

Para evitar el surgimiento de las hostilidades la comunidad internacional estableció un mecanismo de acción. Se fundó una alianza entre la Unión Europea Occidental (UEO en adelante), fuerzas navales de la OTAN y la Fuerza de Protección de Naciones Unidas.

Este proyecto incluía un plan de ayuda humanitaria que proponía las siguientes soluciones: Con el Acuerdo de Paz establecido en Dayton, Ohio el 16 de Diciembre de 1995 se proponía llevar a cabo una operación militar para alcanzar el cese de las hostilidades, desintegrar las fuerzas bosnio-croatas y la entidad bosnio-serbia.

Este proyecto incluía la participación de la Organización de Cooperación y Seguridad Europea, preparando elecciones para septiembre de 1996.

Las primeras maniobras de la alianza comenzaron en 1994, cuando en la Cumbre de Bruselas los dirigentes llegaron a la disposición de llevar a cabo bombardeos aéreos para impedir el estrangulamiento de Sarajevo, las zonas ya aseguradas y otras áreas amenazadas en Bosnia-Herzegovina. Actuarían bajo el mandato del Consejo de Seguridad de la ONU.

Pero toda esta serie de operaciones militares y de ayuda humanitaria no resolvieron el problema del exterminio de civiles. "Como decía un corresponsal acreditado en la ONU, todo cuanto acontece en este foro responde a un teatro de sombras político-diplomático, con escasa relación con la realidad".¹²

Los esfuerzos de la FUPRONU y del Consejo de Seguridad no han frenado el plan de limpieza en Bosnia.

"Los esfuerzos de la ONU en misión humanitaria han encallado; la intervención estadounidense de 1995 estuvo guiada por la voluntad de imponer una solución política, pero ésta no estaba guiada por la voluntad de crear un

¹² Juan Goytisolo. Cuadernos de Sarajevo. Editorial Aguilar, México, 1994, p. 99.

Estado laico, democrático y multiétnico en Bosnia-Herzegovina, y se contentó con aceptar de hecho una especie de 'bantustán' musulmán".¹³

Finalmente la región de Bosnia-Herzegovina se convierte en una nación independiente reconocida por Naciones Unidas.

Un último conflicto es el de la región de Kosovo. El último antecedente de este conflicto era el de 1989, cuando Serbia decide quitarle el estatus de región autónoma, categoría que le había sido otorgada por Tito en la Constitución de 1974.

Mientras se dieron los diversos movimientos independentistas en las repúblicas de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, el conflicto nacional en Kosovo seguía latente.

Se conformó el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK en adelante), que a partir de 1997 comenzó a tomar fuerza recibiendo fondos de kosovares que trabajaban en Alemania y Suiza, conformando un movimiento de liberación ante las difíciles condiciones económicas y sociales de las que sufrían. Además contó con el apoyo de otros movimientos políticos más moderados.

El presupuesto con el que opera el ELK es proveniente principalmente de los impuestos de la república que son otorgados voluntariamente por trabajadores Kosovares en Europa Occidental.

A fines de 1997 el ELK exigió que ese dinero fuese utilizado efectivamente para la lucha de liberación nacional. Los habitantes de Kosovo se manifestaron desde el inicio de los noventas contra el abuso de poder serbio. En Kosovo 90 % de los habitantes son de origen albanés y el 10% restante son serbios.

Adem Demasi, un dirigente albanés declaró en relación a la situación política en Kosovo: "En 1990, y todavía en 1992, en el momento de la proclamación de nuestra república, existía una dinámica política; y el presidente Rugova tenía una legitimidad plena. Toda su política ha constituido en esperar una intervención internacional que no se ha producido nunca. Los ocho años que han

¹³ Ramonet, Op. Cit., p. 141.

pasado desde 1990 se han perdido trágicamente. La política seguida por el presidente Rugova es una política antinacional".¹⁴

Serbia al haber perdido territorio esloveno, croata y bosnio, intenta como último recurso apoderarse de Kosovo.

Además del elemento territorial, la invasión tiene un elemento muy importante para el nacionalismo serbio, Kosovo es considerado por los serbios como la cuna de su civilización.

A estos elementos se le añade el de la disconformidad y el cansancio de la gente debido a las precarias condiciones económicas y sociales en las que vivían, y por eso estaban dispuestos a pelear por su autonomía.

"El origen de la crisis nos remite a causas estructurales: el peso demográfico de los albaneses y el disgusto de los serbios minoritarios en 'su' territorio, sin olvidar los problemas económicos".¹⁵

Las fuerzas serbias comenzaron con la "limpieza étnica" desalojando y asesinando a los habitantes de origen albanés que apoyan a las guerrillas, e hicieron retroceder a los combatientes hacia pequeños rincones de resistencia y bloqueando las rutas de suministro de guerrillas.

Ante los hechos de sangrientos y graves crímenes de guerra que se estaban dando en la región de Kosovo, cubiertos principalmente por la CNN y la BBC de Londres, era necesario que las instancias internacionales tomaran acciones para terminar con la guerra.

Contrariamente a lo deseado las acciones fueron incorrectas. En 1995 la Secretaria de Estado de Estados Unidos, Madeline Albright decidió que "había llegado el momento para la acción.

"Dijo a sus contrapartes europeos que no participaría en más reuniones diplomáticas que no concluían en ningún plan de acción. Dijo que entraría en un proceso de paz solamente con el respaldo explícito del uso de la fuerza en contra de Belgrado".¹⁶

¹⁴ Jean Derens, "Kosovo, entre masacres y mercaderes", en Le monde diplomatique, edición en español, México, 15 de abril-15 de mayo de 1998, p. 18.

¹⁵ Tomaso di Francesco, "Por una paz a la irlandesa en Kosovo", en Le monde diplomatique, edición en español, 15 abril p. 7

¹⁶ www.bbc.com/uk

Los aliados europeos estuvieron de acuerdo. Un último esfuerzo de establecer la paz fue hecho por el Reino Unido y Francia. Los europeos pensaban que un plan entre las partes hubiese podido ser aceptado. Pero también acordaron con Estados Unidos que cualquier plan de paz tendría que ser respaldado por la presencia militar internacional.

Los aliados acordaron que la fuerza tendría que ser de la OTAN. Nadie quería repetir las malas experiencias de la FUPRONU en Bosnia.

Tomó semanas persuadir a los kosovares para que aceptaran el plan, lo serbios lo rechazaron. Los aliados europeos acordaron el uso de la fuerza contra un Estado europeo soberano.

Milosevic se preparó antes de que la primera bomba fuese lanzada, llevando a cabo una campaña de deportación masiva.

La intervención de los organismos internacionales resulta totalmente ineficaz, y luego que los serbios no quieren firmar los acuerdos de paz, donde de hecho no hubo conversaciones frente a frente de los interesados.

Al negarse los serbios a firmar los acuerdos, que implicaban el ingreso de las tropas de la OTAN en el territorio de Kosovo – ya “reconquistado” por los serbios –, la OTAN ataca con una ingenuidad militarista propia de los Estados Unidos, *dueños y amos del mundo*, y bombardea toda Serbia, incluso su capital: Belgrado.

Al final de la primera semana de la campaña aérea de la OTAN, cientos de miles de deportados cruzaban la frontera hacia Albania y Macedonia.

El presidente Clinton dijo en la primera noche de bombardeos que el propósito de la OTAN era el de evitar la ofensiva contra civiles.

Washington entró en pánico: una guerra que había sido planeada para ser confidencial, de la que se esperaba fuese muy corta se les estaba escapando de control. La situación no era tan simple como ellos pensaban.

Según datos publicados por la revista Newsweek¹⁷ en las tres primeras semanas de acción militar de Estados Unidos costó 27 millones de dólares diarios;

¹⁷ Newsweek en Español, Vol. 4 No. 17, México, 28 de abril de 1999, p. 12.

¹⁸ Idem.

una guerra en tierra costaría unos 300 millones de dólares mensuales para mantener a 27 mil soldados, más mil millones mensuales para apoyo aéreo.

La intervención estaba siendo inefectiva ya que los ataques estaban siendo contrarrestados por "escudos humanos" utilizados por los serbios.

Después de que los bombardeos de la OTAN alcanzaron a blancos civiles, los oficiales norteamericanos se mostraron a la defensiva, el 15 de abril de 1999 Clinton declaró cínicamente: "No se puede tener este tipo de conflicto sin que ocurran algunos errores como éste. Esta no es una empresa perfecta".¹⁸

En abril de 1999 el gobierno británico comenzó a argumentar públicamente que la OTAN tendría que considerar un ataque terrestre. Pensaban que esta decisión tendría que ser tomada rápidamente para que las tropas pudiesen tomar posiciones antes del invierno.

Como efecto político se da la unión entre `serbios frente a un ataque exterior, lo cual fortalece y no debilita a Milosevic. El efecto es el contrario al esperado. Militarmente los bombardeos causan bajas civiles y daños a toda la población, efecto que desprestigia a la OTAN.

Los serbios reaccionan contra la población indefensa de Kosovo, que se ve obligada a buscar refugio en países limítrofes, en donde tampoco los quieren; todo refugiado es un estorbo en cualquier país europeo.

En junio enviados internacionales intentaron persuadir a Milosevic para que terminara con la guerra. Diez días después las tropas de la OTAN invadieron Kosovo.

3.2. Debacle en las economías yugoslavas.

Con la desintegración de la Federación Yugoslava, las relaciones económicas existentes entre Serbia y las demás repúblicas fueron suspendidas.

Serbia perdió el control de los recursos económicos federales además de los lazos comerciales que hasta el fin de la década de los ochenta habían mantenido con las demás repúblicas de la federación.

Por su parte, Eslovenia y Croacia perdieron el mercado bien consolidado que tenían en las repúblicas de la federación, además de la suspensión del suministro de materias primas que le eran vendidas a buen precio, provenientes de Serbia y Kosovo.

La guerra en la región de los Balcanes provocó la ruptura de las relaciones comerciales. El intercambio entre Serbia y Eslovenia se debilitó, las tiendas en Belgrado se negaron a vender los principales artículos provenientes de Eslovenia como eran televisores y otras manufacturas. Serbia al haber perdido el suministro de combustible proveniente de una refinería croata en la ciudad de Zagreb, tuvo que comprar crudo a los mercados internacionales que obviamente eran mucho más caros.

La ruptura comercial afectó también seriamente a la producción de autos en Serbia; los precios de los productos en esta república se dispararon y provocaron una inflación severa lo que obligó al gobierno a subsidiar a una serie de industrias en bancarota.

Después de la serie de guerras y la consolidación de la independencia en Eslovenia y Croacia, éstas dos repúblicas reanudaron sus relaciones comerciales entre sí, y alcanzaron después de algunos años un cierto grado de recuperación después de las serias consecuencias producto de las guerras.

Pero los casos fueron muy distintos entre sí. La corta guerra en Eslovenia no causó daños severos sobre la infraestructura de la república, si bien entre 1990 y 1991 la economía eslovena se vio fuertemente dañada.

Tuvo que hacer frente a un gran número de refugiados, se calcula que actualmente existen 70 000 refugiados bosnio-musulmanes en Eslovenia, en ésta república en donde tienen dos millones de habitantes, los refugiados resultan ser el 3% del total de población.

Eslovenia aparentemente está constituyendo un despegue en su economía, cumpliendo las metas que se propuso en el momento en el que se separó de la federación.

Tiene un producto nacional bruto per capita que se encuentra entre los más altos de Europa Oriental. Se benefició de sus antiguos vínculos con Europa Occidental y sufrió relativamente pocos daños en su economía durante la guerra que libró en contra de Serbia. Actualmente ocupa el lugar número 29 en cuanto al Índice de Desarrollo Humano.

De cualquier manera la recuperación fue difícil. "El PNB cayó un 15% entre 1991 y 1992, mientras que la inflación alcanzó un 200% en 1992 y la tasa de desempleo fue de 9%. En 1993 la situación mejoró, el PNB creció un 1%, los niveles de desempleo descendieron junto con las tasas de inflación. En 1994 el PNB aumentó en 5.5% variando a 4.8% en 1995, mientras que la inflación y el desempleo bajaron al 8% al final de 1995".¹⁹

El gobierno consigue buenos mercados gracias a las políticas fiscales, el déficit en el presupuesto no excedió el 1% del PNB en ninguno de estos años, y el balance en la cuenta corriente reportó excedentes.

El programa esloveno de privatización que comenzó en 1994 involucró a mil cuatrocientas empresas, pero sólo 412 han sido privatizadas. Este programa no incluye empresas consideradas como "industrias estratégicas" como las telecomunicaciones y el sector energético.

"La inversión extranjera pasó de 83.7 millones en 1994 a 150 millones en 1995. Las perspectivas son buenas, esperando el descenso del desempleo y de la inflación. Europa del Este absorbe el 70% de sus exportaciones".²⁰

En el momento de la separación yugoslava, Eslovenia aceptó el 18% de la deuda externa que tenía la federación. En 1994 reportaba una deuda externa de 2.1 mil millones de dólares.

Pese a que la economía eslovena logró un cierto nivel de recuperación, perdió el suministro de materia prima barata que le era suministrada por la

¹⁹ The World Almanac and Book Facts 2000. Millenium Collectors Edition, 1999, p. 323

²⁰ Idem.

república Serbia, dentro de la cual se encontraban maderas provenientes de Serbia y minerales kosovares.

Según datos del Índice de Desarrollo Humano²¹, el país reportó una tasa media de inflación anual de 37.0% entre 1990 y 1997, y en 1998 de un 7.4%. Actualmente Eslovenia es miembro de la ONU, de la EFTA y espera ser miembro de la Unión Europea en el año 2002.

Sus principales socios comerciales son Alemania, Italia, Croacia, Francia, Austria y Estados Unidos.

Exporta a estos países metal, muebles y artículos deportivos que son sus principales productos.

"En 1996 reportó un crecimiento en su PNB del 3.1% y en 1997 un 3.25%. En 1997 tuvo una tasa de inflación de 9.5% y en 1998 de 8%. En 1996 reportó un PNB de 16 mil millones de dólares".²²

En Croacia las cosas fueron distintas. Las consecuencias de una guerra que duró siete meses afectaron seriamente su economía. Perdieron un tercio de su territorio y sus principales ciudades fueron seriamente dañadas.

Antes de la disolución de la Federación Yugoslava, la República de Croacia después de Eslovenia, era la zona más próspera e industrializada de la federación. Contaba con un ingreso per capita de un tercio más del promedio yugoslavo.

Croacia enfrenta considerables problemas económicos: severos daños provocados por la guerra, puentes, caminos y fabricas destruidas; líneas de electricidad, edificios y casas venidos abajo.

Además tiene una fuerte deuda externa y un alto número de refugiados, y tiene que hacer frente a la llegada de alrededor de 700 mil refugiados.

Según datos reportados en el Almanaque²³ la guerra destruyó el 40% de su capacidad económica: 38% de sus caminos destruidos, docenas de puentes destrozados, todos sus puertos fueron suspendidos entre 1991y 1994.

²¹ ONU, Índice de Desarrollo Humano, México, 1999, p.

²² Idem.

²³ The World Almanac and Book Facts, Op.Cit., p. 150

Se interrumpió 90% de la actividad turística, principal fuente de ingresos de la república.

Croacia ha recibido ayuda de occidente para dirigirla principalmente al sector turístico y petrolero, se piensa que invirtiendo en estos sectores se podrá alcanzar un despegue en la economía nacional.

El gobierno ha tenido éxito en algunos esfuerzos de reforma que incluyen políticas de estabilización y han normalizado sus relaciones con los acreedores. Piensan en la privatización de grandes empresas estatales y la reforma al sistema bancario.

En 1993 la inflación alcanzó el 250%, pero a partir de 1996 la situación fue mejorando; apoyados por la inversión proveniente de Italia, Alemania y Francia entre 1997 y 1998 recibieron 800 millones de dólares.

Croacia aceptó el 29.5% de la deuda de la Federación Yugoslava y reporta una deuda externa de 2.9 mil millones de dólares.

El turismo empieza a recuperarse desde 1995, hecho que tiene fuerte relación con la recuperación económica.

Sus principales socios comerciales son Italia, Alemania, Eslovenia y Austria. Exporta a esos países maquinaria y transporte.

Según datos del Índice de Desarrollo Humano, entre 1990 y 1997 reportó una tasa media de inflación anual de 131%, y en 1998 de un 9.0%. Ocupa el lugar número 49 mundial.

El caso de Serbia y Montenegro (que son las que actualmente forman la nueva Yugoslavia), fue el peor de todos. La economía de Serbia y Montenegro han sufrido un colapso debido a la separación de las otras cuatro repúblicas, además de factores como la guerra y la imposición de sanciones por parte de las Naciones Unidas, aplicadas desde mayo de 1992 y que les fueron retiradas hasta octubre de 1996.

El rápido colapso de la Federación Yugoslava en 1991 fue seguido por una fuerte guerra, la desestabilización de los objetivos y programas de la república y el rompimiento de importantes flujos comerciales entre las repúblicas.

Serbia y Montenegro tienen mayores problemas, el rendimiento en la producción descendió rápidamente, particularmente en 1993. Como las demás repúblicas de la federación, dependían de grandes cantidades de energía y de manufacturas de la federación.

Las grandes diferencias en clima, recursos minerales y de niveles de tecnología acentuaron las diferencias. El fin a los tratados comerciales, el descenso en la producción y la pérdida de mercados, y la destrucción física en la guerra contribuyeron a las dificultades económicas.

Según datos del Almanaque²⁴, un fuerte problema en Serbia y Montenegro ha sido el desempleo. En 1997 se reportó una tasa del 40%. El PNB en 1996 era de 10 mil millones de dólares y se reportó una tasa de inflación del 20%.

La severa situación económica en Yugoslavia, producto de nueve años de guerra —ocho fuera de su territorio y una en su frontera con Kosovo—, se refleja en la drástica caída de su Producto Nacional Bruto de esa etapa.

Como se muestra en la gráfica 1, en el período comprendido entre 1990 y 1995 se registró una variación en el PNB de -44.5%, un levantamiento de 7.4% en 1997 y una caída al -19.3% en 1999 como consecuencia de los bombardeos de la OTAN de ese año.

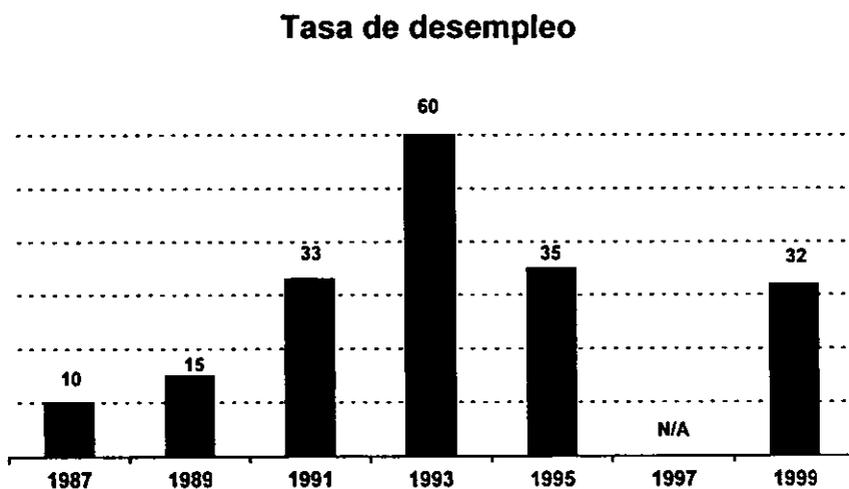
Un problema más en Yugoslavia fue el del desempleo, como ya lo mencioné en el capítulo 2.

Pero en la región serbia, los índices de desempleo se dispararon drásticamente en el momento en que la Federación Yugoslava se desintegra; las causas del crecimiento en las tasas de desempleo se deben a varios factores entre los que se encuentran el descenso en los recursos nacionales serbios que perdieron al concluir el control sobre el presupuesto federal; se realizó durante años una fuerte inversión en armamento para la guerra que enfrentaron contra las distintas repúblicas yugoslavas; tuvieron que hacer frente a numerosos refugiados; y además sufrieron de ataques por parte de las fuerzas de la OTAN en su infraestructura nacional.

²⁴ The World Almanac and Book Facts 2000, Op.Cit., p. 323.

“En 1999 la tasa de desempleo era de 32% y el promedio de salario yugoslavo era de 72 dólares al mes”.²⁵

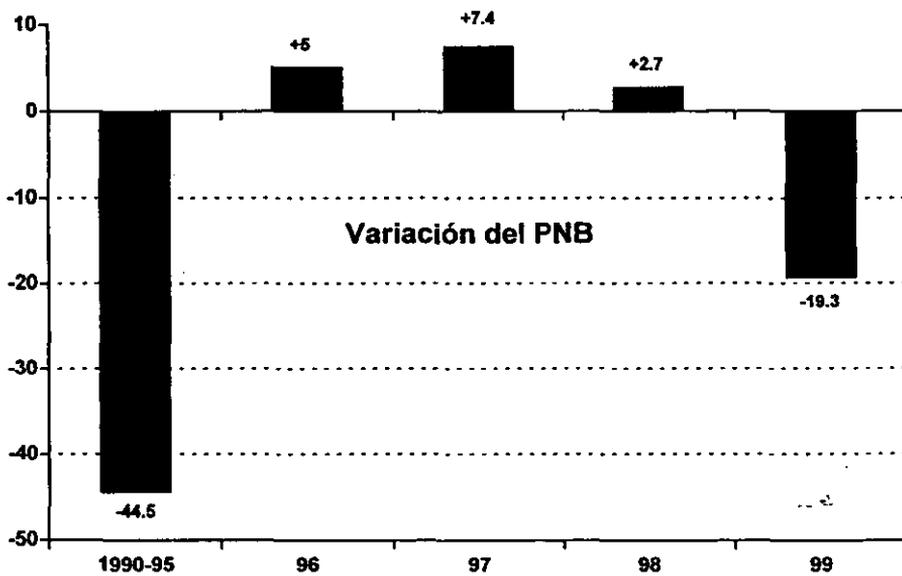
Gráfica 1. Tasa de desempleo en Serbia 1987-1999.



Fuente: Joshua, Hammer. “Free at last”, en Newsweek, p. 27, october 16 2000.

²⁵ Joshua Hammer, “Free at last”, en Newsweek, 16 de octubre de 2000, p. 30.

Gráfica 2. Variación del Producto Nacional Bruto 1990-1999.



Fuente: Hammer, *op. cit.* p. 27.

Desde el año 2000 las autoridades europeas tienen la intención y la idea de superar las sanciones económicas impuestas a esta nación. La serie de sanciones incluyen las de intercambio comercial, prohibición de vuelos comerciales y la prohibición del ingreso de los yugoslavos a la Comunidad Europea.

Se prepara un plan de reconstrucción económica dirigido por el FMI y el Banco Mundial, si bien los especialistas aseguran que se necesitará más que un plan quirúrgico para reconstruir la economía yugoslava, que después de la guerra contra las otras repúblicas dirigió gran parte de su presupuesto federal a la compra de armas.

Después de sufrir los bombardeos de la OTAN en 1999 gran parte de su infraestructura y sus plantas energéticas fueron destruidas.

3.3. Evaluación y perspectivas

Desde 1991 cuando iniciaron las cuatro guerras en la ex Yugoslavia: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y Kosovo fueron asesinadas 200 mil personas, en su mayoría civiles.

Cuatro millones de personas tuvieron que abandonar sus hogares para refugiarse en países de Europa y de los Balcanes.

El hecho de tantos asesinatos a poblaciones civiles con el argumento de la limpieza étnica llamó la atención de todo el mundo.

La prensa internacional se encargó de relatar y describir detalladamente estos enfrentamientos étnicos y religiosos, responsabilizando a estos elementos de ser los causantes del conflicto y la desintegración de la Federación Yugoslava.

Este tipo de argumentos que han resultado cómodos para justificar y explicar el desastre yugoslavo, han sido los principales obstáculos para la solución del conflicto en los Balcanes.

El supuesto *espejismo* de la complejidad de los odios interétnicos y las disputas religiosas que los "intelectuales" y dirigentes políticos se han inventado, realmente han confundido a la comunidad internacional.

“En sus últimos cincuenta años de existencia Yugoslavia no había presentado ningún problema de tipo étnico o cultural. Mucho menos religioso. Esto lo afirman sin excepción todos cuantos han vivido en Yugoslavia, nativos o extranjeros. Los problemas de exterminio, genocidio, odio interétnico o la llamada limpieza étnica, han aparecido en la ex Yugoslavia a partir de 1991, es decir, como resultado de las ocupaciones militares del ejército serbio. No son por lo tanto una causa del conflicto sino más bien una de sus consecuencias”.²⁶

Por ello resulta sumamente importante analizar, entender y asumir las razones y elementos que han sido los verdaderos causantes de esta serie de conflictos y enfrentamientos armados, solo así se podrá alcanzar una real solución integral que involucre medidas de diversos elementos, y no únicamente argumentar pobremente la muerte de los nacionalismos, el fin de la convivencia interétnica y religiosa como las soluciones al problema.

“Mientras Serbia siga difundiendo la idea de que se trata de una guerra étnica y religiosa, y en tanto el resto del mundo siga dispuesto a creerlo, será imposible encarar el conflicto yugoslavo de una manera adecuada y efectiva. Primero, porque la idea de que los pueblos de los Balcanes son unos salvajes desafortunados resulta muy cómoda para los que en realidad no quieren resolver el problema; segundo, porque las noticias amarillistas o las discusiones secundarias (por ejemplo, acerca de quién derribó el avión italiano) enmascaran y hacen que se diluya el verdadero origen de esta guerra. Los Balcanes han sido siempre un gran botín y todos los países periféricos podrían ser beneficiados de su ruina”.²⁷

La serie de investigaciones y análisis en cuanto al nacionalismo, limpieza étnica, luchas religiosas dejan de lado la cuestión económica. Los “grandes intelectuales” nunca se dedicaron a analizar la grave crisis económica yugoslava ni sus consecuencias sociales.

Contrariamente a esta tendencia, George Soros en su momento afirmó: “He visto suficientes crisis políticas y financieras para saber que nunca es pronto para comenzar a prevenirlas. En las primeras fases la intervención es

²⁶ Montserrat, Galí. “La muerte de Yugoslavia y los nacionalismos de nuestro tiempo”, en Suplemento La Jornada, p. 2, 8 de octubre de 1992.

²⁷ Idem.

relativamente indolora y barata; más tarde, los daños como el coste aumentan exponencialmente... Pensemos en el caso de Yugoslavia: si las democracias occidentales hubieran puesto objeciones a la abolición de la autonomía en Kosovo en 1989 por Slobodan Milosevic, podrían haberse evitado tanto la guerra en Bosnia como los actuales combates en Kosovo. En aquel momento solo habría sido necesaria la presión diplomática y financiera para impedir que Serbia consolidara su poder; más tarde fue necesaria la intervención militar".²⁸

Pero los líderes europeos en un primer momento se abstuvieron de otorgarle importancia a la serie de adversidades económicas y sociales; cuando el problema tomó tintes bélicos era ya demasiado tarde.

Cuando se efectuó la primera intervención de los organismos internacionales en el conflicto en Bosnia, los cascos azules de la ONU arribaron a la zona en 1992 varios meses después de iniciada la guerra.

Las medidas implementadas por este organismo fueron las del embargo y decomiso a las dos posiciones – Bosnia y Serbia -, pero los serbios conservaron grandes arsenales. Las Fuerzas de Protección de la ONU (UNPROFOR), se encargaron del cerco y la gestión de la capital bosnia, Sarajevo.

Así, este grupo impidió el suministro de armamento a los bosnios en un momento en el que el ejército serbio continuaba los ataques. Por lo tanto la población y las fuerzas bosnias quedaron desprotegidas gracias a la intervención de la ONU.

"El desastre político y moral de occidente llega a su clímax. Y del mismo modo que muchos políticos e instituciones pagaron por su ineptitud en parar los pies de Hitler así muchos pagarán un precio alto por permitir que el tirano serbio Milosevic destruya a Bosnia".²⁹

Otro elemento importante de ser analizado es el de la intervención de la OTAN. En abril de 1999 esta organización llevó en su seno la tarea de decidir qué hacer en el conflicto. Encabezada por Estados Unidos desarrolló acciones militares por primera vez en su historia.

²⁸ Geroge Soros, La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro. Traduc. Fabian Chueca. Plaza y Janes, Enero de 2000, p. 250.

²⁹ Goytisolo, Juan. Cuadernos de Sarajevo. Editorial Aguilar Nuevo Siglo, México, 1994, p. 104.

La intervención de la OTAN estuvo alejada de la aprobación de las Naciones Unidas. La decisión de bombardear Kosovo no pasó por las manos del Consejo de Seguridad. Estados Unidos consideró a los europeos como incapaces de resolver el conflicto de los Balcanes.

La OTAN desde un inicio fue creada para atacar en una situación que afectara a alguno de sus miembros, el problema en los Balcanes es interior y Serbia no es un miembro de dicha organización.

A pesar de estas contradicciones, el bombardeo se llevó a cabo presentando una solución bastante parcial y temporal. Su intención era debilitar y destruir el poder serbio reducido a la persona de Milosevic, hecho que no se consiguió. Lo único que el ataque aéreo podía lograr era forzar a Milosevic a retirar sus tropas y unidades paramilitares de Kosovo.

Por si estos elementos no fuesen suficientemente vergonzosos, la intervención de la OTAN en Kosovo en contra de los serbios liderados por Slobodan Milosevic, tuvo un elemento de venganza personal por parte de Madeleine Albright en contra de las "garras del comunismo" ahora en manos del líder serbio.

Nacida en la República de Checoslovaquia, la Secretaria de Estado de Estados Unidos, fue víctima de la "limpieza étnica" cuando niña. Hija del diplomático checo Josep Korbela, tuvo que exiliarse de los nazis y del comunismo previamente al inicio de la segunda guerra mundial.

Es por ésta razón que desde que comenzó a colaborar con el presidente Clinton en el gobierno federal y después como Secretaria de Estado, se dedicó a luchar con elementos personales y subjetivos en contra del proyecto de Milosevic.

Declaró la guerra en contra del nacionalismo serbio primero en el caso esloveno y croata, después en el bosnio y por último en el kosovar.

Ordenó el ataque aéreo por parte de las fuerzas de la OTAN pasando por encima del Consejo de Seguridad de la ONU, y por encima de sus contrapartes europeos que mostraron una posición débil, cobarde y vergonzosa viendo sus propuestas y posiciones pisoteadas por la Secretaria de Estado de Estados Unidos.

El bombardeo que se llevó a cabo fue justificado con el argumento de razones humanitarias, para evitar el exterminio de población civil y de limpieza étnica en la zona de Kosovo, pero en países como Alemania y Francia los ataques a sus inmigrantes no son siquiera sancionados.

Queda este ejemplo para demostrar la ineficacia y la falta de criterio político y de astucia que impera dentro de la OTAN. A colación de la celebración de los 50 años de la fundación de la organización la revista Newsweek comentó al respecto: "No hay mucho que celebrar".³⁰

Habiendo hecho todos estos análisis cabe una serie de reflexiones que se refieren básicamente al futuro de lo que algún día fue la Federación Yugoslava, y a la evolución general de la región y en particular de lo que hoy queda de Yugoslavia: Serbia Y Montenegro.

Muchos se preguntarán qué tan posible es que los diversos pueblos y estados que en su momento formaron el Reino de los serbios, croatas y eslovenos, y después la Yugoslavia socialista de Tito, vuelvan a integrarse.

En ese sentido los procesos económicos desarrollados en el tiempo del conflicto y después de éste son determinantes.

Los dos países del norte, Eslovenia y Croacia ya antes del conflicto tenían un comercio significativo con los países de la Unión Europea así como con algunos otros países del mundo fundamentalmente con Estados Unidos.

Los lazos comerciales entre las distintas repúblicas terminaron y hasta el momento no se ve el momento en que vuelvan a unirse, ni siquiera en una unión aduanera o un intercambio de materia prima o combustible que se desarrolló por décadas.

³⁰ Michael Elliot, "No hay mucho que celebrar", en Newsweek, 28 de abril de 1999. (Traducción Libre). Alrededor de 1 700 dignatarios procedentes de 74 países se reunirían en Washington esta semana para brindar por el 50 aniversario de la fundación de la alianza del Atlántico Norte. Pero con la OTAN enfrascada en una guerra contra la Yugoslavia de Solbodan Milosevic, la celebración está apenas en el orden del día. Mientras sus limosinas se abren paso en el tráfico, los líderes de la OTAN dispondrán de tiempo suficiente para reflexionar sobre las nuevas circunstancias. Kosovo lo ha cambiado todo. Los anfitriones estadounidenses y los invitados europeos necesitan reflexionar acerca de su aventura primaveral... En un discurso ante la Sociedad Estadounidense de Editores de Periódicos la semana pasada, Bill Clinton dijo: 'Nos enfrentamos a una gran batalla entre las fuerzas de la integración y las fuerzas de la desintegración; las fuerzas del globalismo versus tribalismo; de la opresión contra la autoridad.

Actualmente las únicas nuevas repúblicas que han restablecido relaciones comerciales entre sí son Croacia y Eslovenia.

A partir del desarrollo del conflicto y del bloqueo y la serie de sanciones aplicadas a Serbia por la OTAN, los productos que iban dirigidos a Serbia tuvieron que buscar otros mercados y nuevos compradores.

Puesta la base económica y la reorientación de la producción hacia el mundo "globalizado", es muy poco probable que en el futuro se vuelvan a integrar estos dos países con Serbia.

Además los créditos para la reconversión de la producción llegan de los países occidentales, por lo tanto de ahí llegan las divisas para pagar la nueva deuda externa y la de la ex Yugoslavia, que en su momento se repartieron las nuevas repúblicas.

Esto quiere decir que el proceso de integración de Eslovenia y Croacia a la economía mundial no pasa por Belgrado. Esto no descarta un comercio con la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro), pero de ninguna manera debe interpretarse como una nueva fase de integración económica y menos aún política.

En la medida que a estos dos países el proceso económico – orientado hacia el mundo globalizado – les funcione, de ninguna manera volverán a hacer una nueva unión con sus "hermanos del sur".

Por otra parte, en términos políticos Eslovenia y Croacia son candidatos a ingresar a la Unión Europea, que es una unión básicamente económica con procesos de integración política. En términos históricos para Eslovenia está más cerca Viena que Belgrado.

El proceso actual de integración de Croacia y Eslovenia a Europa, es una especie de regreso a la situación que durante siglos los unió con los nobles alemanes y a la Casa de Habsburgo.

Culturalmente los eslovenos y croatas se sienten más occidentales; son católicos, fervientes pertenecientes a la iglesia católica romana, "pertenecen a occidente".

El caso de Bosnia y Herzegovina es distinto, así como el de Montenegro. Ahora Bosnia-Herzegovina es un nuevo Estado, que se constituyó en Nación recientemente, caso contrario a Eslovenia y Croacia.

A ningún Estado le gusta perder territorio y menos si es habitado por sus conacionales. Una Serbia grande y económicamente fuerte necesita que todas las regiones habitadas por sus conacionales se integren a una gran nación.

En este sentido es muy difícil que Serbia renuncie a las regiones de Bosnia-Herzegovina que son habitadas por una parte de serbios.

La zona de Kosovo, la cuna del Estado serbio – y actualmente con un 85% de albaneses -, tampoco va a ser abandonada tan fácilmente.

En otro orden de ideas Serbia tampoco va a renunciar a Montenegro. Es su único acceso al mar (Mar Adriático), los montenegrinos lo saben y no van a arriesgar mucho si pueden llevar en relativa tranquilidad sus relaciones con los serbios dentro de la "Nueva Yugoslavia", aunque últimamente han ido surgiendo ideas de separación que podrían ir tomando fuerza.

Es muy difícil que en la actualidad subsista un Estado sin que haya logrado ser una unidad productiva (financiera y de administración), lo que quiero decir es que el caso de la Gran Serbia, es un proyecto económico, apoyado en lo étnico, religioso y geopolítico.

En todo este asunto interno de la ex Yugoslavia, las cuestiones externas y de orden mundial actual también tienen relevancia. Es conveniente que la ex Yugoslavia se occidentalice, se integre plenamente al capitalismo mundial, aceptando las desventajas que esto implica.

En la medida en que las repúblicas balcánicas se integren favorablemente al sistema económico internacional los conflictos nacionalistas tendrán que ir desapareciendo.

Pero si por el contrario estas naciones no logran consolidar un proyecto económico que se refleje en las condiciones sociales del grueso de la población, los argumentos nacionalistas seguirán presentes provocando la serie de problemas que ha llevado consigo.

En términos prácticos los más “occidentalizables” o ya occidentalizados son Eslovenia y Croacia. De ahí el apoyo inmediato de varios países europeos en el caso de la independencia eslovena y croata por parte de Alemania y Austria.

La cercanía ideológica política e histórica de Serbia con Rusia, en este caso le ha servido de muy poco.

La descomposición de Rusia, cercana por la Iglesia Ortodoxa y por ser aliada histórica de Serbia, en este caso no le sirvió de nada.

Desde el punto de vista geopolítico, Serbia y su acceso al Mar Adriático es relevante en la proyección hacia el futuro para los intereses rusos. Ni esto ha sido suficiente para que la posición de Rusia hubiese tenido peso para frenar el bombardeo de la OTAN dirigido para destruir la Nación Serbia.

La región de los Balcanes ha sido un enclave para las disputas de los distintos bloques mundiales:

“Turquía tiene intereses muy claros en la región, Rusia también. Estados Unidos, por su parte, ve con regocijo cualquier problema que pueda debilitar a Europa, y no olvidemos a todos los interesados en la industria bélica, los cuales estarían felices ante una “libanización” del conflicto en los Balcanes”.³¹

Otro aspecto de este proceso es la forma de afrontar el conflicto por parte de los países europeos en su propio continente y la “ineficacia” de objetivos políticos con métodos militares.

La Unión Europea y la misma ONU podrían haber prevenido el conflicto de los Balcanes, que claramente era “la crónica de una muerte anunciada”.

Por otra parte un bombardeo puede destruir la infraestructura y la economía de un país pero no es suficiente para derrumbar a un dictador, caso Milosevic.

Basta escuchar una declaración de Milosevic realizada meses después de que fueron interrumpidos los bombardeos de la OTAN: “El mundo esta temeroso debido a que durante la guerra ofrecimos resistencia en todos los sentidos”.³² Ya se había demostrado lo mismo en el caso de Irak y Sadam Hussein.

³¹ Montserrat Galí. “La muerte de Yugoslavia y los nacionalismos de nuestro tiempo”, en Suplemento La Jornada, p. 7

³² www.bbc.com/uk.

Milosevic tiene reputación de haber vivido de los conflictos y de las crisis, así que si no puede encontrar una más, la va a crear.

Solamente la voluntad popular pudo derrocar la dictadura de Milosevic de 12 años al frente de la presidencia. La misma gente que lo apoyó desde 1986 y que vio en el espejismo nacionalista la solución a sus problemas económicos, lo derrocó con su voto en septiembre de 2000.

El ascenso de Vojislav Kostunica – un personaje de que ha demostrado con sus acciones ser un nacionalista ferviente – a la presidencia de Yugoslavia de ninguna manera debe considerarse como la solución a los problemas yugoslavos.

Desafortunadamente Milosevic abandonó el poder para que lo ocupara un personaje similar: Vojislav Kostunica.

Conclusiones.

En la presente investigación se abordó el fenómeno de la desintegración de la Federación Yugoslava mostrando y analizando elementos económicos y sociales como causantes fundamentales del fenómeno.

Es de suma importancia el considerar a estos elementos para lograr realizar un estudio profundo e integral para así lograr la comprensión de este proceso de desintegración.

Esto debido a que es evidente que las raíces del conflicto en los Balcanes tienen un carácter económico, que aunado al social y al político provocaron el crecimiento y consolidación de sectores nacionalistas en las distintas repúblicas yugoslavas, evidenciando así los diferentes proyectos, intereses y disconformidades entre las repúblicas.

Entendiendo que las disparidades económicas entre las distintas repúblicas yugoslavas fueron el punto central del conflicto, y no que las diferencias religiosas, culturales y étnicas, se tendrá una visión más amplia y acertada del conflicto yugoslavo.

Hay que terminar con el amarillismo al que se ha concurrido con tanta regularidad para explicar el fenómeno yugoslavo. Los verdaderos elementos de análisis tendrán que ser tomados en cuenta si se pretende dar una explicación certera sobre el fenómeno y así encontrar una verdadera solución.

El mundo occidental ha visto en teorías de cultura, religión y raza como las más cómodas para explicar el conflicto dejando así el estudio del tema con grandes deficiencias.

Hay que hacer mención a que la lucha entre etnias y religiones nunca caracterizó a los pueblos sudeslavos en la región de los Balcanes, los pobladores de todas las regiones son de una misma raza. Los musulmanes bosnios a quienes hoy se les considera como una nación y son vistos por la derecha europea como un peligro islámico, simplemente son descendientes de los eslavos bosnios que se convirtieron al Islam en el siglo XV cuando estuvieron bajo el Imperio Otomano.

Estos aceptaron la conversión al Islam por las ventajas económicas y sociales que ésta les implicaba. Pero aún con esta conversión no tienen ninguna diferencia étnica.

Un fenómeno que demostró el no- enfrentamiento entre los distintos grupos nacionales fue la lucha multinacional yugoslava contra las fuerzas del eje nazi y contra grupos nacionalistas serbios y croatas que hasta ese momento se habían mantenido en el poder.

La consolidación de la Federación Yugoslava no hubiese podido darse sin la participación de todas las nacionalidades yugoslavas. Esta consolidación se logró porque el proyecto del Estado Yugoslavo se basó en el consentimiento de amplios sectores sociales.

El entorno social y cultural encontró un alto grado de cohesión entre las distintas regiones, pese a hablar distintas lenguas, tener alfabetos distintos y practicar diferentes religiones, el sentimiento de ser yugoslavo existía. Entre 1959 y 1990 se conformaron un millón de matrimonios entre serbios y croatas.

Pero el entorno económico contribuyó enormemente a la desintegración. El resurgimiento y consolidación de los nacionalismos en las distintas repúblicas yugoslavas tiene una estrecha relación con las adversidades económicas.

A partir de las políticas económicas occidentales emprendidas desde la década de los sesenta, las diferencias entre las regiones se hicieron presentes. El norte fue beneficiado por esas políticas mientras que el sur quedó relegado.

Las políticas restaurativas promovidas por el FMI y el Banco Mundial tuvieron su efecto final en la década de los ochenta; Yugoslavia sufrió de esas políticas contrariamente al caso de otros países socialistas de Europa Oriental.

En los ochentas explotó una profunda crisis social, lo que provocó una serie de protestas multinacionales, hecho que afectaba los intereses de los nacionalistas que se encontraban en el poder de las distintas repúblicas yugoslavas.

La derecha europea no analizó ese fenómeno ya que anula completamente la teoría de la lucha interétnica y religiosa, mientras que la izquierda tampoco tomó

en cuenta este fenómeno porque evidenciaba la falta de democracia e igualdad en un país socialista.

Las medidas obligadas a tomar por dictámenes de los organismos económicos occidentales fueron la implementación de una política anti-inflacionaria muy estricta, privatización de empresas paraestatales y todas aquellas empresas supuestamente no rentables que empleaban a millones de trabajadores. Así se destruyó el sector industrial y terminaron los sistemas de asistencia social del país.

Al final de los años ochenta la situación social adversa era ya incontenible y los sectores nacionalistas de las distintas repúblicas aprovecharon la situación para consolidarse.

Cada sector nacionalista de las distintas repúblicas aprovechó los elementos de disconformidad en la población para ganar adeptos y tomar fuerza. En Eslovenia y Croacia se promovió la independencia para terminar con el "injusto" fenómeno de la distribución de recursos federales a todas las repúblicas además de la disconformidad del mal manejo y desvío de sus recursos económicos, intentarían acercarse a occidente.

Por su parte, Serbia explotó el rencor en su población por las huellas que había dejado el sistema comunista de Tito, argumentando que ésta era la razón de sus condiciones económicas adversas, además estaban perdiendo el control de los recursos federales que hacía décadas habían controlado.

Así, se consolidaron distintos proyectos económicos en cada región, y la desintegración de la Federación Yugoslava queda consumada.

Las reformas económicas orientadas al mercado libre impuestas por occidente, mismas que se auguraban como solución para la reconstrucción económica, callaron el impacto político y social que éstas tuvieron sobre la federación.

Después de todos los movimientos de separación de las distintas repúblicas se han consolidado política y económicamente y han intentado desarrollar un sistema democrático.

En los próximos años Croacia y Eslovenia seguirán con la intención de integrarse a Europa Occidental. Bosnia-Herzegovina intentará consolidarse como una nación reforzando su sistema político y luchando contra las adversidades económicas que vive.

Montenegro, que actualmente junto con Serbia forman la "Nueva Yugoslavia", ha expresado últimamente su intención de formar su propia república separándose de Serbia. La derrota de Milosevic en las elecciones de 2000 llevaron al poder a Vojislav Kostunica que representó a 18 partidos de oposición serbios.

Kostunica es un nacionalista de convicción, a diferencia de Milosevic que "utilizó" al nacionalismo para consolidarse y mantenerse por 12 años al frente de Yugoslavia.

El nuevo presidente ha demostrado con una serie de acciones como la visita a tropas serbias en Bosnia cuando atacaron Sarajevo en 1994, cuando posó con un rifle de asalto en Kosovo en 1998 y apoyó públicamente la masacre en Srebrenica en donde 7 mil niños musulmanes fueron masacrados después de haberse rendido.

Las perspectivas políticas en la Yugoslavia son delicadas, si no se aprovecha la oportunidad de establecer un verdadero Estado democrático, y no se resuelva favorablemente el deseo de independencia de Montenegro indudablemente los problemas continuarán.

Por otra parte habrá que poner atención a la recuperación económica que pretende alcanzar la república, y si el levantamiento del embargo económico y comercial además de la ayuda de occidente alcanzan para la recuperación de una economía que lleva décadas sumergida en el deterioro de su sistema productivo.

Fuentes consultadas.

Arija, José Manuel. "Eligieron la guerra", en Cambio 16 América. No. 1142, 11 octubre 1993.

Bazant, Jan. Breve historia de Europa Central (1939-1993). COLMEX, México, 1993, 187 pp.

Broz, Josip Tito. Política de no alineación y autogestión. Traduc. Dalibor Soldatic. Ediciones El Caballito, México, 1974, 320 pp.

Brun, Geoffrey. La Europa del siglo XIX (1815-1914). Fondo de Cultura Económica, décima impresión, México, 1995, 415 pp.

Denitch, Bogdan. Nacionalismo y etnicidad. La trágica muerte de Yugoslavia. Traduc. Isabel Vericat. Siglo XXI, México, 1995, 222 pp.

Derens, Jean. "Kosovo, entre masacres y mercaderes", en Le monde diplomatique. 15 de abril-15 de mayo 1998, pp. 7-8.

Di Francesco, Tomasso. "Por una paz a la irlandesa", en Le monde diplomatique. 25 de noviembre-14 de enero de 1999, p. 14.

Elliot, Michael. "No hay mucho que celebrar", en Newsweek en Español, 28 de abril de 1999.

Galí, Monserrat. "La muerte de Yugoslavia y los nacionalismos de nuestro tiempo", en Suplemento La Jornada, 8 de octubre de 1992.

Goldman, Milton. Revolution and Change in Central and Western Europe. Sharpe Editors, New York, 1997, 497 pp.

González Jansen, Ignacio. Yugoslavia: Guerra de liberación (1941-1945). Instituto de investigaciones Sociales, Universidad de Guadalajara, Colección Subdesarrollo y Liberación, México, 1978, 162 pp.

Goytisoló, Juan. Cuaderno de Sarajevo. Editorial Aguilar Nuevo Siglo, México, 1994, 124 pp.

Hammer, Joshua. "Free at last", en Newsweek. October 2000.

Hernández, Jesús. Yugoslavia de hoy. Conferencias y artículos sobre Yugoslavia. Ediciones del Instituto Mexicano-Yugoslavo de Relaciones Culturales, México, 1993, 201 pp.

Hernández-Vela Salgado, Edmundo. Diccionario de política internacional. Cuarta edición, México, Porrúa, 1996, 583 pp.

International Monetary Fund. International Financial Statics. Washington D.C., september 2000, 887 pp.

Kanzleiter, Boris. "La guerra en la exYugoslavia: ¿Lucha entre culturas?", en Guillotina. No. 40, México, primavera 2000, p. 72-77.

Kárdej, Edvard. Sobre el sistema de planificación autogestora. Traduc. Juan Prenz. Editado por Cuestiones Actuales del Socialismo, Belgrado, 1976, 176 pp.

Kenedy, Paul. Hacia el siglo XXI. Traduc. Juan Lopez. Editorial Plaza y Janes, Barcelona, 1993,

Lassere, Georges. La empresa socialista en Yugoslavia. Traduc. José Verdura. Editorial Nova Terra, Barcelona, 1964, 187 pp.

Lejuene, Emile. ¿Autogestión? Participación obrera en la administración de empresas. Editorial Diana, México, 1979, 180 pp.

Le Clerq, Juan Antonio. La encrucijada yugoeslava: la desintegración desde una perspectiva comparada. División de Estudios Políticos CIDE No. 24, México, 1994, 14 pp.

Lukic, Reneo. The Wars of South Slavic Succession: Yugoslavia 1991-1993. Graduate Institute of International Studies, Switzerland, 1994, 44 pp.

Mandel, Ernest. Control obrero. Consejos obreros y autogestión. Editorial Era, México, 1974, 380 pp.

Meyer, Jan. "In memoriam: Yugoslavia", en Nexos. No. 189, México, septiembre 1993, p. 48.

Mergier, Anne. "Crear la Gran Serbia, sueño fascista de Slobodan Milosevic, causa y aliento de la guerra", en Proceso. No. 826, México, 31 de agosto de 1992, pp. 40-44.

Mimica, Milos. Yugoslavia. Treinta años de desarrollo. Editora Secretaría del Consejo Ejecutivo federal de Informaciones, Belgrado, 1976.

OECD. "Debt Conversion in Yugoslavia", en OECD Technical Papers, No. 54, February, 1992, 49 pp.

Ohmae, Kenichi. El fin del Estado-Nación. Traduc. Rafael Aparicio. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1997, 270 pp.

OTAN. Manual de la OTAN. Bruselas, 1995, 154 pp.

Palau, Josep. "Macedonia Balcánica", en Cambio 16 México. No. 166, 28 de marzo de 1994.

Petrovic, Dusan. Las organizaciones políticas en la autogestión socialista. Traduc. Janicevic Milan. Editorial Jugoslovenski Pregled, Belgrado, 1977, 251 pp.

Ramonet, Ignacio. Un mundo sin rumbo. Traduc. Antonio Albiñana. Editorial Debate, Madrid, 1997,

Samary, Catherine. "La desintegración yugoslava", en Le monde diplomatique, 15 de julio- 15 de agosto de 1998, pp. 7-8.

Silva Michelena, José. Política y bloques de poder. Editorial Siglo XXI, Quinta edición, México, 1984, 50 pp.

Singleton, Fred. A short History of the Yugoslav Peoples. Cambridge University Press, Great Britain, 1985, 215 pp.

Soros, George. La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro. Traduc. Fabian Chueca. Editorial Plaza y Janes, Madrid, Enero, 1999, 277 pp.

Staar, Richard. La Europa comunista: Economía y Sociedad. Traduc. Leopoldo Fornés, Editorial Playor, Madrid, 1983, 324 pp.

The World Almanac and Book facts 2000. Millenium Collectors Edition, New York, 1999, 1024 pp.

Tito, Kardelj y Dolanc. Ofensiva ideológica y política de la liga de los comunistas de yugoslavia. Editora Secretaría del Consejo Ejecutivo Federal de Informaciones, Belgrado, 1972, 109 pp.

Witker, Alejandro. Yugoslavia. Historia y utopía. Coordinación de Humanidades, UNAM, México, 1986, 31 pp.

Woodward, Susan. Balkan Tragedy. Brookings Institution, Washington D.C., 1995, 536pp.

Zichka, Anton. También esto es Europa. Esfinge, México, 1968, 127 pp.